

ARTÍCULO EXCLUSIVO PARA REVISTA TOPÍA

CAPITALISMO FASCISTA

Maurizio Lazzarato



EL FIN DE LA NEUTRALIDAD

Eddy Carrillo R.

REVISTA **TopíA**

PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA

AÑO XXXV - NÚMERO 105 - NOVIEMBRE 2025 - **$7900** - www.topia.com.ar

EDITORIAL

ANAMORFOSIS DE LA REALIDAD

Enrique Carpintero

PSICOLOGÍA DE LAS MASAS DEL NEOFASCISMO
Alejandro Vainer

SUBJETIVIDAD, MEMORIA Y LUCHA: CÓMO ENFRENTAR AL NEOFASCISMO Y AL FMI
Tom Máscolo

"RESISTIR NO ES ESPERAR SINO LUCHAR"
ENTREVISTA A ADELA HUTIN
Tatiana Meza

LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA
César Hazaki

¿POR QUÉ LA IZQUIERDA HOY?
LA VIGENCIA DEL "CATASTROFISMO" Y LA REVOLUCIÓN EN TIEMPOS DE "NEOFASCISMO"
Hernán Scorofitz

ÁREA CORPORAL: REFLEXIONES SOBRE EL CUERPO Y LOS SILENCIOS
Susana Volosin

NEOFASCISMO, PSICOANÁLISIS Y SUBJETIVIDAD

TOPÍA EN LA CLÍNICA: LO TRAUMÁTICO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES
LO TRAUMÁTICO A FLOR DE PIEL: LA INTERCONSULTA EN SALUD MENTAL *Marcelo Barenbaum*
CONTRAPEDAGOGÍAS DE LA MATERNIDAD *Laura Ormando*
DAR EN EL BLANCO: JUVENTUDES NO ADOLESCENTES *Luciano Rodríguez Costa*

SUMARIO

EDITORIAL

Anamorfosis de la realidad 3
Enrique Carpintero

DOSSIER

NEOFASCISMO, PSICOANÁLISIS Y SUBJETIVIDAD 6

Psicología de las masas del neofascismo 6
Alejandro Vainer

“Capitalismo Fascista” 8
Maurizio Lazzarato

El fin de la neutralidad (o el fin de un legado colonial en el psicoanálisis latinoamericano) 10
Eddy Carrillo R.

Subjetividad, memoria y lucha: cómo enfrentar al neofascismo y al FMI 13
Tom Máscolo

La persistencia de la memoria 14
César Hazaki

“Resistir no es esperar sino luchar” 16
Tatiana Meza

SEPARATA

POR QUÉ LA IZQUIERDA HOY

La vigencia del “catastrofismo” y la Revolución en tiempos de “neofascismo” 18
Hernán Scorofitz

ÁREA CORPORAL

Reflexiones sobre el cuerpo y los silencios 20
Susana Volosin

TOPÍA EN LA CLÍNICA

LO TRAUMÁTICO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES 22

Lo traumático a flor de piel: la interconsulta en salud mental 22
Marcelo Barenbaum

Contrapedagogías de la maternidad 24
Laura Ormando

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

DAR EN EL BLANCO

Juventudes no adolescentes 26
Luciano Rodríguez Costa

Premios del Octavo Concurso Topía Ensayo Breve 2024/2025 “La crisis de fin de época” 27

CONTRATAPA

Nota de los editores: Contra la psicologización de la realidad social y política

Ilustración de tapa: Diego Darío Fernández. Ganador de la Primera Mención del Concurso Topía para artistas plásticos "Homenaje a Freud", 2015.



TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la historia argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000). Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de “interés sanitario y social” por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

NOTA DE LOS EDITORES

Contra la psicologización de la realidad social y política

Comienza en contratapa

Alejandro Vainer recupera el valor del libro *Psicología de masas del fascismo* de Wilhelm Reich y lo actualiza sosteniendo cómo “las respuestas de aquel fascismo y este neofascismo tienen un origen parecido: la crisis del capitalismo que provoca que grandes sectores de la población no sólo estén pauperizados, sino atravesados por un ‘exceso de realidad’”. El sociólogo italiano **Maurizio Lazzarato** envió especialmente para este número su texto “Capitalismo fascista”. Allí recupera la interpretación de Paul Samuelson, quien describió “la imposición de la economía neoliberal como un ‘capitalismo fascista’”, y sostiene que “Trump (o Milei) es la imagen adecuada del ‘capitalista fascista’ porque representa una parte de la clase capitalista y actúa en consecuencia.” **Tom Máscolo**, en su columna “Subjetividad, memoria y lucha: cómo enfrentar al neofascismo y al FMI” subraya c**ó**mo la “historia enseña que cada derecho conquistado fue producto de la lucha: así se logró el matrimonio igualitario, la identidad de género, el aborto legal y la ampliación de derechos para millones”, y el enorme desafío que tenemos de transformar la resistencia actual en lucha. En este sentido, el reportaje “Resistir no es esperar sino luchar”de **Tatiana Meza** a **Adela Hutin,** integrante de los jubilados de los miércoles, permite ver desde adentro la importancia de este sector paradigmático en las luchas contra el neofascismo. **César Hazaki,** en su artículo “La persistencia de la memoria” nos adentra en el Proyecto Lebensborn (Fuente de Vida), que “consistió en un complejo entramado de leyes, reglamentos y ordenanzas para organizar la vida de las mujeres y la gestación de niños con la dirección y control de las SS.” Finalmente, desde Costa Rica, **Eddy Carrillo R.** aporta un trabajo original que pone luz sobre las discusiones sobre la neutralidad en el psicoanálisis en “El fin de la neutralidad (o el fin de un legado colonial en el psicoanálisis latinoamericano)”. Su investigación muestra que Freud nunca escribió “neutralidad” en su idioma, sino que es fruto de una traducción al inglés de la versión de James Strachey. De allí, “todo debate y discurso como analistas latinoamericanos sobre la neutralidad técnica es herencia de otra latitud, otra traducción.”

En la sección *Por qué la izquierda hoy,* **Hernán Scorofitz** nos aporta su visión en el texto “La vigencia del ‘catastrofismo’ y la Revolución en tiempos de ‘neofascismo’.

En *Topía en la clínica* trabajamos “Lo traumático en niños y adolescentes” a partir de dos trabajos. **Marcelo Barenbaum**, en **“**Lo traumático a flor de piel: la interconsulta en salud mental” aporta situaciones diferentes de este trabajo actual en un Hospital de Niños. Por otro lado, **Laura Ormando**, trae a los lectores un caso clínico de la relación de una madre con su hija internada en “Contrapedagogías de la maternidad”.

En Área Corporal*,* **Susana Volosin** escribió “Reflexiones sobre el cuerpo y los silencios”. Allí expone las diferentes formas de los silencios: un silencio de muerte contrapuesto al silencio de vida, donde (el cual tiene) “su propia elocuencia, su propio lenguaje. Suena a susurro o murmullo, tiene una vibración sutil y suspendida, ligera, que se multiplica en estados de paz y luminosidad.

Un número para leer desde distintos lugares. Un número que sale al mismo tiempo que nos encontraremos en las **Jornadas 35 años de Topía**, que se realizan el 8 de noviembre, con el título **Neofascismo, subjetividad y psicoanálisis.** En ese marco se entregarán los certificados del **8vo Concurso Topía de ensayo breve** “La crisis en el fin de época. La subjetividad amenazada”.

En este encuentro potenciamos los territorios de pensamiento crítico frente al neofascismo. Con lectores, suscriptores y todos quienes apoyan este proyecto en distintos espacios.

Los esperamos.

Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer

EDITORIAL

Anamorfosis de la realidad



ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

El mundo se está convirtiendo en una caverna igual que la de Platón:
todos mirando imágenes y creyendo que son la realidad

José Saramago



A) El beso de Lamourette

La revolución francesa -como toda revolución- tuvo un comienzo mítico con la toma de la Bastilla el 14 de julio de 1789. Sin embargo, el proceso que inició oficialmente el final del feudalismo fue posible porque las condiciones económicas y sociales ya habían dejado de existir. Es en este marco que se escribe la famosa "Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano" donde se impone el lema que llega hasta nuestros días: Libertad, Igualdad y Fraternidad. Debemos reconocer que esta consigna se sostiene en la violencia de las masas en la calle y el Terror organizado desde el Comité de Salvación Pública dirigido por Maximilien Robespierre. Éste se dedicaba a combatir espías y conspiradores contrarrevolucionarios; el pueblo acompañaba esta campaña con movilizaciones donde murieron más de 50.000 personas.

En este clima de extrema violencia -propia de la época- y ante los rumores de conspiraciones de los sectores aristocráticos para matar de hambre a los pobres, una multitud linchó a un funcionario del Ministerio de Guerra llamado Foullon de Doué; luego lo decapitaron y pasearon su cabeza clavada en una pica. Cuando otro grupo de amotinados detuvo a su yerno, el intendente de París Berthier de Sauvigny, lo hizo desfilar frente a la cabeza de Foullon mientras la muchedumbre gritaba: "besa la cabeza de papá, besa a papá". Luego lo mataron, le sacaron el corazón y sus restos lo tiraron al Sena. Un grabado de la escena decía: "así es como se castiga a los traidores". Como vamos a señalar más adelante, hay otro "beso" que tiene características completamente diferentes.

Es necesario decir que esta extrema violencia formaba parte de la vida cotidiana; los parisinos caminaban por las calles entre cadáveres que se sacaban del río Sena y otros que colgaban boca abajo a lo largo de la ribera. Era común caminar sobre veredas llenas de sangre; las ejecuciones que realizaban los verdugos eran un espectáculo lleno de público. De allí que este suceso que relatamos fue una de las tantas ejecuciones que se realizaban, cuyo momento más dramático fue entre los años 1793 y 1794.

El **psicoanálisis** trabaja en el **lugar de encuentro** en que la **realidad externa** constituye al **sujeto** y este a dicha realidad.
Este lugar lo denomino un **´entre`**. En este ´entre` él **sujeto psíquico** no es **ni pura interioridad**, **ni pura exterioridad**.

La Revolución Francesa puso en la historia de la Humanidad algunas cuestiones que siguen vigentes hasta la actualidad: 1) La constitución del pueblo oprimido como sujeto histórico y actor de su propia liberación; 2) La oposición de movimientos sociales que desbordan los límites de la burguesía e inician su lucha contra la aristocracia y 3) Estos hechos permitían pensar un nueva organización del Estado y la sociedad donde predominaban los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad y los "Derechos del Hombre".

No nos podemos imaginar la trascendencia de estas ideas en una sociedad como la del "Antiguo Régimen" en que lo "natural" era que los hombres no eran iguales -mucho menos las mujeres- ya que había un orden jerárquico natural "puesto por el propio Dios". La libertad era entendida como un privilegio para los ricos que eran los que tenían poder, el resto de la población debía aceptar su condición de pobres y sometidos.

La toma de la Bastilla no solo destruyó un símbolo del despotismo aristocrático sino que fue el fin de una época; este suceso que ponía fin al mundo aristocrático necesitaba encontrar un nuevo vocabulario: como siempre, la experiencia se da primero luego viene la palabra. La izquierda y derecha devino de cómo se sentaban en la Asamblea Nacional aquellos que apoyaban la revolución y los que seguían defendiendo a la aristocracia; el calendario cristiano fue abolido por otro basado en un pensamiento racional; mil cuatrocientas calles de París recibían nuevos nombres; los hombres y mujeres cambiaban los suyos; las piezas de ajedrez tenían nuevas denominaciones, ya que no se jugaba con reyes, reinas, peones y caballos; lo mismo ocurrió con los saludos, el "*Monsieur*" se lo remplazó por el de "ciudadano"; el cabello se alisó, los escotes subieron, y los tacones bajaron; la ropa tenía otras características; los hijos pertenecían a las madres hasta los cinco años, luego eran de la República, ya que todos los ciudadanos debían tener idéntico comienzo; se hizo posible el divorcio; se abolió la esclavitud; se le dio derechos civiles iguales a protestantes y judíos y podríamos seguir.

En estas circunstancias, en que se cambiaba la totalidad de la realidad no solo en lo económico-social sino en la vida cotidiana, encontramos un exceso cuyo objetivo era producir transformaciones corposubjetivas en el conjunto de los ciudadanos. Este exceso de realidad que anula la realidad anterior a través del "Terror" pareciera que es propia de los procesos revolucionarios. En cambio, en la actualidad el capitalismo neoliberal -cómo vamos a ver más adelante- toma otro camino al in-corporar el Terror en nuestra subjetividad asediada por la incertidumbre y el miedo. Como dice León Rozitchner: "El terror negado en la sociedad política, pero que amenaza siempre, corroe desde adentro la subjetividad de los hombres. Ese pavor inconsciente que recorre a la sociedad -terror a la muerte en la religión, que la aviva frente a la rebeldía; terror a la desocupación, a la quiebra o la pobreza en la economía; terror al poder armado en las armas represivas, terror en el encubrimiento de los saberes que podrían desentrañar este dominio- es el fundamento desde el cual el sistema niega, desde cada uno, aquello mismo que anima."

Cuando **desaparecen los límites** que impone "el principio de realidad" el **"principio de placer"** se desarrolla buscando los caminos más cortos cuyo efecto son los síntomas de lo **displacentero**, los **síntomas** de **"Más allá del principio de placer"**.

Para ir finalizando este apartado quiero mencionar un hecho que va a contramano del clima de violencia: el beso de Lamourette.

El 7 de julio de 1792 el diputado Antoine-Adrien Lamourette pronunció un encendido discurso donde les plantea a los miembros de la Asamblea Nacional que los problemas de la revolución provenían del enfrentamiento entre facciones: por lo tanto, era necesario una mayor fraternidad. Luego de escucharlo los diputados se pusieron de pie y empezaron a abrasarse y besarse. Si bien los efectos del beso de Lamourette duraron poco tiempo, ya que la Asamblea unos meses después cae en un sangriento enfrentamiento, no solo es un hecho curioso propio del Romanticismo de la época, sino significativo. Podemos hacernos muchas preguntas sobre su significado simbólico, lo que sí podemos expresar es que permitió parcialmente el triunfo de la pulsión de vida sobre la pulsión de muerte. Es evidente que es imposible repetir este simple hecho en la complejidad

del mundo actual; sin embargo, nos plantea una pregunta en esta época de oscuridad: ¿Cómo generar un acto social y político en que Eros predomine sobre la pulsión de muerte? ¿En que las pasiones alegres triunfen sobre las pasiones tristes? Es difícil encontrarlo, ya que como siempre ocurrió en la historia de la humanidad, va a surgir a partir de un acontecimiento impensable.

Carpintero, Enrique, *La alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*, editorial Topía, Buenos Aires, 2007 / Darnton, Robert, *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*, FCE, Buenos Aires, 2010 / Lowy, Michael, "Marx y la Revolución Francesa: la ´poesía del pasado´"https://vientosur.info/marx-y-la-revolucion-francesa-la-poesia-del-pasado / Marx, Carlos, *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2023 / Rozitchner, León, *El terror y la Gracia*, Grupo Norma editora, Buenos Aires, 2023 /Sáenz, Roberto, "Marx y el imaginario de la Revolución Francesa", https://izquierdaweb.com/marx-y-el-imaginario-de-la-revolucion-francesa/

B) Freud y el "principio de realidad"

La principal pregunta que se hace la filosofía es ¿Por qué hay "algo" y no "nada"? Este "algo" es la realidad independientemente de cómo se la conceptualice. Este "algo" es lo que intentan manejar los poderes en diferentes momentos históricos: en la actualidad del capitalismo mundializado este "algo" es escamoteado, elidido -como decíamos anteriormente- por sucesivas capas imaginarias que ofrecen una imagen deforme según desde donde se lo mire; esta anamorfosis de la realidad pone en juego procesos corposubjetivos en los que predomina la desidentificación que lleva a la desubjetivación donde encontramos los efectos de la pulsión de muerte: la violencia destructiva, autodestructiva, la sensación de vacío, la nada. Desde aquí se sostienen diferentes formas de poder, en especial los neofascismos.

Esto que venimos planteando nos lleva a pensar cómo entiende el psicoanálisis la realidad, que Freud la conceptualiza como "principio de realidad". Voy a citar extensamente un artículo editorial que escribí para la revista Topía en el hoy ya lejano abril de 1997: "El principio de realidad, la realidad de un principio":

"El escritor portugués José Saramago realiza en su novela *Ensayo sobre la ceguera* una metáfora de los tiempos que estamos viviendo. Allí describe un mundo en el que se expande a todos sus habitantes una epidemia de 'ceguera blanca'. Los ciegos tendrán que aprender a sobrevivir en una ciudad que se va deteriorando sin poder encontrar una respuesta a lo que está ocurriendo: 'como está el mundo, preguntó el viejo de la venda negra, y la mujer del médico respondió, No hay diferencia entre fuera y dentro, entre aquí y allá, entre los pocos y los muchos, entre lo que hemos vivido y lo que vamos a tener que vivir, Y la gente, como va, preguntó la chica de las gafas oscuras, Van como fantasmas, ser fantasmas debe ser algo así, tener la certeza de que la vida existe, porque cuatro sentidos nos lo dicen, y no poder verlos...'."

El **exceso de realidad** es una realidad cuyo exceso **impide** la **capacidad de simbolización**, produciendo **hechos traumáticos** que generan **monstruos** en tanto no son del orden de las **fantasías** o del **delirio**, sino de lo real del **síntoma**.

"Este texto nos permite introducirnos en un concepto, hoy olvidado, de la teoría psicoanalítica: el principio de realidad. La filosofía y la psicología clásica han planteado el problema de la realidad en términos de conocimiento. Freud rompe con este criterio y presenta la relación de la subjetividad con la realidad en términos de placer-displacer. En este sentido el principio de realidad no constituye un principio en sí mismo, sino un regulador del principio de placer-displacer. Es decir, el principio de realidad transforma por renuncia de lo pulsional el principio de placer. Al imponerse el principio de realidad ya no se busca la satisfacción por caminos más rápidos, sino a través de rodeos, respetando las condiciones del mundo exterior. Varias preguntas se imponen: ¿Cómo escapa el ser humano del apremio de la realidad, de la renuncia al placer inmediato? ¿Qué ocurre cuando 'el mundo circundante objetivo' no facilita la satisfacción? La respuesta que podríamos dar es que el ser humano se refugia en su mundo fantasmático. Aquí nos encontramos con una especificidad del descubrimiento freudiano: la realidad psíquica. Esta es la realidad del deseo inconsciente y de los fantasmas que se organizan en torno a él. De esta manera confluyen la realidad psíquica y la realidad externa. Esta última se halla integrada en la teoría psicoanalítica no en tanto a su materialidad, a su estructura, producción de sus relaciones y de sus leyes que corresponden al estudio de otros saberes. La realidad externa se integra en la singularidad de su significado psíquico. Por ello el psicoanálisis se ocupa no sólo de la realidad psíquica, sino también de la realidad externa, pero tal como ella ha quedado inscripta en esa realidad psíquica. El psicoanálisis no trabaja exclusivamente sobre la realidad del mundo interno, tampoco sobre los comportamientos del mundo externo. Trabaja en el lugar de encuentro en que la realidad externa constituye al sujeto y éste a dicha realidad. Este lugar lo denomino un 'entre'. En este 'entre' el sujeto psíquico no es ni pura interioridad, ni pura exterioridad. Si no tenemos en cuenta la realidad externa caemos en una ahistoricidad del inconsciente. Éste es atemporal pero no es a-histórico. Es que para Freud la realidad externa se halla presente en todas sus conceptualizaciones, por lo tanto, no constituye un plano exterior a la teoría, sino que la atraviesa en todas sus direcciones y la integra. Es decir, la subjetividad se construye en la intersubjetividad, en relación con el otro humano en una cultura determinada."

"Por ello todo síntoma puede ser entendido desde la singularidad de aquel que la padece. Pero también en todo síntoma vamos a encontrar una manifestación de la cultura. Si el paradigma de la sociedad victoriana era la sintomatología histérica, el paradigma de la actualidad de nuestra cultura es el paciente límite. Es que la cultura no se constituye en un espacio soporte de los efectos de la muerte como pulsión. Por ello genera una angustia social donde la incertidumbre ante el futuro no es porque se lo vive como incierto sino -por el contrario- como ciertamente apocalíptico. La sensación de que nada puede ser cambiado provoca la ansiedad de querer una respuesta inmediata."

Este texto, escrito hace casi treinta años, enuncia problemas que en la actualidad forman parte de la cultura. Cuando desaparecen los límites que impone "el principio de realidad" el "principio de placer" se desarrolla buscando los caminos más cortos cuyo efecto son los síntomas de lo displacen-



tero, los síntomas de "Más allá del principio de placer".
Si la realidad ("el mundo circundante objetivo") transforma el "principio de placer" a través del "principio de realidad" cuando éste limita su funcionamiento "el principio de placer" se desata produciendo efectos ligados a la pulsión de muerte. Esta condición lleva a la muerte no solo del "principio de realidad" sino del propio "principio de placer". Es cuando ese "algo" se transforma en "nada"; en el "nada" de la muerte.

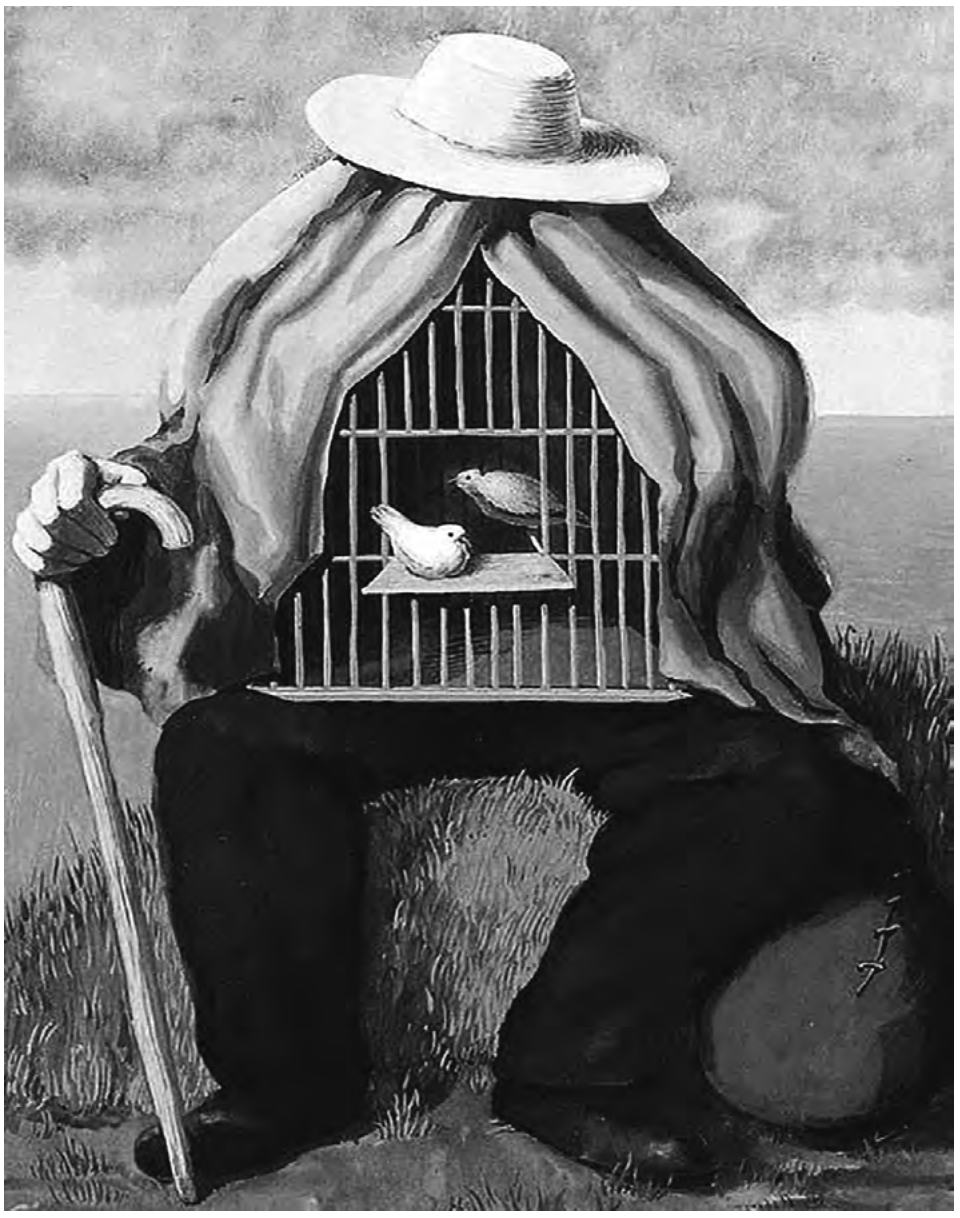
Este **exceso de realidad** no es más realidad, por lo contrario, es su **anulación**; está en el **mundo exterior** no en nosotros: lo que ocurre que este **exterior** es **interiorizado** para formar parte de nuestra **subjetividad**.

Por ello en esta época de tentaciones neofascistas recordemos el texto de José Saramago cuando nos previene sobre "la responsabilidad de tener ojos cuando otros lo perdieron." Recordemos que ver y mirar no es lo mismo, de allí la respuesta de un personaje de la novela: "Quieres que te diga lo que estoy pensando, Dime, Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, Ciegos que ven, Ciegos que, viendo, no ven."

Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, editorial Topía, Buenos Aires, 2014 / "El principio de realidad. La realidad de un principio. Revista *Topía* Nº 19, abril de 1997 / *La tentación neofascista. El miedo y el odio como política del sometimiento*, editorial Topía, Buenos Aires, 2025 / Freud, Sigmund, *Más allá de principio de placer*, Tomo XVIII, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976 / Saramago, José*, Ensayo sobre la ceguera*, editorial Seix Barral, Buenos Aires, 1996 /

C) El asedio del exceso de realidad

Si el psicoanálisis plantea su especificidad al comprender los efectos de la realidad de la fantasía, hoy debemos incluir lo traumático que produce una cultura en el exceso de realidad que produce monstruos. Cuando hablo de exceso de realidad es para referirme a una realidad cuyo exceso impide la capacidad de simbolización, produciendo hechos traumáticos que generan monstruos en tanto no son del orden de las fantasías o del delirio, sino de lo real del síntoma.
Por ello, -en continuidad con lo anterior- hablamos de un traumatismo colectivo, de un traumatismo generalizado que abarca a todos los sectores de la sociedad; donde, como siempre, los más afectados son los desvalidos socialmente.
Este exceso de realidad no es más realidad, por lo contrario, es su anulación; está en el mundo exterior no en nosotros: lo que ocurre que este exterior es interiorizado para formar parte de nuestra subjetividad. Sus efectos son producir monstruos que actúan en lo real del síntoma como violencia destructiva y autodestructiva. En lo social



lleva al individualismo darwiniano del "sálvese quien pueda" donde desaparece la alteridad. El neofascismo es una reacción para apuntalar el capitalismo en este exceso de realidad.
Por ello vinculamos el **exceso de realidad** con el **traumatismo social generalizado** al plantear que la saturación de estímulos, la inmediatez informativa y la exposición constante a eventos perturbadores (muchas veces a través de los medios y las redes sociales) pueden generar un estado de shock o desorganización psíquica a nivel colectivo.
Este exceso de realidad no es simplemente tener mucha información, sino una **sobrecarga sensorial y emocional** que el aparato psíquico, tanto individual como social, tiene dificultades para procesar. Cuando esta sobrecarga se vuelve crónica y se ve amplificada por la naturaleza de los nuevos dispositivos, se crea un terreno fértil para el "traumatismo social generalizado".
Desglosemos la relación entre la sociedad y lo que denomino exceso de realidad:
1) Desbordamiento del aparato psíquico: Los dispositivos actuales nos bombardean sin cesar con noticias, imágenes, opiniones y demandas. Esto excede la capacidad humana de integrar, reflexionar y dar sentido a tanta información. Es como si nuestro "procesador psíquico" estuviera constantemente al límite. Es decir, lo llamamos una **Indigestión psíquica**.
2) Pérdida de la experiencia singular: El exceso de realidad tiende a homogeneizar las experiencias. Todos vemos lo "mismo" al mismo tiempo, pero esta experiencia compartida es a menudo superficial y desprovista de la elaboración subjetiva que daría lugar a un trauma individual. En cambio, se genera un malestar difuso, una sensación de amenaza constante pero abstracta.
3)Dificultad para la elaboración: El trauma, para ser elaborado, requiere tiempo, reflexión, y un espacio seguro para ser procesado. Es decir, una elaboración simbólica. El exceso de realidad, al ser inmediato y efímero, dificulta este proceso. Las noticias "viejas" son rápidamente reemplazadas por otras nuevas, impidiendo que el duelo o la reflexión sobre eventos perturbadores se asienten.

El **neofascismo** es una **reacción** para apuntalar el **capitalismo** en este **exceso de realidad**.

4) Impacto en la subjetividad: Esta sobrecarga puede llevar a una desvitalización del sujeto, a una sensación de impotencia y a una dificultad para diferenciar lo real de lo virtual, lo importante de lo trivial. Esto puede generar ansiedades difusas, apatía, o reacciones extremas y desproporcionadas ante ciertos estímulos.
5) El rol de los medios y las redes: Los medios de comunicación y las redes sociales son actores clave en la creación de este exceso de realidad y, por ende, del traumatismo social. Su lógica de la novedad constante, la amplificación del escándalo y la espectacularización de la violencia contribuyen a este estado de saturación y desensibilización.
6) El entorno técnico crece de un modo más acelerado que las respuestas que pueden dar los sujetos donde lo cognitivo no llega a elaborar toda la información. Por ello se produce un empobrecimiento de la experiencia ya que no solo afecta la capacidad de atención, sino reduce la sensibilidad por lo cual no hay tiempo para obtener placer y entender el significado de lo que se vive.
En definitiva, el exceso de realidad no es solo una cuestión de cantidad de información, sino una **alteración cualitativa en la forma en que experimentamos y procesamos el mundo**, lo que puede erosionar la capacidad psíquica individual y colectiva para lidiar con la adversidad, generando un estado de vulnerabilidad y traumatismo difuso en la sociedad.
El consumo se transforma en consumismo que devora al sujeto; el exceso de información en su ausencia reemplazado por las *Fake News*; la libertad es la libertad de mercado donde triunfa el más fuerte; la virtualidad en las mal llamadas redes sociales reemplaza a las relaciones cuerpo a cuerpo.
En este sentido si no hay otra realidad que este exceso, solo nos queda sobrevivir.
En la actualidad el exceso de realidad presente en el capitalismo globalizado es afirmado por el neofascismo para generar una realidad al servicio de los ricos donde los pobres se someten por el miedo; pero no por el miedo a que los maten (como en el fascismo clásico) sino el miedo a transformarse en muertos-vivos al quedar fuera del sistema. Así entendemos el neofascismo neoliberal como una reacción a apuntalar el capitalismo en ese exceso de realidad. Para ello nos plantea que la libertad implica que no debemos relacionar los hechos, las ideas, los sujetos entre sí: ya no hay clases sociales, determinaciones económicas, concepciones ideológicas; nada nos unifica en la inmanencia de clase, de género o generación: estoy solo como mujer con otras mujeres, como homosexual con otras personas que comparten mi gusto sexual, como transgénero con otros que se identifican con ese género. De esta forma ha separado al capital con sectores de clase que lo representan: el capital forma parte del aire que respiramos, vemos que hay gente que puede respirar muy bien (los ricos) y a otros que les falta el aire (los pobres). Esta desmaterialización del capital lo vuelve indefinido y, por lo tanto, imposible de visualizar como un enemigo a combatir; a lo sumo hay que pedir un mejor reparto de la torta.
Como venimos afirmando, para enfrentar lo que nos propone el poder debemos delimitar los espacios de realidad que impiden ver las contradicciones que ocurren en las determinaciones histórico-sociales. Para ello hay que poner al descubierto realidades que se fueron escamoteando; realidades que se escondieron en sucesivas capas imaginarias y que producen efectos que son ineludibles de conceptualizar. Ya que como dice Spinoza: "Somos activos en la medida que comprendemos." ■

Baudrillard, Jean, *El crimen perfecto*, editorial Anagrama, Barcelona, 1996 / Carpintero, Enrique, "El giro del psicoanálisis", revista *Topía* Nº 5, mayo de 2005 / Le Brun, Annie, *Del exceso de realidad*, FCE, México, 2004 / Spinoza, Baruch, Ética, editorial Aguilar, Buenos Aires, 1982 /

Otros textos de Enrique Carpintero en www.topia.com.ar

DOSSIER

Psicología de las masas del neofascismo



ALEJANDRO VAINER
Psicoanalista
alejandro.vainer@topia.com.ar

La psicología reaccionaria suele querer explicar cuáles son los motivos pretendidamente irracionales por los que se roba o se hace la huelga, lo cual lleva invariablemente a explicaciones reaccionarias. La psicología social, en cambio, se formula la pregunta contraria: lo que hay que explicar no es por qué roba el hambriento o hace huelga el explotado, sino por qué la mayoría de los hambrientos no roba y por qué la mayoría de los explotados no entra en huelga.

Wilhelm Reich, *Psicología de masas del fascismo*, 1933.

Wilhelm Reich fue un psicoanalista que se formó en la década del '20 del siglo pasado. Junto con Otto Fenichel lideraron el grupo *izquierda freudiana,* en el cual psicoanalistas marxistas comenzaron a teorizar sobre la marca de lo social en la subjetividad desde una perspectiva de izquierda.[1] Además fueron figuras centrales en la organización de la atención en los llamados "policlínicos psicoanalíticos", el *Ambulatorium* de Viena y el *Poliklinik* de Berlín durante esos años. Instauraron experiencias con dispositivos psicoanalíticos novedosos. Entre ellas se destacan las primeras supervisiones grupales de casos clínicos y dispositivos de trabajos comunitarios llevados adelante por la Sex-Pol (Asociación para una política sexual proletaria) que dirigía Reich. Consecuentemente, son autores de los primeros y fundamentales libros sobre la práctica psicoanalítica después de los *Escritos técnicos* de Freud: *Análisis del carácter* de Reich y *Problemas de técnica psicoanalítica* de Fenichel.

El ascenso del fascismo llevó al propio Freud a excluir a los militantes de izquierda y a los judíos de la institución en función de la "supervivencia" del psicoanálisis frente al nazismo.[2] Freud acusó a Fenichel y Reich de "agresores bolcheviques" y para 1933 Reich había quedado fuera de la Internacional Psicoanalítica y también del Partido Comunista, que ya había tomado un rumbo estalinista. Ese año termina y publica *Psicología de masas del fascismo* en septiembre de 1933.

No es casualidad que los **actuales neofascismos retomen** a un **enemigo** de los viejos fascismos: la **izquierda**, los **socialistas revolucionarios**.

Habían pasado pocos meses del triunfo de Hitler y se había exiliado a Dinamarca en mayo de ese año. Allí mismo publica la segunda edición en 1934. Luego, ya radicado en Estados Unidos, edita la primera edición en inglés a partir de una tercera edición en 1946. Para dicha edición Reich corrige, agrega notas y capítulos, actualizando su obra de acuerdo a sus nuevas concepciones teóricas, alejándose definitivamente del psicoanálisis. La propuesta de la represión de la sexualidad genital era el fundamento de su teoría y su terapéutica, la vegetoterapia. En esta versión modifica alguno de sus planteos psicoanalíticos y es la versión "oficial" que queda en inglés. El libro llega mucho después al español. Recién se conoce una primera edición en 1972, pero contiene sólo la introducción y los 5 primeros capítulos de la versión original, tal como la segunda edición aparecida un año después. Fundamentalmente se conoce dicha edición, a pesar de que se hizo una edición posterior a partir de la edición en inglés con las nuevas concepciones reichianas.[3] En la misma quitan la introducción original, que es una toma de posición política: "La clase obrera alemana acaba de sufrir una gran derrota, y con ella, todas las fuerzas progresistas, revolucionarias, generadoras de cultura, que persiguen los ya antiguos objetivos de liberación de la Humanidad trabajadora. El fascismo ha triunfado y a cada instante consolida sus posiciones por todos los medios a su alcance, principalmente a través de la mutación guerrera que impone a la juventud."[4] Hacia 1946 Reich había dejado el psicoanálisis y el marxismo. Y quita dicha introducción, para hacer una nueva, que deja de lado tanto su posición teórica y política original.



Un **psicoanalista** que escribe el mismo año que **Hitler** toma el poder. **Se opone a psicologizar** la cuestión, oponiéndose a quienes hablaban de la **"psicosis hitleriana"** u **"obnubilación de las masas"**.

La importancia de esta obra es múltiple. Aunque no es la única producción de psicoanalistas sobre el ascenso del fascismo[5], tiene el valor de ser uno de los más lúcidos de la época. Un psicoanalista que escribe el mismo año que Hitler toma el poder. Se opone a psicologizar la cuestión, oponiéndose a quienes hablaban de la "psicosis hitleriana" u "obnubilación de las masas". Por ello sostiene que "la estructura personal de Hitler y su biografía no tienen ninguna importancia para la comprensión del nacionalsocialismo… que el éxito coronara a esta organización de masas es un hecho que se debe a las masas y no a Hitler". Reich escribe dando una perspectiva original sobre la importancia de ver cuáles son los factores subjetivos inconscientes, lo que llama la "estructura caracterológica de las masas".

Hoy no compartimos la concepción sexual biologicista de Reich, donde el fundamento de la irracionalidad y el misticismo del fascismo provenían de la represión de la sexualidad (tomada como ejercicio de la genitalidad).[6] De hecho, Reich se aparta explícitamente del psicoanálisis en poco tiempo mediante su propia teoría. Pero su forma de abordar la marca de lo social dio una nueva vuelta de tuerca a lo que Freud había inaugurado con *Psicología de las masas y análisis del yo.* Algunos autores, luego de Reich, profundizaron sobre cuáles son los factores subjetivos e inconscientes que permiten el triunfo de cierta política en un momento determinado. En la Argentina van desde Enrique Pichon-Rivière, sus discípulos, los psicoanalistas de los grupos *Plataforma y Documento,* León Rozitchner, y quienes seguimos sus huellas. En el mundo, los abordajes de Gilles Deleuze y Félix Guattari pasando por algunos autores de la Escuela de Frankfurt retoman los caminos que inauguró Reich.

De aquel fascismo a este neofascismo

Mucha discusión sobre cómo llamar a lo que algunos llaman "nuevas derechas", "posfascismos", etc. Sin embargo, creemos que llamar neofascismo es un acierto por dos motivos. Por un lado, toma las similitudes con los fas-

cismos de inicio del siglo XX. Por otro, el "neo" alude tanto a novedad como a la profundización del neoliberalismo.[7] Maurizio Lazzarato afirmaba cómo "el nuevo fascismo es la otra cara del neoliberalismo."[8] La fase neoliberal del capitalismo transformó las subjetividades desde mediados de la década del 70 del siglo pasado. Christophe Dejours se preguntaba cómo hemos podido tolerar injusticias que antes eran intolerables: "en 1980, frente a la creciente crisis del empleo, los analistas políticos franceses preveían que el número de desocupados no podría tolerar un índice del 4% de la población económicamente activa sin que surgiese una crisis política de envergadura, con disturbios sociales y movimientos de carácter insurreccional capaces de desestabilizar al Estado y la sociedad en su conjunto." En pocos años la sociedad francesa "toleró" un 13 % de desempleo y aún más. Se atenuaron las reacciones de "indignación, cólera y movilización colectiva… frente a la injusticia y sufrimiento del otro."[9] Dejours escribe esas líneas en 1998. Aún faltaba un cuestionamiento a la primera ola del neoliberalismo, que implicó distintas formas de cuestionamiento que fueron desde la "tercera vía" a los "socialismos latinoamericanos". Sin embargo, la avanzada neoliberal dio otra vuelta de tuerca luego de la crisis de 2008. Frente a las caídas de opciones "progresistas" se instaló un clima propicio para las salidas neofascistas.

¿Qué es lo nuevo y lo que se mantiene de aquel fascismo? Muchos sostienen que no tiene sentido hablar de neofascismo por las enormes diferencias de los factores objetivos políticos con el fascismo original: los líderes y movimientos actuales no han roto con la democracia liberal, no establecieron regímenes autoritarios con represión de la oposición. Y no son estatistas ni mayormente nacionalistas. Sin embargo, tienen un punto en común que son los factores subjetivos del viejo fascismo: el odio hacia cierto grupo a quienes se responsabiliza del malestar propio vivido. Hace 100 años eran los judíos y los comunistas. Hoy conjuntamente con la izquierda son los inmigrantes, las diversas minorías, los pobres, etc.

> Las respuestas de aquel **fascismo** y este **neofascismo** tienen un **origen parecido**: la **crisis del capitalismo** que provoca que grandes sectores de la **población** no sólo estén **pauperizados**, sino atravesados por un **"exceso de realidad"**.

Uno de los factores fundamentales que entronca con aquellos fascismos es este odio. Por ello creemos que es un acierto la nominación de neofascismo.

No es casualidad que los actuales neofascismos retomen a un enemigo de los viejos fascismos: *la izquierda, los socialistas revolucionarios*. Hace 100 años, dicho "enemigo" era fuerte. La Revolución Rusa triunfante y varias revoluciones que podían darse en distintos lugares de Europa. Hoy suena extraño, casi insólito, porque dicho peligro no existe. Pero es un síntoma, tal como sugiere Eduardo Grüner: "la extrema derecha ha hecho volver a la vida conceptos que parecían disueltos en el aire, como *comunismo* o *izquierda*."[10]

> Creemos que la **salida (neo) fascista** implica una precaria solución del **malestar subjetivo** mediante la **ilusión** del **éxito individual** y la **propuesta** del **odio** hacia ciertos grupos a quienes se los acusa de ser **causantes** de todos los **problemas propios**.

Aquí encontramos una línea de continuidad con aquellos fascismos, el odio hacia un grupo que hoy no tiene el peso de entonces.

Las respuestas de aquel fascismo y este neofascismo tienen un origen parecido: la crisis del capitalismo que provoca que grandes sectores de la población no sólo estén pauperizados, sino atravesados por un "exceso de realidad".[11] Reich hace 100 años describía cómo "millones de trabajadores abatidos, decepcionados, se abandonan a la resignación e incluso se incorporan al fascismo… (que) "con una energía inaudita y una gran habilidad han entusiasmado efectivamente a las masas y conquistado al poder."

¿Cuál es el eje de este entusiasmo? Aquí nos separamos de las hipótesis de Reich. *Creemos que la salida (neo) fascista implica una precaria solución del malestar subjetivo[12] mediante la ilusión del éxito individual y la propuesta del odio hacia ciertos grupos a quienes se los acusa de ser causantes de todos los problemas propios.* Una *ilusión* que eliminando a dichos grupos se podrá llegar a cierta plenitud individual. La *ilusión* de ser un emprendedor solitario "exitoso" que llevará seguramente a nuevas frustraciones alimentando aún más el odio de quienes supuestamente han impedido que llegáramos a dicho lugar. Así serán los "zurdos", los "feminismos", las diversas "minorías" favorecidas… quienes se han quedado con dicho botín.[13] Una mayor frustración intensifica los ataques a los supuestos "responsables".

La *ilusión* es una de las claves de dicha propuesta. Freud escribía hace 100 años: "calificamos de ilusión una creencia cuando aparece engendrada por el impulso a la satisfacción de un deseo, prescindiendo de su relación con la realidad, del mismo modo que la ilusión prescinde de toda garantía real."[14] En el neofascismo encontramos una *ilusión* colectiva y una individual. Las dos son hijas de la profundización del capitalismo neoliberal. La *ilusión colectiva* siempre implica considerarse parte de un grupo superior, los elegidos. Sea "la raza superior, el "pueblo elegido", "los argentinos de bien", la "primera potencia del mundo", y tantas otras figuras que condensan estar por encima de los otros humanos, sin ningún fundamento en la realidad. O falseando, vía la llamada posverdad, los datos concretos.[15] Desde ya, las prótesis tecnológicas son aliadas fundamentales para multiplicar estas ilusiones.[16] La *ilusión individual* implica a las diversas figuras del emprendedor solitario exitoso, con modelos como Elon Musk, Bill Gates, Steve Jobs, etc. Alguien que puede llegar por sí solo, sin ninguna ayuda ni apoyo de otros, al cielo del éxito, que siempre es un éxito económico, renegando de los apoyos y soportes que todos necesitamos. La libertad y la vida se han reducido a eso. El éxito económico.

El *odio* hacia los responsables de no poder cumplir dicha ilusión es la otra clave del neofascismo. La realidad mostrará que la ilusión no se concretará. En vez de considerar la falla de la propuesta, el odio es clave porque permite sostener la ilusión. Si no llego a ser un emprendedor exitoso es porque algunos grupos no lo permiten. Drenar el odio a ciertos grupos ante la ilusión fallida es una pieza necesaria para seguir sosteniendo la ilusión.

La combinación de ambos aspectos (odio e ilusión) implica una política de ruptura del lazo social mediante el aumento de la violencia destructiva y autodestructiva. La violencia destructiva ante los otros culpabilizados y la violencia autodestructiva cuando necesariamente considere que no consigo la ilusión por una falla propia. Más ilusiones fallidas, más violencia. Más efectos de la pulsión de muerte en el tejido social y subjetivo. La dimensión de la problemática es profunda. No sólo la muestran los números de problemáticas graves de salud mental de la población, sino que jamás en la historia tuvimos la cantidad y calidad de recursos de Trabajadores de Salud Mental y dispositivos diferentes de atención.

> La **combinación** de ambos aspectos (**odio e ilusión**) implica una política de **ruptura** del **lazo social** mediante el aumento de la **violencia destructiva** y **autodestructiva**.

No sólo no damos abasto, sino que las cifras crecientes muestran lo profundo del desvalimiento mortífero que se multiplica. Así se forma el terreno propicio para la combinatoria de circuitos de odios e ilusiones. Que no tienen otro destino que volver a fallar.

En 1933, Reich escribía: "el nacionalsocialismo es nuestro mortal enemigo, pero no podremos combatirlo si no apreciamos sus puntos fuertes en su justo valor y si no tenemos el coraje de proclamarlo." Un siglo después sigue siendo necesario develar en qué se sostienen los actuales neofascismos. Un paso necesario para generar nuevos horizontes que no sean ni ilusiones ni la destrucción del otro. Nuevos caminos donde el colectivo social potencie nuestro vivir. ■

Notas

1. Para una historia del surgimiento y fin de la *izquierda freudiana* se puede consultar Danto, Elizabeth Ann, *Psicoanálisis y justicia social (1918-1938),* Ed. Gredos, Madrid, 2013. También Vainer, Alejandro, "La Revolución Rusa y sus resonancias entre psicoanalistas europeos. La construcción de una izquierda freudiana", en Carpintero, Enrique (comp.), *El psicoanálisis en la revolución de octubre,* Ed. Topía, Bs. As., 2017.
2. Caeiro, Alfredo, "Freud y el Nazismo. Religiosos y Religiones del Siglo XX", en revista *Topía*, Nº 22, Bs. As., marzo de 1998.
3. La primera edición: Reich, Wilhelm, *Psicología de masas del Fascismo,* Editora Latina, Bs. As., 1972 (traducción de Juan González Yuste). Reich, Wilhelm, *Psicología de las masas del neofascismo,* tercera edición corregida y aumentada, KayleighBCN, versión digital, 1980 (prefacio de Mary Boyd Higgins y traducción de Roberto Bein).
4. Reich, Wilhelm, op. cit., primera edición, p. 7. Las citas subsiguientes son del mismo libro.
5. Hay varias producciones destacadas como la investigación publicada por Erich Fromm en el marco de la Escuela de Frankfurt: Fromm, Erich, Obreros y empleados en vísperas del Tercer Reich. Un análisis psicológico-social, Buenos Aires, FCE/ UNSAM, 2012. También las "cartas circulares" de los miembros de la *izquierda freudiana*, que no tienen traducción al español: Reichmayr, Johannes y Muehlleitner, Elke, Otto Fenichel, *119 Rundbriefe*, Tomos I y II, Stroemfeld, Frankfurt, 1998.
6. Si Reich viviera tomaría los datos actuales sobre la baja de las relaciones sexuales de los jóvenes en distintas investigaciones en diferentes lugares del planeta desde 2010. "Hoy las personas que rondan los 40 tienen más sexo que las de 30, algo impensado décadas atrás." Nöllmann, María, "Recesión sexual. Una tendencia en los jóvenes", en diario *La Nación,* Bs. As., 21 de septiembre de 2025. Nosotros consideramos que la falta de deseo es de un origen más complejo, pero vale mencionar cuál sería la hipótesis reichiana.
7. Carpintero, Enrique, *La tentación neofascista. El odio y el miedo como política del sometimiento,* Ed. Topía, Bs. As, 2025.
8. Lazzarato, Maurizio, *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución,* Eterna Cadencia Editora, Bs. As., 2020. El autor profundiza esta postura en el texto "Capitalismo fascista" en este mismo número.
9. Dejours, Christophe, *La banalización de la injusticia social,* Ed. Topía, Bs. As., 2006, p. 19.
10. Grüner, Eduardo, "Izquierda/derecha. Elogio del binarismo", en revista *Topía,* Bs. As., Nº 103, abril 2025.
11. Para un desarrollo de distintas facetas de este malestar subjetivo ver el artículo editorial de Enrique Carpintero de este mismo número.
12. Aquí, siguiendo a Freud, sostenemos que la cultura es efecto de Eros, mientras que el malestar es efecto de la pulsión de muerte, que se expresa como violencia destructiva y autodestructiva. El desafío del desarrollo cultural es cómo dominar a estas últimas. Freud, Sigmund, "El malestar en la cultura", en *Obras Completas*, Tomo XXI, Amorrortu Editores, Bs. As., 1979.
13. Una cuestión particular del malestar de los varones la hemos desarrollado en un reciente libro: Vainer, Alejandro y Barzani, Carlos, *El malestar de los varones en tiempos de oscuridad,* Editorial Topía, Bs. As., 2025.
14. Freud, Sigmund, "El porvenir de una ilusión", en *Obras completas*, Biblioteca Nueva, cuarta edición, Madrid, 1981, p. 2977.
15. Carpintero, Enrique, op. cit., ver el capítulo "El concepto de 'posverdad', una nueva forma de mentira".
16. Para profundizar esta temática, ver Hazaki, César, *Planeta Cyborg. De humanos a usuarios*, Editorial Topía, Buenos Aires, 2024.

Otros textos de Alejandro Vainer en www.topia.com.ar

EXCLUSIVO REVISTA TOPÍA

“Capitalismo Fascista”

Maurizio Lazzarato es un reconocido filósofo y sociólogo italiano que vive en París. Tiene una extensa obra con propuestas originales, donde se destacan obras como *La fábrica del hombre endeudado* (2013); *El capital odia a todo el mundo* (2020); *¿Te acuerdas de la revolución? Minoría y clases* (2022). En este último libro propone conjugar diversas “luchas de clases” (clase, raza y género). Para este dossier nos envió especialmente este texto que nos permite entender el neofascismo de hoy.

MAURIZIO LAZZARATO
Filósofo y sociólogo italiano

La nueva secuencia del ciclo estratégico, que comenzó en 2008, y que conduce a la guerra abierta, muestra una gran novedad. La *macchina*[1] Estado-Capital ya no delega la gran violencia en los fascistas, sino que la organiza ella misma, tal vez escaldada por la autonomía que se arrogó el nazismo en la primera mitad del siglo XX. El genocidio arroja una luz inquietante sobre la naturaleza del capitalismo, obligándonos a verlo como quizás nunca antes lo habíamos visto.

El **capitalismo** y las **democracias** organizan, conjuntamente y por separado, un **genocidio** como si fuera lo más **normal** y **natural** del mundo.

El capitalismo y las democracias organizan, conjuntamente y por separado, un genocidio como si fuera lo más normal y natural del mundo.
Numerosas empresas (de logística, armamento, de comunicaciones, de control, etc.) participaron en la economía de ocupación de Palestina y ahora organizan, sin ningún reparo, la economía del genocidio. Tal como las empresas alemanas de los años treinta y cuarenta, ellas están garantizando enormes beneficios a partir de la limpieza étnica de los palestinos. El principal índice de la Bolsa de Valores de Tel Aviv escaló a un 200% durante el genocidio, garantizando un flujo continuo de capitales, sobre todo estadounidenses y europeos hacia Israel.
Con el genocidio las democracias liberales reconectaron con su genealogía que, alegremente reprimida, sin embargo, ahora regresa con fuerza: la americana sienta sus bases en el genocidio de los indígenas [*indiens autochtones*], el establecimiento de la esclavitud y del racismo, mientras que las democracias europeas hicieron lo mismo, pero en las colonias lejanas. La cuestión colonial, racial y la esclavitud están en el corazón de dos revoluciones liberales de finales del siglo XVIII.
El racismo estructural que caracteriza al capitalismo, actualmente concentrado contra los musulmanes, ha sido desatado de forma indecente por los israelíes y todos los medios de comunicación y las clases políticas occidentales. Tampoco en este caso hay necesidad de nuevos fascistas, pues son los Estados, particularmente los europeos,



los que lo alimentan desde los años ’80. El racismo está profundamente arraigado en la democracia y en el capitalismo desde la conquista de América, porque allí reina la desigualdad, y una de las principales formas de legitimarla es el racismo.

El principal índice de la **Bolsa de Valores** de **Tel Aviv escaló** a un **200%** durante el **genocidio**, garantizando un **flujo continuo** de **capitales**, sobre todo **estadounidenses** y **europeos** hacia **Israel**.

El debate sobre los fascismos contemporáneos va a la zaga de la realidad, pues ninguno de estos ‘*nuevos fascismos*’ es capaz de ejercer tanta violencia y destrucción a tal escala. No están, como sus antepasados, liderando una contrarrevolución de masas contra el socialismo, por diferentes razones. La principal: no existe un enemigo real que se parezca ni remotamente a los bolcheviques. Los movimientos políticos contemporáneos no representan ningún peligro, estos son absolutamente inofensivos. Los nuevos fascismos son marginales en comparación con los fascismos históricos, y cuando llegan al poder, se alinean inmediatamente al lado de la reproducción del capital y del Estado intensificando la legislación autoritaria y represiva.
Trump (o Milei) es la imagen adecuada del “capitalista fascista” porque representa una parte de la clase capitalista y actúa en consecuencia. La acción de Trump no guarda ninguna, o marginalmente poca, semejanza con el histórico folclore fascista, pretende salvar el capitalismo estadounidense de la implosión al tiempo que impone un devenir fascista a cada aspecto de la sociedad americana.
El capitalismo no necesita confiar el poder, como antaño a los fascismos históricos, pues la democracia ha sido vaciada desde adentro a partir de los años ‘70. Desde el interior de sus instituciones, como el capitalismo lo hace al interior de las finanzas; y el Estado al interior de su administración y su ejército, la guerra, la guerra civil, el genocidio. Lo que llamamos “nuevos fascismos” o “posfascismos” son actores con un papel de extras [*de la figuration*][2]. No tienen ninguna capacidad de decisión sobre las decisiones que toman los centros de poderes financieros, militares, monetarios, estatales, etc.
¿Cómo podemos entender esta situación inédita? Sus raíces se sumergen en la fase previa de acumulación primitiva que organizó la transición del fordismo al llamado “neoliberalismo”. El ciclo estratégico organizado por la administración Nixon para hacer pagar, como actualmente, al resto del mundo la crisis acumulada en los años ‘60 ha sido todavía más violento que la acción política de Trump: decisión unilateral de hacer inconvertible el dólar en oro, aranceles aduaneros del 10%, capitales japoneses a disposición de EE.UU., el “acuerdo” del Plaza[3] que expolió a Japón (Japón sacrificó en ese entonces su economía para salvar al capitalismo estadounidense), el restablecimiento político de las relaciones con China que resultará decisivo para la mundialización, la decisión política de construir un “super-imperialismo” alrededor del dólar, etc.
Las causas de este ciclo estratégico que duró desde los años ’70 a los ’80: las normas económicas y jurídicas establecidas por los EE.UU. para el mundo libre, en el apogeo de la Segunda Guerra Mundial, ya no le eran favorables como lo habían sido durante la Guerra Fría a aquel país. Cuando constataron que no les era conveniente, decidieron desencadenar el ciclo estratégico para modificarlas, una vez más, de manera absolutamente arbitraria. Las guerras civiles[4] en todo América Latina han sido uno de los episodios más dramáticos de este ciclo que, al mismo tiempo, aquéllas decretaron el fin de la revolución mundial y dieron paso a los primeros experimentos llamados neoliberales. En este sentido, es interesante referirse al análisis del premio nobel Paul Samuelson acerca del neoliberalismo incipiente, pues casi nunca se recuerda.

Trump (o **Milei**) es la imagen adecuada del **“capitalista fascista”** porque **representa** una parte de la **clase capitalista** y **actúa en consecuencia**.

El análisis del “Nacimiento de la biopolítica” ha sido considerado una formidable anticipación del neoliberalismo, mientras que en la misma época la interpretación de Paul Samuelson truncó el elogio del liberalismo y su gubernamentalismo, describiendo la imposición de la economía neo-liberal como un “capitalismo fascista”. Esta categoría, olvidada posteriormente, quizás nos ayuda a comprender la genealogía del genocidio democrático-capitalista.
Me refiero, por supuesto, a la solución fascista. Si las leyes del mercado van acompañadas de inestabilidad política, entonces los simpatizantes del fascismo concluirán: “¡Deshazte de la democracia, e impone a la sociedad civil un régimen de mercado! Poco importa, para lograrlo, que haya que romper los sindicatos o encarcelar a los intelectuales indeseables o, todavía, obligarlos a exiliarse”.
La lógica del mercado, en lugar de ser una alternativa a la guerra y a una gran

violencia, las contiene y las alimenta y, finalmente, las practica por sí misma hasta el genocidio.
Samuelson perturba las creencias más sólidas: la economía de los Chicago Boys, de Hayek, Friedman, etc., es una forma de fascismo y constituye un paradigma para la economía en general. La experiencia neoliberal es la de una "economía impuesta", exactamente lo que la administración Trump intenta lograr: "un capitalismo impuesto" (otra acertada definición de Samuelson), por la fuerza.
"Por así decirlo, si Chile y los 'Chicago Boys' no hubieran existido, habría que inventarlos para erigirlos en paradigma. Es interesante recordar aquello que dije al respecto, y esto es tanto más cierto cuanto que los conservadores, que no aprecian la forma en que evolucionan las democracias, son incapaces aun así de llevar hasta el final su razonamiento. Huyen ante la conclusión que les correspondería, en otras palabras, el fascismo, y se conforman con abogar por un límite constitucional a la tributación. Esta es su versión del capitalismo impuesto".
¿Hemos aceptado la narración liberal, en lugar de preguntarnos por qué la gobernanza liberal conduce, como ocurrió en la primera mitad del siglo XX, a la guerra, al fascismo y al genocidio? No fuimos capaces de sacar las conclusiones que eran necesarias y, sin embargo, se ha pasado de las libertades del llamado neoliberalismo al genocidio democrático-capitalista, sin un golpe de Estado, sin una "marcha sobre Roma", sin contrarrevolución de masas, sino como si se tratara de una evolución natural. Nadie del *establishment* y, sobre todo, de las clases políticas y de los medios de comunicación se han sorprendido. Estos últimos se alinearon con una velocidad impresionante y una convergencia impecable en torno a una narrativa que contradice por completo la ideología profesada durante décadas en torno a los derechos del hombre, el derecho internacional, la democracia contra las dictaduras, etc. Para que todo sea desarrollado sin el mínimo problema, fue necesario que los horrores físicos y mediáticos del genocidio hayan sido inscriptos en las estructuras del sistema que, una vez que emergieron, los consideró no como una aberración, sino como una normalidad.

La interpretación de Paul **Samuelson truncó** el **elogio** del **liberalismo** y su **gubernamentalismo**, describiendo la **imposición** de la **economía neo-liberal** como un **"capitalismo fascista"**.

Todo se hizo como si fuera algo evidente. El capitalismo liberal, de modo natural, se expresó y se concretó completamente en el genocidio, sin la mediación de los fascistas. La excepción devino en normalidad, el "nunca más" fue completamente borrado y su represión fue proclamada abiertamente.
Estamos como petrificados frente a las afirmaciones de los perpetradores del genocidio, incapaces de reaccionar teórica y políticamente más allá de la necesaria desaprobación moral. No vemos lo que tenemos ante nosotros porque hemos incorporado demasiados filtros "democráticos", una idea pacifista del capitalismo que nos impide leer correctamente aquello que ha sucedido con la construcción del neoliberalismo desde América Latina. En lugar de cuestionar la subjetividad de los "neofascistas", sería más interesante y productivo investigar la subjetividad del *homo oeconomicus* y del *homo democraticus*, ya que coexistieron pacíficamente durante el genocidio.

La **lógica del mercado**, en lugar de ser una **alternativa** a la **guerra** y a una gran **violencia**, las contiene y las alimenta y, finalmente, las **practica** por sí misma hasta el **genocidio**.

Leamos a Samuelson teniendo en mente todos los comentadores de pensadores críticos que siguen hablando de neoliberalismo: "Les dejo que descubran mi descripción del fascismo capitalista: 'Los Generales y los almirantes toman el poder. Eliminan a sus predecesores de izquierda, exilian a sus oponentes, encarcelan a los disidentes intelectuales, restringen los sindicatos, controlan la prensa y toda actividad política. Sin embargo, en esta variante del fascismo de mercado, los líderes militares no intervienen en la economía (...) Los opositores al régimen chileno han llamado a este grupo, con cierta injusticia, los Chicago Boys, para reflejar el hecho de que muchos de ellos habían recibido su formación económica en la Universidad de Chicago o habían sido influenciados por ella. Estos economistas favorecen el libre mercado. Entonces, el reloj de la historia retrocede. El mercado es libre, la oferta monetaria está estrictamente controlada. Sin transferencias sociales, los trabajadores se ven obligados a trabajar o morir de hambre. Los desempleados mantienen a la baja, de ahora en adelante, el crecimiento de la tasa salarial competitiva. La inflación puede reducirse significativamente, si no eliminarse por completo".
En realidad, el mercado tuvo menos una función económica que represiva, luego disciplinaria, de individualización del proletariado y de ruptura de toda acción colectiva y solidaria. El mercado contenía inherentemente a la guerra y al genocidio, exactamente como el liberalismo clásico contenía intrínsecamente a la Primera Guerra Mundial. El mercado era un inmenso constructor *ideológico* (otro concepto descartado por el pensamiento crítico) bajo el cual se desplegaba silenciosamente la depredación política operada por el monopolio del "dólar" y de las "finanzas" estadounidense, los verdaderos actores económicos y políticos que nunca han sido regulados ni gobernados por el mercado.
La violencia del nazismo, en lugar de ser un interludio desafortunado, fue una de las modalidades de acción de Occidente, de sus empresas y sus democracias, primero en las colonias, luego en Europa y ahora en Palestina. La autodestrucción tampoco es una especificidad del nazismo; pertenece por derecho propio a la empresa y a la democracia y eso es una de las opciones de la máquina Estado-Capital.
¿Dónde podemos verificar la pertinencia del concepto de Samuelson, que implica el oxímoron "democracia fascista"? Nos cuesta comprender la realidad porque la gran violencia, conjugada con la democracia y el capitalismo borra, con una facilidad desconcertante, los valores de Occidente, salvaguardados en sus constituciones. El joven Marx nos recuerda que el alma de las constituciones liberales no es la libertad, ni la igualdad, ni la fraternidad, sino la propiedad privada burguesa. Una verdad ineludible, hoy más que nunca.
La propiedad es sin duda el medio más relevante para definir la situación de los oprimidos porque es el "derecho humano más sagrado", el único valor verdadero, en última instancia. La acumulación primitiva implementada en la década del '70 por Nixon impuso una apropiación y distribución primarias, estableciendo una división de la propiedad sin precedentes desde Marx: su distribución no se da primeramente entre capitalistas, propietarios de los medios de producción, y trabajadores, desprovistos de propiedad alguna, sino entre propietarios de acciones y bonos, es decir, entre detentadores de títulos financieros y quienes no los poseen. Esta "economía" funciona como los aranceles de Trump, extrayendo riqueza de una sociedad de "siervos", con la única diferencia de que la depredación se lleva a cabo mediante el "automatismo" instituido, continuo y mantenido políticamente, de las finanzas y la deuda.

Se ha pasado de las **libertades** del llamado **neoliberalismo** al **genocidio democrático-capitalista**, **sin** un **golpe de Estado**, sin una **"marcha sobre Roma", sin contrarrevolución** de masas, sino **como** si se tratara de una **evolución natural**.

La sociedad está más dividida que nunca: en la cima se concentran los propietarios de títulos; en la base, los siervos, la gran mayoría de la población que en realidad ya no son sujetos políticos, sino "excluidos". La integración del movimiento obrero, reconocido como actor político en la economía y en la democracia; en los años de posguerra se convirtió en exclusión de las clases trabajadoras de cualquier órgano de toma de decisiones políticas. La financiarización ha permitido que "los de arriba" practiquen la secesión, lo que estipula que las relaciones con los de abajo son exclusivamente de explotación y dominación.
Los "siervos" están fragmentados, dispersos, individualizados, divididos de mil maneras (en género, raza, ingresos, riqueza, etc.), pero todos participan en distintos grados en la sociedad segregada instaurada por la maquinaria del capital-Estado, que ya ni siquiera necesita legitimidad, las relaciones de fuerza le son favorables.
Está decidido el genocidio, el rearme, la guerra y las políticas económicas sin tener que rendir cuentas a los subordinados. El consentimiento ya no es necesario porque los proletarios son demasiado débiles para pretender contar con algo. Está claro que, en esta situación, la democracia carece de sentido. La condición de los oprimidos se asemeja a la de los colonizados. Colonizados por el "lujo", puesto que escribo desde el Norte, pero colonizado, al fin y al cabo.

El joven **Marx** nos recuerda que el **alma** de las **constituciones liberales no es la libertad**, ni la **igualdad**, **ni** la **fraternidad**, **sino** la **propiedad privada burguesa**.

Walter Benjamin nos advirtió: "Sorprenderse de que las cosas que vivimos sean 'todavía' posibles en el siglo XX no es filosófico. No es el comienzo de ningún conocimiento, excepto que la idea de la historia que lo engendró es insostenible".
También es insostenible cierta idea del capitalismo, vislumbrada incluso por el marxismo económico. Lenin definió al capitalismo imperialista como reaccionario, a diferencia del capitalismo competitivo, en el que Marx aún veía aspectos "progresistas". La financiarización y la economía de la deuda han creado un monstruo que conjuga capitalismo / democracia / fascismo, lo cual no supone ningún problema para las clases dominantes. Debemos cuestionar la naturaleza del ciclo estratégico del enemigo y, sobre todo, fijarnos un objetivo, transformándolo en el ciclo estratégico de la revolución. ■

Traducido por Nathalie Goldwaser Yankelevich (CONICET|CEHP-UNDAV)

Notas

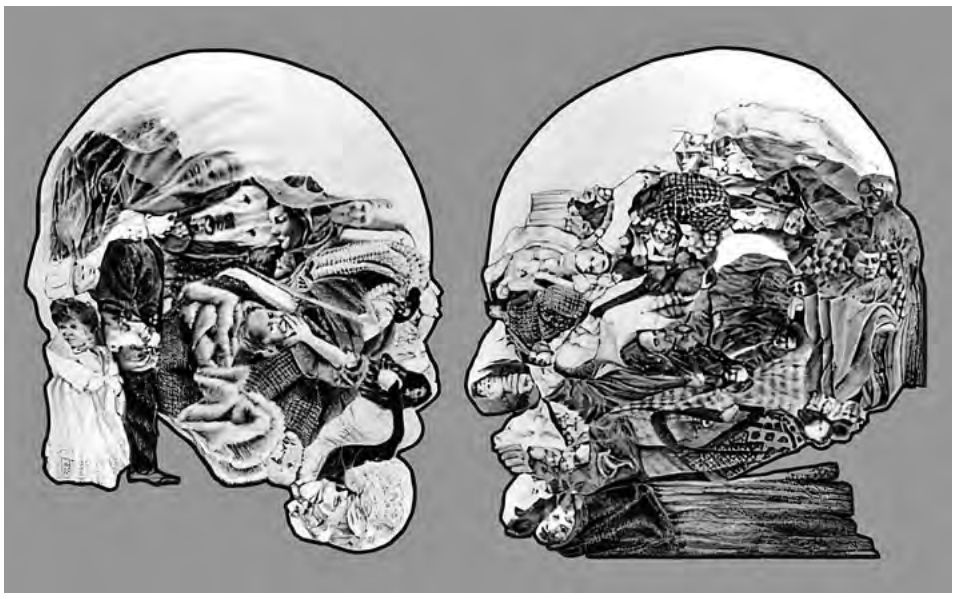
1. Nota de la Traductora, en adelante NdT: En italiano significa tanto "máquina" como "aparato". Su uso implica también hundirse en sus raíces griegas y latinas ya que deriva en la idea de "ingenio o dispositivo".
2. NdT: La diferencia entre papel secundario y papel de "extras" es que el primero tiene diálogo en el escenario; mientras que el segundo es puro relleno.
3. Trump querría repetir la operación Plaza: imponer a los aliados la revalorización del dólar, sin que ello ponga en cuestión el dólar en tanto moneda de reserva. Esto sería económicamente absurdo pues los aliados tendrían que aceptar una pérdida de competitividad y una devaluación de sus reservas y títulos en dólares. Solo la fuerza podría lograrlo, pero si Japón de aquel momento cedió, la situación contemporánea es más difícil para los EE.UU.
4. NdT: En el pensamiento del autor es caro el concepto "guerra civil". No como un evento histórico puntual, sino como un fenómeno subyacente en el neoliberalismo. Más que un reemplazo de la noción de "dictadura cívico-militar", responde a lo que el Estado moderno, a partir de la Revolución francesa en adelante, logró hacer: difuminar y hacer porosas las fronteras entre guerra y guerra civil. (Cfr. Lazzarato, M. (2024), *¿Hacia una nueva guerra civil mundial?*, Tinta Limón - Traficantes de Sueños).

El Fin de la Neutralidad

(o el Fin de un Legado Colonial en el Psicoanálisis Latino Americano)

Eddy Carrillo es un psicoanalista costarricense que actualmente es director del Centro de Estudios Psicoanalítico de ASPAS (Costa Rica). Tiene maestrías en Psicología Evolutiva (Columbia University) y Psicología Clínica (Nova Southeastern University, Florida). También es Editor Asociado de la publicación Psychoanalytic Quarterly. Durante el Encuentro internacional Psicoanálisis Crítico y poder en la subjetividad realizado en marzo de este año en Costa Rica surgió la idea de este texto, especialmente escrito para nuestra revista. En sus originales investigaciones propone un giro importante en historizar cómo se instaló el concepto de neutralidad en el campo del psicoanálisis.

EDDY CARRILLO R.
Psicoanalista. Asociación de Psicoanálisis Crítico-Social, Costa Rica
ecarrillo65@yahoo.com



Desde su llegada a nuestras tierras el psicoanálisis fue un modelo importado. Importado de otra latitud, otra cultura, otra época. No podía ser de otra manera pues ningún cuerpo teórico (y menos aún clínico) ofrecía una sistematización tan siquiera comparable con el ofrecido por Freud. Partimos entonces del reconocimiento inevitable que en sus orígenes el psicoanálisis es leído, metabolizado y practicado tomando como punto de partida un modelo creado y escrito en alemán, con varios intentos de traducción al castellano, algunos menos infructuosos que otros, hasta el arribo en 1948 de las primeras obras "completas" de Freud por López Ballesteros y de Torres, completados y suplementados a mediados de los años cincuenta por Ludovico Rosenthal. Podemos marcar esta época como el inicio de un legado pseudocanónico de Freud en idioma español. Vale señalar, como breve digresión, que esta primera versión de tres tomos es un interesante sincretismo entre la herencia española, parte tan importante de nuestra historia de colonización, y la herencia argentina, a su vez una amalgama de orígenes étnicos distintos conformando la identidad argentina, o quizás más específicamente, la identidad Río-Platense, que como bien sabemos iba a ubicarse como eje central de la capital latinoamericana del psicoanálisis.

Es asombroso que encontremos tan **fácil** e **incuestionadamente**, en la **literatura psicoanalítica** castellana, **debates** y **desarrollos teórico-técnicos** sobre la **neutralidad técnica**. Es asombroso como punto de partida porque **no existe** tal **tema ni término** en la **obra freudiana** en su idioma **original**.

Ahora bien, a partir de este momento ya podíamos referirnos a la *Obras Completas* como parte del argot profesional. Y para finales de los setenta esto no hace más que solidificarse con la publicación de la traducción netamente argentina de las *Obras Completas* realizada por José Luis Etcheverry, claramente inspirada, si no a nivel de prosa sin duda a nivel organizacional, en la *Standard Edition* de James Strachey.

Ambas traducciones, con sus fortalezas y debilidades, nos permiten desde distintas regiones y culturas en el continente hispanoamericano tanto concordar como disentir con respecto a la obra freudiana, cuna de todos los psicoanálisis, y reconocernos a pesar de nuestras distintas costumbres y acentos, como partes hermanadas de la misma profesión y la misma pasión. A eso me refiero con nuestro argot común, un lenguaje que nos ofrece un sostén donde podemos compartirnos como colegas, y ya sea estemos de acuerdo o desacuerdo con este o aquel postulado, estamos hablando y compartiendo desde el mismo idioma. Este es el incalculable valor de estas traducciones, esfuerzos que debemos resguardar a capa y espada como parte de nuestra herencia cultural y profesional.

Más aún, cada una de estas traducciones realizadas en América Latina son esfuerzos, conscientes o inconscientes, de apropiarnos de ese modelo importado, de transformarlo (toda traducción conlleva algún nivel y tipo de transformación) a un *corpus* aplicable a nuestras realidades culturales y socioeconómicas. Una vez aceptadas estas traducciones por la mayoría de analistas hispanoparlantes, quedó establecido un diván metafórico sobre el cual podemos acomodarnos a conversar de nuestros inconscientes, lo inconsciente grupal e individual, lo subjetivo y lo político, en la clínica y en la calle, a saber, lo inconsciente en todas sus dimensiones.

La neutralidad que nunca planteó Freud, y nunca se tradujo a la *Obras Completas*

Si tomamos en cuenta todo lo previamente dicho, y lo valoramos como nuestro patrimonio profesional, entonces no podemos ni debemos ignorar cuando aparecen infiltraciones que desmientan nuestras aceptadas y valoradas traducciones. Tal es el caso del tema de la neutralidad clínico-técnica en el campo psicoanalítico. Es asombroso que encontremos tan fácil e incuestionadamente, en la literatura psicoanalítica castellana, debates y desarrollos teórico-técnicos sobre la neutralidad técnica. Es llamativo como punto de partida porque no existe tal tema ni término en la obra freudiana en su idioma original, y es doblemente llamativo porque no existe el tema ni el término en ninguna de las previamente mencionadas traducciones principales al castellano. No propongo de ninguna manera que somos los únicos en caer en este equívoco (ya veremos más adelante como ocurre también en Francia con alguien del calibre de Jean Laplanche), lo que sí propongo es un breve estudio de cómo nos ocurrió en América Latina, y que todo debate y discurso como analistas latinoamericanos sobre la neutralidad técnica es herencia de otra latitud, otra traducción, y otra forma distinta, aunque no por eso menos válida, de leer a Freud.

En inglés utilizar el término **indiferencia implica** un nivel de **carencia** de importancia y de **desapego emocional**, aspectos que **el término alemán no comporta**.

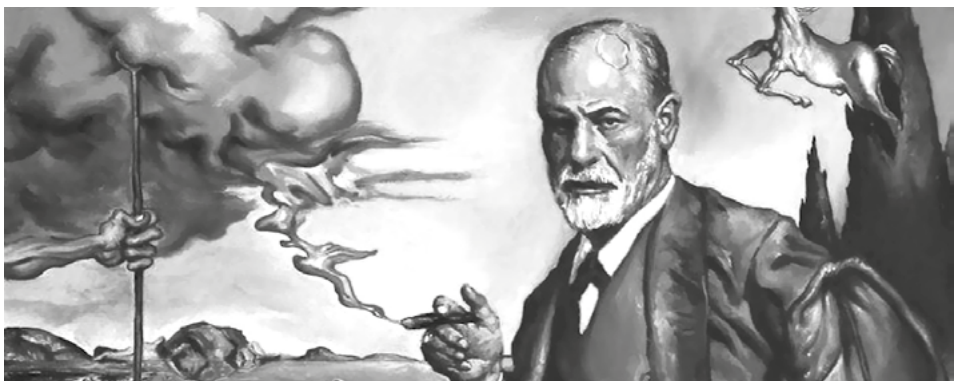
Tampoco propongo vedar las discusiones sobre el tema. Sería imposible dialogar con colegas anglosajones si fuese ese el caso, colegas que tienen la neutralidad técnica corporada en su psique y en su discurso de tal manera que rara vez es disputada. Lo que propongo es reconocer el fenómeno como tal, ponerle nombre y asumir la consciencia y consecuencias que conlleva. Y en efecto conlleva secuelas pues estamos envueltos, en fin, en un resto poscolonial del mundo anglosajón, un resto poscolonial que traducido a terminología de nuestro argot compartido no resulta en otra cosa que una especie de, en el mejor de los casos, formación de compromiso, y en el peor, un acto fallido colectivo marcado por una desmentida masiva.

Partamos entonces de Freud y la versión en el alemán original del texto titulado en la traducción de Etcheverry como "Puntualizaciones sobre el amor de Trasferencia": *man darf die **Indifferenz**, die man sich durch die Niederhaltung der Gegenübertragung erworben hat, nicht verleugnen*[1] (negrita añadida). Como se puede observar al leer la frase, nunca aparece la palabra equivalente a neutralidad en la versión alemana, pues donde esperaríamos encontrar *Neutralität* encontramos *Indifferenz*. El término preferido por Freud en su prosa, si fuese traducido al inglés como *indifference*, es sin duda problemático pues conlleva connotaciones negativas que inicialmente no atañen al término *neutrality* elegido por Strachey. En inglés utilizar el término indiferencia implica un nivel de carencia de importancia y de desapego emocional, aspectos que el término alemán no comporta (Winn, M. 2014[2], Bowker, M. H., 2017[3]). A pesar de esto, Joan Riviere en los años 20 había traducido originalmente este texto utilizando el término indiferencia en inglés, en lugar de neutralidad, esfuerzo que Strachey, a pesar de su apreciación por la audacia de Riviere, opta por ignorar y transformar/traducir por neutralidad.[4]

Enseguida veremos los casi inmediatos efectos y alcances de esta designación de Strachey, pero por el momento revisemos las versiones clásicas de las *Obras Completas* en español. En la versión más antigua de López Ballesteros y de Torres encontramos la siguiente traducción: "Así, pues, mi opinión es que no debemos apartarnos un punto de la

indiferencia que nos procura el vencimiento de la transferencia recíproca"[5] (negrita añadida). Como puede distinguirse, el término que se retiene en castellano es indiferencia, no neutralidad. Lo mismo ocurre en la traducción de Etcheverry pues en su traducción "Opino pues, que no es lícito desmentir la **indiferencia** que, mediante el sofrenamiento de la contratrasferencia, uno ha adquirido" (Freud, S. 1914/1915, p. 168, negrita añadida[6]) el término neutralidad brilla por su ausencia. No compete a este breve artículo discurrir sobre preferencias de traducción, se limita a demostrar únicamente que en la lectura latinoamericana de la obra freudiana no existe tal fenómeno técnico-clínico denominado neutralidad. Existe entonces la indiferencia, pero como bien se deduce de la cita, esta supuesta "neutralidad", aunque quisiéramos así denominarla, remite a un solo factor de la experiencia clínica psicoanalítica, a saber, la contratransferencia (transferencia recíproca según López Ballesteros).

Aclaremos, la indiferencia propuesta por Freud no es en referencia a las asociaciones libres del paciente, no es al bienestar general del paciente, ni es, como en ocasiones han querido atribuirle a Anna Freud[7], la equidistancia frente al yo, ello y superyó del paciente, pues de hecho Anna Freud jamás utiliza el término neutralidad en su texto sobre mecanismos de defensa (por lo menos no en la edición inglesa), lo es única y exclusivamente en relación a las reacciones contratransferenciales de quien ejerce la función de analista. Recalco entonces, Freud no habla de neutralidad técnica, habla de vencer y/o mantener la contratransferencia bajo control o sofrenamiento (según la traducción) y este control produce, genera o permite esa indiferencia. Es este sentido, ni siquiera es una actitud lograda, es un proceso en constante gestación, donde el manejo de la contratransferencia fortalece la capacidad del analista de no contaminar el proceso con sus reacciones internas subjetivas, y en ocasiones incluso de gestionar algo de la comunicación inconsciente del paciente. Más aún, Freud en efecto ofrece la herramienta técnica que nos muestra, momento a momento, si en efecto ese sofrenamiento está encaminando al analista a la indiferencia requerida y adecuada (que a su vez es distinta para cada paciente según sus capacidades psíquicas de tolerar la frustración que le produce ese sofrenamiento), y es la abstinencia. Este término, abstinencia, que en efecto aparece en casi todas las traducciones de Freud, así como en el original (*Abstinenz* en la versión alemana), funciona como parámetro que mide los límites del encuadre, del dispositivo analítico, indicador no de una supuesta neutralidad, pero más bien de nuestro siempre parcial pero crucial dominio de lo contratransferencial. Dominio a su vez crítico para no satisfacer inconscientemente las demandas transferenciales del paciente. Así pues, desde el lugar del analista, la indiferencia ni siquiera es nuestro norte técnico, lo es más bien la abstinencia. En este sentido, la indiferencia lograda, sesión a sesión, paciente a paciente, está al servicio de la capacidad abstinente necesaria para ejercer la función analítica.



Freud no habla de **neutralidad técnica**, habla de **vencer y/o mantener** la **contratransferencia** bajo control o **sofrenamiento** (según la traducción) y **este control** produce, genera o **permite esa indiferencia**.

Profundizar sobre el tema de la abstinencia trasciende los objetivos de este trabajo, valga mencionar solamente que quizás los numerosos debates y desarrollos que hemos perseguido a través de las décadas debería descansar más sobre los hombros de la abstinencia que de la supuesta neutralidad.

Consecuencias de la Neutralidad Inexistente

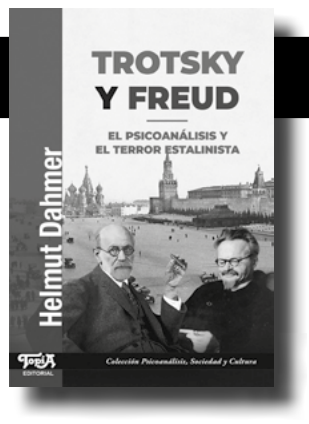
Naveguemos un poco entonces por los residuos históricos de la traducción de Strachey y su infiltración en el discurso psicoanalítico latinoamericano. Recordemos primero que la publicación de la *Standard Edition* surge oficialmente en el año 1953. Descontemos a esta fecha 10 años y nos topamos precisamente con la creación de la *Revista de Psicoanálisis* (de aquí en adelante referida como REVAPA) fundada en 1943, de la Asociación Psicoanalítica Argentina. En base a una investigación bibliográfica realizada en el *Psychoanalytic Electronic Publishing*[8] se presentarán algunos datos históricos que con suerte refleje el efecto de la traducción de Strachey y el impacto que tuvo sobre el discurso psicoanalítico de la época.

Si tomamos ese año -1943- como punto de partida, no de las primeras publicaciones psicoanalíticas de ámbito latinoamericano, pero sí de la primera y durante mucho tiempo más importante publicación castellana dedicada exclusivamente a la transmisión del psicoanálisis, podemos obtener un panorama quizás representativo de las temáticas clínicas de esa primera década de producción en una revista profesional de psicoanálisis. Lo primero que encontramos y que llama la atención es que en toda la década de los 40, no existe una sola referencia a la neutralidad técnica. Es más, tampoco lo hay con respecto a la indiferencia. Lo que en efecto encontramos es la primera referencia en REVAPA al tema técnico de la abstinencia (omito aquí revisiones bibliográficas y me limito exclusivamente a artículos de producción original). Como ya manifesté previamente, no compete a este artículo profundizar sobre la abstinencia, quizás solamente para reafirmar su importancia vis-a-vis la supuesta neutralidad. El artículo corresponde a Marie "Mimi" Langer donde cierra el artículo, en el último párrafo del mismo, parafraseando a Freud y nos recuerda, con esa claridad que acostumbraba tener y de la cual tenemos mucho aún que aprender, "que el análisis tiene que transcurrir en abstinencia, es decir, que el analista no debe satisfacer los deseos transferenciales del paciente" (Langer, M. 1946, p. 223)[9]. Así pues, de neutralidad, nada, y de abstinencia apenas este primer artículo de Langer.

Una revisión bibliográfica extensa de la REVAPA revela lo sospechado, no existe desde su fundación en 1943 hasta el año 1953, fecha de publicación de la *Standard Edition*, mención alguna de la neutralidad técnica. Existe, claro está, el uso del término neutralizar en distintas conjugaciones, pero todas sin excepción remiten a la neutralización de energías pulsionales, estados de ansiedad y otras manifestaciones del afecto. Pero en el sentido técnico, como regla o parámetro del trabajo clínico psicoanalítico, ni una sola mención.

Empiezan a aparecer por primera vez, y dudo que sea meramente casual, referencias a la neutralidad técnica en algunas revisiones bibliográficas justamente en el año 1953. Pero el primer trabajo original publicado en REVAPA donde explícitamente se aborda la neutralidad técnica por parte de un analista sudamericano, aparece en 1955 de Walderedo de Oliveira.[10]

En primer lugar, no podemos ignorar la fecha de publicación de este artículo. En los 10 años anteriores no encontramos mención alguna de neutralidad técnica, sin embargo, a solo 2 años de publicarse la *Standard Edition* y la inclusión por primera vez en una traducción de Freud del término *neutrality*, aparece en el psicoanálisis sudamericano la supuesta regla de la neutralidad. El impacto es innegable y la cronología no miente. En este primer artículo, el autor brasileño no define el concepto, pero parece estar equiparándolo a una actitud no intervencionista y pasiva, en otras palabras, no queda claro si se refiere a indiferencia frente a la contratransferencia propia del analista, o a la regla de abstinencia. Más claro y contundente es lo producido en lo que vendría a ser el segundo artículo en la historia de la REVAPA que incluya referencias al tema de la neutralidad técnica. Este trabajo aparece solo 4 años después de la *Standard Edition*. Willy Baranger[11], el autor, notable por su lucidez dado su momento histórico, propone la imposibilidad de dicha neutralidad. Nos aclara que "El interpretar, por neutral que sea en su forma, implica la participación de los sectores ideológicos (muy cargados afectivamente) del analista. El aislamiento ideológico en el analista implicaría el desconocimiento de la ideología del paciente" (1957, p. 14), agregando que la figura del analista intenta "reasegurarse acerca de su 'neutralidad' aferrándose a la ilusión de una actitud puramente retrospectiva. Pero el mero hecho de tomar -o hacer tomar- consciencia del pasado en una forma determinada hace surgir posibilidades de porvenir y configura líneas de actuación posible" (1957, p. 14). Su postura es clara y transparente, tanto el psicoanálisis mismo como el ejercicio interpretativo son intrínsecamente ideológicos, por ende, la neutralidad es imposible e inexistente. Es inevitable preguntarse qué posibilidades se hubieran manifestado si Baranger se hubiera remitido exclusivamente a las traducciones latinoamericanas. ¿Habría en efecto encontrado que esa indiferencia a la contratransferencia implica alguna forma de rechazo de lo ideológico? ¿O habría encontrado algo enteramente distinto, enteramente nuestro, alejada de esa neutralidad tan inglesa de Strachey?



TROTSKY Y FREUD

El psicoanálisis y el terror estalinista

Helmut Dahmer

A partir de un material bibliográfico inédito en castellano y un exhaustivo análisis histórico y filosófico, el autor revela como ambos pensadores fueron desentrañando no solo los enigmas de la psique humana, sino también las dinámicas sociales. Un libro imprescindible para quienes se interesan en la intersección entre política, psicoanálisis y cultura.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Esta es precisamente una de las consecuencias de ignorar/desmentir nuestras propias traducciones/tradiciones, de entrar en debate con el "Freud anglosajón", en lugar de emparentarnos con el "Freud latino".

De esta manera no queda más que volver a repetir e insistir, es acentuadamente notable que desde 1943 hasta 1954 ningún analista sudamericano haya transitado los caminos de la neutralidad técnica, y apenas 2 años después de la publicación de la *Standard Edition* traducida por Strachey, comienzan a aparecer por doquier artículos sobre la neutralidad.

Como se mencionó previamente, esto no ocurre únicamente en América Latina pues la influencia de la traducción de Strachey ha sido poderosamente influyente. En el caso de Francia, si me permiten otro breve paréntesis, ocurre lo mismo con el *Diccionario de Psicoanálisis*[12] de Laplanche y Pontalis publicado originalmente en 1967 en idioma francés y que aparece en español en el año 1971. En este reconocido texto, Laplanche y Pontalis proponen que el término original utilizado por Freud es *Neutralität,* término que como ya vimos previamente, de ninguna manera aparece en la versión alemana. Señalemos también que ni la traducción al francés de Olivier Mannoni,[13] ni la de Anne Nerman incluyen el término neutralidad, en efecto, retienen "indiferencia" como su traducción de preferencia. Este ensayo de traducción de Nerman es particularmente importante pues, como ya señalé, elije no utilizar el término neutralidad, y sin embargo fue la que se incluyó en las "*Œuvres complètes*", a su vez supervisadas por el mismísimo Jean Laplanche. Entonces, Laplanche tiene que haber estado al tanto de que Freud nunca propone tal neutralidad técnica, nunca utiliza ese término y, sin embargo, opta por no corregir esa entrada en su diccionario. Es decir, Laplanche parece haber ejercido un considerable esfuerzo de desmentida en aras de retener la traducción al inglés propuesta por Strachey, ignorando la versión alemana original e introduciendo al psicoanálisis francés (de paso con la traducción al castellano de su diccionario lo fortalece en el mundo psicoanalítico latino), un concepto que ha devenido central en el discurso técnico del psicoanálisis, que nunca debió haber sido parte de nuestro argot común. O cuando mínimo, reconocerlo como un fenómeno técnico-clínico de otra latitud, otra cultura y otra forma de abordar la obra freudiana.

La Neutralidad y lo Colonial

Volvemos al tema de la traducción. Como se indicó al inicio, nuestros esfuerzos de traducción están inevitablemente teñidos de nuestra historia, nuestro lenguaje y por supuesto de nuestro inconsciente. Es inevitable entonces que todas las traducciones de Freud reflejen en alguna medida intentos de hacer sus textos comprensibles, metabolizables y aplicables para un público lector, en nuestro caso, un público hispanoparlante. Por ende, es también ineludible que cada traducción conlleva elementos culturales e incluso ideológicos que dan forma a esa traducción. El Freud de Viena, el de París, el de Buenos Aires, el de Costa Rica, etc., tendrá que ser en distintos grados, variable y asimilado diversamente a cada cultura. Para dar cuerpo a esta idea, ofrezco un ejemplo básico, pero a la vez fundamental, de esta necesaria divergencia previo a retomar el tema de la neutralidad.

> El **problema** de la **supuesta neutralidad** es tan delicado que ya Fernando **Ulloa** (1995) nos había advertido del peligro de "la **indolencia**, en general **disimulada** por el **manto** de la **neutralidad psicoanalítica**, en realidad, **neutralización** de la **persona coartada como sujeto**".

En la traducción de Amorrortu, Freud nos habla, vía Etcheverry, del concepto de pulsión. Lo hace en varios textos, pero al servicio de la brevedad, me concentro solo en el texto de los "Tres Ensayos de Teoría Sexual".[14] Allí Freud ofrece su primera definición propuesta como "agencia representante psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir". Definición por demás conocida, pero acá lo que intento señalar refiere exclusivamente al término "agencia". Esta pequeña palabra, agencia, está completamente ausente en la definición traducida al inglés por Strachey, quien elige solo decir *psychical representative*. Aclaro, no se trata acá de polemizar sobre cual es mejor, o más fiel, se trata únicamente de señalar que estas elecciones de traducción producen un Freud distinto, localizado, atravesado por nuestra cultura, nuestra historia, nuestra forma de aprehender el mundo. En el caso de la traducción de Strachey, existe solamente la representación psíquica, nunca la agencia de representación psíquica. Propongo que la inclusión de agencia nos aleja, semióticamente, de una conceptualización más cercana a lo orgánico como la ofrecida por Strachey. Estamos, por decirlo de alguna manera, a tres signos del origen somático de la pulsión, los angloparlantes solo a dos. Esta elección de Etcheverry puede ser acaso producto de su historial en filosofía, la de Strachey quizás por su formación como periodista, esto jamás lo sabremos, pero no se puede negar que ambos traen en su ejercicio de traductores una carga subjetiva. Lo que podemos aseverar es que ambas fueron marcadas por sus respectivos contextos histórico-culturales. En este ejemplo, lo que resulta entonces son lecturas diversas del mismo concepto. Se podría aseverar incluso que la herencia de la traducción de Strachey es una versión de Freud más biologista, más académica (por su inclusión de terminología griega tampoco hallada en el alemán original), en fin, culturalmente más anglosajona que las versiones de Freud en castellano.

Este limitado caso nos permite un panorama más amplio, pues si algo tan fundamental en la teoría freudiana puede ser entendido de formas tan diversas, sería solamente consecuente esperar lo mismo del resto de los escritos de Freud. En efecto, esto es lo que ocurre con la neutralidad.

Así pues, volvemos a la neutralidad técnica, ese curioso invento inglés que tanto nos ha dado de qué hablar. La diferencia central entre la traducción de *trieb* y la de *indifferenz* es que en el caso de neutralidad se trata de un parámetro técnico, es decir, hablamos de la praxis concreta del psicoanálisis, no de un concepto metapsicológico. Y en tanto praxis, marcada por factores ideológicos que afectan directamente el ejercicio de la profesión. Lo preocupante del caso es que esa carga ideológica nos ha demandado debatir y practicar el psicoanálisis desde una escucha que no solo jamás fue propuesta por Freud, peor aún, va en contra de la realidad cultural del continente hispanoparlante. Como población latinoamericana podemos ser muchas cosas, pero neutral casi nunca. El problema de la supuesta neutralidad es tan delicado que ya Fernando Ulloa (1995)[15] nos había advertido del peligro de "la indolencia, en general disimulada por el manto de la neutralidad psicoanalítica, en realidad, neutralización de la persona coartada como sujeto", (Ulloa, p. 124) agregando en un comentario sobre la herencia de Mimi Langer insistiendo que debemos preservar lo mejor de la tradición psicoanalítica, pero pudiendo rechazar "la peor tradición del psicoanálisis: la neutralidad cómplice, el aislamiento elitista" (Ulloa, p. 143).

> Tanto el **psicoanálisis** mismo como el **ejercicio interpretativo** son **intrínsecamente ideológicos**, por ende, la **neutralidad** es **imposible e inexistente**.

Si en efecto lo que estamos observando es el corolario de una desmentida colosal, debemos entonces cuestionarnos qué la produjo, por qué nos fue tan fácil aceptar este término de la traducción inglesa, ignorar nuestras propias traducciones, y caer en un discurso doblemente importado. ¿Qué nos llevó tan expeditamente a la aceptación de una versión de Freud tan patentemente ausente en la obra de Freud (ya sea en alemán o en castellano)?

La única explicación viable es que desde el sur global nos vimos deslumbrados por el traductor inglés, primero por nuestros resabios como excolonias y segundo, especulo, por la enorme influencia económica y política que ejerció el Reino Unido en el siglo XIX en Argentina y otros países de nuestra América Latina. Más allá de ferrocarriles, hospitales y periódicos, no olvidemos que incluso hoy en día existen equipos de futbol, orgullo identificativo de tantos argentinos, que aún llevan nomenclaturas en inglés. Los hinchas no gritan "gol del Río de la Plata", más bien es "¡gol de River!". Solo puede haber una conclusión: fue en efecto el peso de la historia lo que nos llevó a aceptar campantemente la traducción de Strachey, fueron nuestros restos coloniales aún no trabajados, esos elementos inconscientes y aún no reelaborados los que permitieron este desvío en nuestra comprensión y práctica del psicoanálisis latinoamericano.

Para ir concluyendo, me permito proponer, en el sentido más estricto, que cuando discutimos sobre neutralidad técnica, no estamos en el ámbito de la teoría de la técnica de Freud, estamos discutiendo la teoría de la técnica de Strachey. Es exclusivamente una creación anglosajona, quizás apropiada para las culturas de habla inglesa, ¿quién sabe?, ya les tocará determinar esto por sí mismos. Tampoco digo que sea de manera alguna problemático compartir con otras culturas e idiomas del psicoanálisis, lo es solamente cuando creemos que estamos en el campo discursivo de la obra freudiana, imponiéndonos tanto a nosotros mismos como a Freud, algo que nunca fue parte ni de la herencia teórico-técnica del fundador del psicoanálisis, ni de nuestra herencia traducida. Nos toca, en particular desde el psicoanálisis crítico, enfrentar esos escotomas de nuestra historia, filtraciones que aún hoy nos acompañan y tiñen nuestro quehacer clínico. No podemos, ni debemos, esperar que otros segmentos de nuestras sociedades se autocritiquen si no estamos dispuestos a hacer lo mismo desde nuestro propio campo, recordando constantemente y con humildad que el yo nunca "es el amo en su propia casa".[16] ■

Notas

1. Freud, S. (1915b), "Bemerkungen über die Übertragungsliebe", *Gesammelte Werke*, Tomo 10, pp. 306-321.
2. Winn, M. (2014), "Neutrality, Indifferenz, and Desire of the Analyst", *Division Review* 10, pp. 26-29.
3. Bowker, M. H. (2017), "Analytical and Political Neutrality: Change, Privilege, and Responsibility", *Free Associations* 18, pp. 1-17.
4. F., J. C. (1926), *Collected Papers*, By Sigmund Freud, M.D., LL.D. Authorized Translation under the supervision of Joan Riviere, (Hogarth Press and The Institute of Psycho-Analysis, London, 1925, pp. 508). Price 21 s, *International Journal of Psychoanalysis* 7, pp. 506-509.
5. Freud, S. (1948), *Obras Completas,* Madrid, Biblioteca Nueva. Traducción de López Ballesteros.
6. Freud, S. (1915), "Puntualizaciones del amor de transferencia", *Obras completas*, vol. 12, pp. 163-174, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
7. Freud, A. (1936), *The Ego and the Mechanisms of Defense.* Londres, Hogarth. Buenos Aires, Paidós, 1964.
8. https://pep-web.org/
9. Langer, M. (1946), "Sobre un Detalle Insignificante: El Fumar Durante el Análisis", *Revista de Psicoanálisis* (REVAPA) 4, pp. 220-223.
10. De Oliveira, W. I. (1955), "*Acting-Out* y la Situación Analítica", *Revista de Psicoanálisis* (REVAPA) 12, pp. 500-510.
11. Baranger, W. (1957), "Interpretación e ideología: Sobre la regla de abstención ideológica", *Revista de Psicoanálisis* (REVAPA) 14, pp. 13-22.
12.. Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). Diccionario de psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. (Publicado originalmente en lengua castellana en 1993).
13. Freud, S. (1915/2017), "L'amour de transfert - et autres textes sur le transfert et", Petite bibliothèque Payot (Paris), 1059, Paris, traducción de Olivier Mannoni.
14. Freud, S. (1905), "Tres Ensayos de Teoría Sexual", *Obras completas* Vol. 7, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
1.5 Ulloa, F. (1995), *Novela Clínica Psicoanalítica: Historial de una Práctica,* Buenos Aires. Paidós.
16. Freud, S. (1917), "Una Dificultad del Psicoanálisis", *Obras completas* Vol. 17, Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Subjetividad, memoria y lucha: cómo enfrentar al neofascismo y al FMI

TOM MÁSCOLO
Periodista
tomas.mascolo@gmail.com

En la Argentina de Milei se condensa la violencia del ajuste con los discursos de odio que buscan legitimar la exclusión y la represión. Desde que asumió se mostró tal cual es: un gobierno al servicio de los grandes empresarios, que descarga la crisis sobre jubilados, estudiantes, trabajadores y personas con discapacidad. La motosierra, lejos de "ordenar", desangra la vida cotidiana de millones. La corrida cambiaria de las últimas semanas lo dejó en evidencia: el mercado, al que el presidente se arrodilla, no le perdona la falta de dólares ni el derrumbe de la economía real.

> La historia enseña que **cada derecho conquistado** fue **producto** de la **lucha**: así se logró el **matrimonio igualitario**, la **identidad de género**, el **aborto legal** y la **ampliación de derechos** para millones.

La inflación devora salarios y jubilaciones, los precios básicos se disparan, y los sectores más vulnerados son los que pagan el costo de un experimento económico que solo beneficia a los de arriba.

Entre las principales víctimas están los jubilados, que quedaron nuevamente ajustados, condenados a elegir entre medicamentos y comida. También las personas con discapacidad, que lograron preservar parte de su presupuesto gracias a la presión social, y los estudiantes, que en las calles defendieron la universidad pública e impidieron que Milei vetara los fondos básicos para su funcionamiento. Así como se conquistó en la calle que no se vetara el presupuesto universitario ni el destinado a las personas con discapacidad, hay que usar esa misma fuerza colectiva contra el DNU 7023. Ese decreto concentra poderes dictatoriales en el Ejecutivo y atropella al Congreso, buscando gobernar por encima de cualquier límite democrático.

La masiva marcha del 1F, en repudio a los discursos de odio y en defensa de la memoria, mostró que del otro lado hay un pueblo que no se resigna. Allí estuvimos, acompañando a jubilados reprimidos y jóvenes que enfrentan con dignidad el avance del neofascismo local. El odio desde arriba no es nuevo: el movimiento LGBTI en Argentina y en el mundo sabe de persecución y violencia, pero también de resistencia. Desde Stonewall en 1969, cuando travestis, gays y lesbianas enfrentaron la



represión policial en Nueva York, hasta las batallas locales encabezadas por referentes como Lohana Berkins, que nos enseñó que "ser travesti es tener coraje", la organización LGBTI demostró que la dignidad se conquista en las calles.

Ese hilo histórico se cruza con otro movimiento fundamental: el feminismo. En la última década, la irrupción de **Ni Una Menos** en 2015 y de la **marea verde** por el aborto legal fueron fenómenos que desbordaron fronteras y se mundializaron. La imagen de miles de mujeres en las calles de Buenos Aires gritando "Ni una menos, vivas nos queremos" recorrió el mundo y se replicó en decenas de países. Lo mismo ocurrió con los pañuelos verdes, que se transformaron en símbolo internacional de la lucha por el derecho al aborto. Esos procesos cambiaron para siempre la subjetividad de millones, en especial de jóvenes, que crecieron sabiendo que lo personal es político, que sus cuerpos y deseos no son objetos de control, y que la calle es un espacio legítimo para conquistar derechos.

> El **desafío** es enorme: **transformar** esa **resistencia** en una **alternativa política** propia de los **trabajadores**, de las **mujeres** y **disidencias**, **que enfrente** de raíz este **proyecto** de **saqueo** y **odio**.

Es cierto que una parte del feminismo reformista apostó a la confianza en el Estado, buscando canalizar esa energía hacia políticas públicas que luego fueron limitadas o incumplidas. Esa institucionalización trajo frustraciones y retrocesos. Pero el cambio subjetivo producido por esos movimientos es irreversible: generaron nuevas formas de identificarse, de construir comunidad, de entender la libertad y de articular la lucha contra todas las opresiones. Ese legado es hoy una herramienta imprescindible para enfrentar al gobierno de Milei, que busca retroceder décadas negando la violencia de género, atacando a las disidencias y reivindicando el orden patriarcal más rancio. Defender las conquistas del feminismo y del movimiento LGBTI no es solo conservar lo logrado, es proyectar una nueva ofensiva que ponga en cuestión al régimen entero.

Milei apuesta al miedo, a la estigmatización y a la represión. Pero cada paso en falso muestra que su plan de miseria encuentra resistencia. Lo vimos en el 1F, en las universidades, en las calles y en la bronca creciente de millones. El desafío es enorme: transformar esa resistencia en una alternativa política propia de los trabajadores, de las mujeres y disidencias, que enfrente de raíz este proyecto de saqueo y odio. No se trata solo de frenar un decreto o una medida, sino de poner en cuestión un régimen social que solo ofrece miseria y violencia.

Y en esa tarea pendiente se encuentra también derrotar la llamada Ley Ómnibus. Milei la retiró para evitar una derrota en el Congreso, pero insiste en imponerla como parte de su programa estratégico de entrega y ajuste. Esa ley no fue archivada: espera el momento para volver a ser discutida, y por eso es fundamental organizar desde ahora la fuerza para derrotarla definitivamente.

La historia enseña que cada derecho conquistado fue producto de la lucha: así se logró el matrimonio igualitario, la identidad de género, el aborto legal y la ampliación de derechos para millones. Nada de eso fue regalo de ningún gobierno: se arrancó en las calles. Hoy, cuando Milei pretende retroceder décadas con un plan reaccionario, tenemos que tomar esas banderas y ponerlas en el centro de una nueva resistencia social. La lucha sigue, y no hay decreto ni mercado que pueda derrotar la organización consciente de los de abajo.

Probablemente, cuando este número salga publicado, la coyuntura política ya haya cambiado: Milei puede tener nuevas derrotas, el Congreso puede haber dado otras discusiones, y las calles nuevas respuestas. Lo que no habrá cambiado es la presión constante del Fondo Monetario Internacional. Ese verdadero poder en las sombras, que condiciona cada decisión económica, sigue marcando el rumbo de los gobiernos. Por eso, nuestra fuerza tiene que orientarse también a romper con el FMI: para que en lugar de irse en pagos de deuda fraudulenta, la plata vaya a salud, educación, vivienda y trabajo. Porque solo así se podrá abrir una salida real y emancipadora frente a un régimen que, con Milei a la cabeza, intenta condenarnos al ajuste eterno. ■



La persistencia de la memoria



CÉSAR HAZAKI
Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

Desde hace once años que desempeño las funciones de Reichsführer SS y mi objetivo no ha variado: quiero construir una Orden de sangre pura, una Orden que expresará y desarrollará la concepción contenida en la sangre nórdica a fin de atraer a Alemania toda la sangre nórdica del mundo y retirársela a nuestros adversarios. Yo quiero construir una Orden para mil años

Heinrich Himmler

YO TENGO que ser rubio, YO TENGO que tener los ojos azules. YO TENGO que ser fuerte. Esbelto. Duro. Tenaz... Soy el niño del futuro. El niño concebido sin amor. Sin Dios. Sin ley. Sin nada más que la fuerza y la rabia. Heil Hitler.

Sarah Cohen-Scali



Himmler y la germanización

La infancia se ve gravemente amenazada por diversas formas de matanzas y secuestros: niños robados para explotación infantil, para pornografía, para venderlos como una mercancía más, para que se desempeñen como soldados en las guerras o el narcotráfico, etc. Conocemos que en Argentina hubo apropiación de niños durante la dictadura militar y la tarea de las Abuelas de Plaza de Mayo que ha permitido recuperar al día de hoy ciento cuarenta nietos de los casi quinientos que se calcula fueron apropiados por los militares. No está demás agregar que en el Registro Nacional de Personas Menores Extraviadas se informó que en 2023 se realizaron 3.115 búsquedas de menores extraviados.

El **Proyecto Lebensborn** (Fuente de Vida) consistió en un complejo entramado de **leyes**, **reglamentos** y **ordenanzas** para **organizar la vida** de las **mujeres** y la **gestación** de niños con la dirección y **control de las SS**.

En la actualidad los bebés de diseño son una posibilidad científica desde la modificación de los embriones, en otra dirección están Amazon y Apple, por ejemplo, que piden a las mujeres que trabajan allí que congelen óvulos y se embaracen 10 años más adelante. Es decir, embarazos y crianzas están bajo la lupa. Por eso, entendemos, no está de más recordar cómo el nazismo tomó la infancia como un objetivo político para garantizar el futuro del imperio de 1000 años. Trabajaremos el modo en que la Alemania nazi organizó y llevó adelante un proyecto para germanizar Europa. Para ello estableció el Proyecto Lebensborn, que fue creado y dirigido por Heinrich Himmler, importantísimo plan de las SS. Hubo leyes que involucraron a las mujeres y a los niños. La primera etapa empezó dentro de Alemania y luego se extendió a los países ocupados, en ellos se estima que secuestraron doscientos cincuenta mil niños a través de un plan que fue secreto, quizás mucho más que el de los campos de concentración.

El Proyecto Lebensborn (Fuente de Vida) consistió en un complejo entramado de leyes, reglamentos y ordenanzas para organizar la vida de las mujeres y la gestación de niños con la dirección y control de las SS. En las casas donde se alojaron las embarazadas que tendrían hijos al servicio del Führer debían ser rubias, de ojos celestes, sin defectos genéticos, una contextura física acorde que excluía a las mujeres de baja estatura.

Recordemos, además, que los postulantes a las SS estaban obligados a exhibir su árbol genealógico, el mismo era rastreado hasta cuatro generaciones anteriores. El solicitante no debía tener entre sus antecesores alguien que se hubiese casado con un no ario, en su sangre no debía correr ni un ápice de sangre judía, eslava o romaní.

Himmler sostuvo que la **producción organizada** y **seriada** de niños con **herencia aria** era absolutamente necesaria para la **continuación** del **nazismo**.

Himmler sostuvo que la producción organizada y seriada de niños con herencia aria era absolutamente necesaria para la continuación del nazismo. Una propuesta que incluía una ruptura entre el matrimonio y la gestación de hijos que hasta antes del nazismo regían en el estado alemán. **Con el eje puesto en honrar a la raza aria por encima de las creencias culturales y religiosas, el estado nazi transmitía e imponía a Hitler como el ser supremo al cual había que seguir y adorar. Por eso las mujeres de raza aria eran llevadas a que aceptaran embarazarse una y otra vez para hacerle un "servicio al Führer".** (Con ese objetivo hubo fiestas campestres donde muchas jovencitas fueron violadas por los cuadros de las SS justificándose en este mandato, hubo también reuniones donde se copulaba para procrear entre cuadros nazis que no se conocían).

Servicio al Führer

Al promover los embarazos entre arios por fuera del matrimonio, las SS fueron contra todas las creencias que imperaban en Alemania. **Contrariando la expansión erótica ocurrida durante la república de Weimar, el nazismo impulsó que lo valioso del encuentro sexual entre dos personas no era el erotismo, sino la reproducción de la progenie aria controlada por la ciencia médica, la herencia y la ideología nazi**. Reiteramos que no se trataba de promover la libertad sexual, el nuevo mandato era procrear niños para expandir la raza aria, así los SS debían casarse, tener varios hijos y además adoptar niños arios que estaban "certificados de origen" y provistos por la propia SS a través del Proyecto Lebensborn.

Himmler estaba convencido que Alemania saldría victoriosa de la guerra, pero que luego del triunfo era necesario reponer los soldados muertos en la guerra, para ello se necesitaban miles de niños arios, dado que el dominio de Europa implicaba que la raza aria debía imponerse en todos los países ocupados. Los nacimientos en serie de niños arios debían estar garantizados por la eugenesia. Himmler apostaba a que este florecimiento de la "raza elegida" dirigida y producida por las SS garantizaría el imperio de los 1000 años.

Contrariando la **expansión erótica** ocurrida durante la **república de Weimar**, el **nazismo** impulsó que lo valioso del encuentro sexual entre dos personas no era el erotismo, sino la **reproducción** de la **progenie** aria **controlada** por la ciencia médica, la **herencia** y la **ideología nazi**.

En esa lógica imperial la división por razas y subrazas establecía que la raza aria debía ser sustentada por la unión de la herencia y la ciencia, al mismo tiempo que los eslavos, los romaníes y los judíos debían desaparecer de la faz de la Tierra. Esto estaba en consonancia con declaraciones de Adolf Hitler del año 1942 donde puntualizaba que el nazismo no tenía ningún interés en el crecimiento de la población no aria dentro de Alemania. Por ello, había que poner en funcionamiento una línea de producción de niños cuya herencia aria estuviese garantizada. De esta manera se sostenía con múltiples beneficios y subsidios del estado a los embarazos producidos dentro de las casas Lebensborn y por fuera se facilitaba el aborto para los no arios.

La eugenesia y la creación de superhombres

En la procreación de los seres humanos el tema del origen de la descendencia atraviesa toda la historia humana y al respecto se han dado distintas versiones de acuerdo a los paradigmas dominantes en cada época. No debemos olvidar que el Génesis plantea que dios creó al hombre a su "imagen y semejanza", esto el nazismo lo deslizó hacia el ideal de la raza superior, para ello se dio a la tarea de organizar y moldear la descendencia apoyándose en la biología y la herencia**. La eugenesia, que estaba dentro del paraguas del darwinismo social, se interesó en las formas óptimas de manipular la herencia biológica, es decir, en establecer cuáles eran los padres perfectos de acuerdo a las características biológicas para garantizar la descendencia**. Una gestación definida en un laboratorio que cuantificaba la herencia para conseguir niños cuya sangre no estuviera contaminada por judíos, eslavos, etc.

La **ilusión eugenésica** era crear **"superhombres"**, es decir, humanos con el **mismo color de piel**, **ojos**, **altura**, el **origen no contaminado** por otras **razas** de los padres, ser fieles y **disciplinados nazis**, etc. Este proyecto se llamó **germanización**.

La ilusión eugenésica era crear "superhombres", es decir, humanos con el mismo color de piel, ojos, altura, el origen no contaminado por otras razas de los padres, ser fieles y disciplinados nazis, etc. Este proyecto se llamó germanización. Así cada niño nacido cuidado y adoctrinado bajo el Proyecto Lebensborn era preparado como un duro nazi que en el futuro tendría que dominar a las "subrazas". A los niños criados en los Lebensborn-Heim (hogares que se expandieron por Alemania y luego por la Europa ocupada) se les inculcaba desde los dos años en adelante que los judíos, los eslavos y los gitanos eran un error de la naturaleza que había que hacer desaparecer. Los objetivos centrales transmitidos de la educación: convicciones de fortaleza, dureza, capacidad de mando y de obediencia absoluta al Führer.

Estamos así ante una ilusión de eternidad: el proyecto de la súper raza basado en que cada nacimiento controlado por las SS sería parte de una línea de montaje que supuestamente iría mejorando la progenie de generación en generación. Himmler sostenía que la homogenización de la raza aria permitía: crecimiento corporal, mejor salud, mayor inteligencia de los bebés nacidos bajo estas condiciones. Para ello propone métodos para organizar y controlar nacimientos "puros" producidos al servicio del poder, es decir, aplicar un control poblacional que fue una línea de montaje para producir niños. Ello implicaba el control biomédico tanto de las mujeres como de los



hombres y relativizar las obligaciones matrimoniales. **La fidelidad matrimonial debía ceder paso a la gestación de niños arios dentro y fuera del matrimonio. Es más, las familias de los SS debían tener muchos hijos y adoptar niños del Proyecto Lebensborn.**

Es necesario recordar que el proceso eugenésico fue parte del darwinismo social, se trataba de controlar y mejorar a los humanos desde la herencia desde ese convencimiento de que solo sobrevivían los más fuertes. El nazismo sostenía convencido que los humanos unificados por su origen racial ario servirían para expandir una raza elegida como la única y verdadera humanidad. En consecuencia, se desechaba al resto de la humanidad, se los consideraba de menor valía y esto fundamentaba que fuese necesario dominarlos y/o exterminarlos a aquellos que se los caracterizaban como "subrazas", Himmler **sostenía que las mismas eran un peligro de contaminación para la gestación de "arios puros". El exterminio se fundamentaba y desplazaba de la religión a la ciencia, sin duda algo nuevo en la historia**. La familia legítima, entonces, era aquella que venía garantizada por vía genealógica. Así, el Proyecto Lebensborn organizaba la procreación profusa y seriada de niños. Al mismo tiempo las SS implementan los campos de exterminio. Ambas líneas estaban bajo dirección y ejecución de las SS. **Apoyándose en esto, Traverso sostiene que el nazismo llevó adelante "un racismo de clase" (apoyándose en ideas previas) que reformula en términos de raza los conflictos sociales del mundo industrial y muestra el carácter imperialista de la Alemania nazi, la fundamentación del "espacio vital" que Alemania reclamaba para sí se iría afirmando con niños criados en estas casas especiales que eran líneas de montaje de crianza y educación. Este montaje implicaba desde la internación de la embarazada hasta la escuela Napola para los niños de 12 años.**

El Proyecto Lebensborn y el secuestro masivo de niños

Reiteramos, una vez más, que los rasgos corporales debían mostrar lo que el nazismo consideraba la herencia germana y, en consecuencia, era espurio a todo lo humano que no estaba definida por la misma (por ejemplo, los ojos oscuros, el pelo castaño, la piel marrón, etc.).

A los **niños** criados en los **Lebensborn-Heim** (hogares que se expandieron por Alemania y luego por la Europa ocupada) se les **inculcaba** desde los dos años en adelante que los **judíos**, los **eslavos** y los **gitanos** eran un **error de la naturaleza** que había que **hacer desaparecer**.

Rápidamente Himmler comprendió que la germanización no iba a ser suficiente con los niños procreados por los SS (cabe aclarar que el proyecto nazi fue resistido por las mujeres alemanas las que no se acoplaron en masa a la idea nazi de la producción seriada de niños, la tasa de nacimientos no creció de acuerdo a lo esperado por Himmler), por ello las SS se lanzaron a secuestrar y germanizar a miles de niños del norte de Europa. Se calcula que rastrearon y secuestraron alrededor de 250.000 niños en la Europa ocupada, especialmente en Polonia. Himmler justifica su ambicioso proyecto apoyándose en las declaraciones de Hitler en *Mein Kampf*: "La raza aria nórdica es la detentadora de toda la cultura, la verdadera representación de toda la humanidad, y por aplicación divina el pueblo alemán debe mantener su pureza racial. La raza germánica es superior a todas las demás y la lucha contra el extranjero, contra el judío y contra el eslavo, contra las razas inferiores, es santa". Al darse cuenta que con los nacimientos en Alemania no se llegaría a conseguir esa mayoría aria para dominar Europa, comenzaron los secuestros.

El rapto, la apropiación realizada por equipos especiales de las SS, ocurrió en Dinamarca, Polonia, Noruega, Austria, Bélgica y Francia. Fue un tsunami que arrasó los países sojuzgados, niños que eran "materia prima" para formatear futuros nazis. Para ello hicieron planes de inteligencia pueblo por pueblo para detectar y secuestrar esos niños que podían ser tomados por arios. En otros casos, en los pueblos donde había partisanos que luchaban contra las fuerzas de ocupación, la orden era arrasar a los adultos y seleccionar niños biológicamente potables para llevarlos a las Lebensborn Heim del país ocupado.

Vencida Alemania, los países aliados se dieron cuenta de la magnitud de los robos de niños en los países ocupados, recordemos que se estima fueron 250.000 niños, hubo una organización internacional que buscó el retorno de los niños para que se reunieran con sus padres. Enfrentando allí, una vez más, una serie de conflictos que impidieron esas reunificaciones familiares. El mundo se había partido en dos y la Guerra Fría estableció nuevas complicaciones, en occidente se negaron a devolver niños polacos con el pretexto de que no iban a mandar niños hacia la Polonia comunista. También hubo muchos niños que se negaron a volver, dado que en su memoria las familias y el idioma de origen habían desaparecido por consecuencia del Proyecto Lebensborn.

El Proyecto Lebensborn fue puesto en el banquillo de los acusados en los juicios de Núremberg en 1947 y tenemos parte de la sentencia: "La acusación no ha podido probar con certeza la participación de las Lebensborn en el programa de robos de niños emprendido por los nazis… Las Lebensborn no seleccionaron ni examinaron a los niños extranjeros." ■

Otros textos de César Hazaki en www.topia.com.ar



“Resistir no es esperar sino luchar”

Entrevista a Adela Hutin

Como venimos afirmando, el problema de la alteridad es el primer obstáculo para enfrentar las fuerzas de la derecha y del neofascismo. Sin embargo, un grupo importante de jubilados, al conformar un colectivo para luchar por sus reivindicaciones, logró en el encuentro con el otro la fuerza necesaria para sostener su protesta los días miércoles en las veredas del Congreso Nacional. Solos o acompañados por diferentes fuerzas políticas y sociales se hacen escuchar.
El cambio que se produjo en la subjetividad de sus integrantes nos llevó a dialogar con una de sus referentes.
Adela Hutin es integrante de los jubilados de los miércoles, en representación del Encuentro de Jubilados de Asambleas Barriales y Asamblea Caballito. Jubilada como docente e investigadora universitaria.



TATIANA MEZA
Lic. en Psicología
lictatianameza@gmail.com

Topía: *Nos gustaría empezar con algunas preguntas para situarnos ¿cómo llegaste a las marchas de los miércoles, a esta lucha? ¿Qué te impulsó a organizarte? ¿Tenés una historia en la militancia?*
Adela: Llegué por mi propia historia, la historia del país, y todo de lo que fui parte. Yo siempre estuve participando, soy la generación de los ‘70. El que no estaba militando estaba en otro mundo porque era un momento de mucha efervescencia…

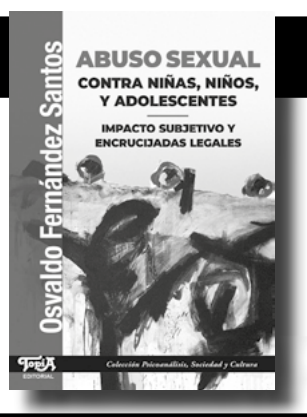
Pienso que hay que organizarse.
Los jubilados no tenemos un sindicato, no tenemos nada, **tenemos que organizarnos**.

Yo fui de muy chica militante, empecé a los 16 años. En ese momento la militancia era casi el único camino. El que no militaba era considerado extraño, había mucho compromiso y participación. Esa construcción es tan importante en la adolescencia que te deja marcada. Después vino el proceso (de reorganización nacional) y tuvimos problemas serios: compañeros, amigos, desaparecidos, muertos. Inclusive en un momento tuvimos que rajarnos.
Yo era dirigente estudiantil, también participaba en el sindicato en los comienzos de lo que era CTERA. Era maestra y estudiaba. Fue una experiencia hermosa sindical. Cuando vino el proceso, incluso con la triple A, tuvimos que replegarnos. Dejé de militar. Me dediqué a la docencia y la investigación, siempre en relación con alumnos y plantando la semilla.
Hay un hecho muy fuerte: Al jubilarme pensé que, como jubilada, tenemos que organizarnos porque estamos desorganizadas.
Sube Milei, y después del DNU, se da un cacerolazo en Acoyte y Rivadavia y de aquí fuimos caminando al Congreso. Ahí empezó la construcción de la Asamblea de Caballito en la cual mi marido y yo decidimos participar. Cuando llegué me preguntaron: ¿vos por qué viniste?: “vine porque pienso que hay que organizarse. Los jubilados no tenemos un sindicato, no tenemos nada, tenemos que organizarnos.” A partir de ahí, armamos una comisión de jubilados. Empezamos a ir los miércoles al Congreso. Yo iba como parte de la asamblea de Caballito y veía que había muchos compañeros de asambleas de distintos barrios. Me conecté con ellos para armar una agrupación que se llama *Encuentro de Jubilados de Asambleas Barriales*. Participan 30 asambleas con representantes. Ya como agrupación íbamos y nos invitaron a participar de la mesa, que es un organismo con años de trayectoria. Es un organismo que estuvo antes de Norma Pla y simultáneamente, y ellos mantuvieron los miércoles. Quienes participan en esas agrupaciones son personas que tienen aproximadamente mi edad, somos de la generación del ‘70 y tenemos 30.000 jubilados desaparecidos que están presentes. Somos de la generación de los desaparecidos: Nuestros compañeros, nuestros amigos hoy estarían, serían viejos… A veces lo comentamos, sentimos exactamente lo mismo que a los 20 años: queremos cambiar el mundo, y creemos que podemos hacerlo. Es una risa porque, según Milei, vivimos demasiado. Si fuera por ellos, tendríamos que cumplir 65 años y morirnos... y nosotros somos porfiados. ¡No! no le vamos a dar el gusto y vamos a seguir viviendo y queriendo transformar este mundo.



Quienes participan en esas **agrupaciones** son personas que tienen aproximadamente mi edad, somos de la **generación del ‘70** y tenemos **30.000 jubilados desaparecidos** que están **presentes**.

Topía: ¿Sería posible sostenerse con la magnitud que tiene esta lucha*, sin esta historia, sin esta experiencia militante de lucha?*
Adela: La mayoría fuimos militantes. Hay gente que no, que viene porque la situación está terrible, por problemas económicos, por sentir que está con un otro, porque el aislamiento genera depresión, soledad y enfermedad que cuando está con otros se vive y se enfrenta de otra manera.
Llega un momento que decís “hasta acá llego, porque no me da”. Pero detrás de todo esto hay una convicción de que es el camino. Y que no es en vano. No sentimos que nos han derrotado, pese a todo lo que nos pasó. Somos los que sobrevivimos y tenemos una responsabilidad.



ABUSO SEXUAL CONTRA NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Impacto subjetivo y encrucijadas legales

Osvaldo Fernández Santos

En este libro resultará un aporte insoslayable para la fundamentación necesaria y la elaboración de informes por parte de los profesionales peritos/ as y para los/las que realicen entrevistas testimoniales en Cámara Gesell. También para las/ los estudiantes de las carreras de Derecho y Psicología en las universidades del país. Resultará además un material muy valioso para los/las psicólogos/ as que reciben en sus consultorios pacientes que atravesaron un traumatismo sexual de cualquier edad.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Adela Hutin.

Topía: ¿La grupalidad entre los que tenían una historia militante, los que no, los que se sumaron ahora cómo la fueron armando?

Adela: No es simple. Hay una gran pluralidad, cuesta mucho. Pero prevalece un objetivo y un enemigo en común. Nos une la acción. Estamos unidos en la acción. Somos todos diferentes, pero al escucharnos se genera un afecto, un conocimiento del otro y ya no te choca tanto, ya sabés que por ahí se raya y le decís "calmate". Aunque a veces peleamos, discutimos, gritamos.

Topía*: Cuando conversamos por teléfono dijiste algo así como "hay un saber que no muere". ¿No?*

Adela: Exactamente. Hay algo que permanece intacto y no lo pueden derrocar. Yo venía padeciendo un tema con el COVID. Estuve un mes en coma y con 3 meses de recuperación, porque no me funcionaba un solo músculo y con un problema serio de tráquea que me tuvieron que poner un dispositivo para poder respirar. Yo iba con ese dispositivo y con los gases y con todo estaba arriesgando un montón de cosas. Todos los compañeros tienen un montón de complicaciones: problemas respiratorios, diabetes, la cadera rota, o sea, hay mucho tema con el cuerpo porque somos grandes.

Nuestro objetivo no es enfrentar a la policía. Defendemos nuestro derecho a expresarnos. Y ellos han venido con todo. Nos han pegado, tirado gases sin motivo. Estos gases nuevos que compró Bullrich son terribles. Es un aceite que se te adhiere y te quema. Tenemos compañeros que han perdido la vista. Ni hablar de Pablo Grillo. Nosotros estábamos ahí, es duro. Pero uno se pregunta: ¿Qué es lo que nos mueve? ¿Cómo puede ser que sigamos? Claro que tenemos miedo. Obvio, la verdad que no es gratuito, pero prevalece más esta decisión, esta responsabilidad, este deseo.

Topía: ¿Cómo se sostiene ese deseo semana tras semana?

Adela: Este país se sostiene porque mucha gente lucha por sostener sin nada, sin herramientas, sin apoyo. Los sostiene la convicción de que un mundo mejor es posible. Y tener una esperanza, pero no es la esperanza de la espera, como decía Paulo Freire. Es la esperanza de la resistencia, y resistir no es esperar sino luchar. Es pelear día a día, no doblegarse. Es pensar que un otro vale la pena y que solo no podés hacer nada.

Topía: ¿Cómo piensan ustedes, la lucha por los derechos de los y las jubiladas en relación a otras luchas sociales que se están dando?

Adela: Necesitamos articular las luchas. No podemos estar dispersos. No nos da el cuerpo porque estamos lunes acá, el martes allá, 2 marchas o 3 en el mismo día… La etapa que se abre es la etapa de articular, organizarnos, juntarnos. No sabés la cantidad de jóvenes que se nos han acercado. La radio abierta terminó siendo una barricada de la resistencia. Al principio de Milei venían todos los movimientos en lucha, que no eran tantos como ahora. Venían a expresarse. Y hubo algo de: "si ellos, los jubilados lo hacen, ¿por qué nosotros no podemos hacerlo? Si ellos se sostienen, ¿por qué nosotros no podemos?" Hemos sido un foco de resistencia, un lugar, una barricada.

Este país se sostiene porque mucha gente lucha por sostener sin nada, sin herramientas, sin apoyo. Los sostiene la **convicción** de que un **mundo mejor** es posible

En la asamblea ves compañeros que son jóvenes y participan; cada uno trata de acercarse al otro desde los acuerdos, la acción, los afectos. Y las brechas se achican porque hay algo en común: el deseo de un mundo mejor.

Topía: *Es un contexto también donde muchas veces se piensa de modos muy individualistas*

Adela: Se pretende eso, inclusive modificando el lenguaje. Es increíble cómo el lenguaje participa de este cambio. "Libertad", "Nunca Más", todo lo que nosotros atesoramos como propio. Porque siempre fuimos los representantes o los que enarbolábamos esas banderas. Quieren cambiar hasta el sentido del lenguaje. El individualismo es tremendo: pensar que la libertad es hacer lo que uno quiere y es un error. La libertad no es hacer lo que uno quiere, sino siempre estar en relación con otros. ¿De qué hablan? ¿qué sos libre cuando estás en la soledad de hacer lo que querés? Eso no te lleva a la libertad sino a la soledad, al aislamiento. Nosotros le decimos "salí de tu casa, vení con nosotros, no te quedes".

En la última etapa, la pandemia pasó y dejó rastros. Todavía tendríamos que hacer una elaboración de qué cambio. Por otro lado, la falta de autocrítica de los dirigentes que tenemos: ya sean políticos, sindicales.

Hay una crisis de representación profunda en nuestro país porque no hay una autocrítica. Hay muchas cosas no elaboradas.

Mucha gente mayor enfrenta enfermedades en soledad, sin apoyo del Estado ni del Pami, te niegan los remedios. Una compañera tuvo que presentar dos amparos para acceder a su quimioterapia y aun así no recibió la medicación a tiempo y finalmente falleció.

La eutanasia es el acompañamiento a alguien que no tiene salida, sufre o padece de mucho dolor y toma una decisión. Pero acá lo que está pasando es la *mistanasi*a. Que es la muerte por abandono de personas. Ellos están dejando morir a la gente. Muchos enfermos de cáncer han muerto por no haber recibido medicación. Esto es *mistanasia*. Es serio lo que estamos viviendo. Hay que conectar con otros y generar redes.

Topía: ¿Cómo *pensás la vejez en la Argentina hoy y cómo imaginás que puede ser en un país como el nuestro?*

Adela: Mirá, nuestro país ha sido un ejemplo muchas veces. Toda la cobertura de salud que nosotros hemos tenido, que el 95% de las personas tenían una obra social por lo menos, eso no se daba en ningún país ni se da. Otros países en otras épocas han tomado el ejemplo de Argentina. Cuando te jubilabas siempre tu salario, tu jubilación se deterioraba y siempre significó un empobrecimiento.

Con nuestra edad estamos más vivos que nunca. No esperamos la muerte. Sabemos que va a venir. Convivimos diariamente con esa posibilidad, pero tenemos la intención de que la muerte nos encuentre bien vivos.

Queremos recuperar lo que perdimos y mucho más. El PAMI y el ANSES son organismos públicos creados para ser gestionados por jubilados y trabajadores, pero están intervenidos por el Estado que instala el relato de que "dan pérdida". A esto se suma la baja de aportes patronales y ahora, sin la moratoria, un 60% de las mujeres no podrá jubilarse. Históricamente fueron ellas quienes asumieron las tareas de cuidado, impidiéndoles reunir los aportes necesarios.

Topía: ¿Cómo *pensás la articulación con los feminismos?*

Adela: He sido feminista toda mi vida y me ha costado mucho porque soy ingeniera mecánica y tuve que pelear como mujer en un lugar que era de hombres. Pero todos sentimos que es una de las primeras reivindicaciones, que tenemos que pelear por la igualdad de derechos, un mundo donde no haya un patriarcado y podamos compartir de otra manera. Para mí, la más importante de las últimas luchas ha sido la de las mujeres, en nuestro país y en otros. Nuestro país ha sido vanguardia. Lo que hemos logrado es increíble. Milei intentó avanzar sobre esto, pero no vamos a permitir retroceder.

El **individualismo** es **tremendo**: pensar que la libertad es hacer lo que uno quiere y es un error. La **libertad no es hacer lo que uno quiere**, sino siempre **estar en relación con otros**.

Topía: *Por último, si hay algo que te gustaría decir*

Adela: Quiero contarte sobre la Jubilonga Protestona. Nuestros compañeros jubilados portuarios, empezaron a organizar en el Congreso lo que llamaban la Protestona, que era recuperar la protesta de los anarquistas haciendo bailes callejeros y hablar de los jubilados. En uno de los miércoles veo un cartel que dice la Milonga Protestona. Uno de los portuarios, Alberto Vertiz, me dice "Vamos a hacer una milonga el viernes en el Congreso". Fui y me pareció estupendo. Entonces, propuse replicarlo junto con la Asamblea de Caballito. La nombramos Jubilonga y empezamos a armar Jubilongas Protestonas entre Portuarios y el grupo Encuentro de jubilados.

Las agrupaciones criticaban: "el momento no está para bailar, estamos en lucha". Tuvimos que mostrar que la alegría es parte de la lucha, que la gente humilde, lo que más hace es bailar y cantar, y que es una forma de resistir. Ellos creían que porque la situación está tan dura hay que estar triste. No, tenemos que reivindicar la alegría y defenderla. Te lo cuento porque es la esencia. Luchamos por la alegría, por estar bien. Hay otras formas de poder llegar a los demás: con el cuerpo, la risa, el baile… Hay lenguajes a los cuales hay que apelar, y la alegría es el más importante.

Topía: Muchas gracias.

Adela: Por favor, un gusto y gracias. ■



LA RAZA EN EL DIVÁN

Lo psíquico es político

Thamy Ayouch

Este libro habla de los procesos psíquicos en relación a la raza que no existe, pero que tiene múltiples efectos traumáticos. El racismo sistémico no requiere de racistas. Está naturalizado al punto de ser invisible: podemos ser agentes de un racismo aun participando de inscripciones políticas progresistas o de izquierda.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

SEPARATA

Por qué la izquierda hoy

En este número continuamos con la tercera entrega de nuestra sección donde damos el espacio para pensar por qué la izquierda es la alternativa ante el neofascismo que se multiplica en distintos lugares del mundo.

La vigencia del "catastrofismo" y la Revolución en tiempos de "neofascismo"

HERNÁN SCOROFITZ
Psicoanalista. Militante del Partido Obrero (Argentina).
hernyscoro@hotmail.com



"Todo lo sólido se desvanece en el aire,
todo lo sagrado se profana..."

Karl Marx, Friedrich Engels, Manifiesto del Partido Comunista, 1848

La invitación de Enrique Carpintero a escribir sobre ***¿Por qué la Izquierda hoy?*** en la revista ***Topía*** me generó un genuino honor -como cada vez que generosamente lo hace en los últimos 15 años-, pero también un problema concreto. En un contexto de volatilidad extrema, donde la realidad política global puede transformarse en cuestión de semanas, escribir sobre un determinado fenómeno político tan volátil (la izquierda ante la crisis mundial capitalista y los "neofascismos", tan bien descriptos recientemente por Carpintero en la reciente publicación de su último libro ***La Tentación Neofascista***) para una publicación trimestral implica un desafío particular. Ocurre que todo lo enviado a un Comité de Redacción vinculado a una problemática de tal naturaleza a ser publicado tres meses después, corre el riesgo de terminar atemporal y vetusto, y afectar la calidad del espacio (en este caso *Topía*) y el narcisismo y la "reputación" -neurosis mediante, claro está- del autor.

Cuando a mediados de julio recibí el llamado de Enrique, el panorama era significativamente diferente: la ONU no había declarado aún "genocidio" a la masacre sionista en Gaza, el Reino Unido, Canadá y Australia no habían reconocido al Estado palestino, Trump no había desplegado buques frente a Venezuela, y en Argentina, el gobierno de Milei parecía consolidarse tras su triunfo en la Ciudad de Buenos Aires en las elecciones de mayo.

Hoy, al corregir este texto, el Riesgo País se acerca a los 1500 puntos, el dólar "que flotaba" -lejos de caerse "como un piano" según vaticinó Milei- perforó su banda, y el mismo gobierno sale en busca de créditos de emergencia con Trump -luego de recibir el préstamo del FMI en el mes de abril- para llegar a las elecciones de octubre. El mundo de noviembre no es el mismo que el de julio. Esta velocidad de los acontecimientos es la clave para entender por qué la pregunta sobre la izquierda es tan urgente, imprescindiblemente necesaria y a la vez tan compleja. La crisis capitalista terminal se manifiesta con una morfología bárbara -retomando el significante de Rosa Luxemburgo- donde la volatilidad no es un accidente, sino la expresión de su agotamiento histórico.

El delirio "neofascista" ("todo es comunismo") como verdad (casi) irrefutable

La irrupción de formaciones "neofascistas" -desde Milei y Bolsonaro en Sudamérica hasta Meloni y Trump en las potencias imperialistas- no es un fenómeno aislado. Es el resultado del fracaso estrepitoso de las alternativas que el sistema había logrado cooptar o reciclar: la socialdemocracia europea (en muchos casos, refrito del ex estalinismo) y el "*wokismo*" pequeñoburgués por un lado; y el agotamiento del nacionalismo burgués y el progresismo latinoamericano por el otro.

La **irrupción** de **formaciones "neofascistas"** -desde Milei y Bolsonaro en Sudamérica hasta Meloni y Trump en las potencias imperialistas- **no es un fenómeno aislado**. Es el resultado del **fracaso estrepitoso** de las **alternativas** que el sistema había logrado cooptar o reciclar.

El caso argentino es paradigmático. La llegada de Milei al poder no fue solo consecuencia de más de 20 años de alternancia de gobiernos de "la casta" tanto por "izquierda" (kirchnerismo), "derecha" (Macri) y "centroizquierda" (Alberto Fernández) y una suerte de expresión deformada y por ultraderecha de un nuevo "que se vayan todos" -casi como "retorno de lo reprimido"-.



SPINOZA, MILITANTE DE LA POTENCIA DE VIVIR

Enrique Carpintero

El autor realiza un abordaje profundo de la vida y la obra de Spinoza en la primera parte del libro, donde explica la importancia de sus orígenes marranos para dar cuenta de su pensamiento. En la segunda parte avanza con algunas lecturas de Spinoza, como la importancia de su obra en el desarrollo del pensamiento crítico de Marx. Luego, las semejanzas y tensiones entre Spinoza y Freud. Finalmente, desarrolla sus propias lecturas donde avanza en la importancia de la identidad de la alegría, el desarrollo de una esperanza activa, el lugar de las pasiones y la política como producción de las potencias.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Fue también el resultado de la especulación electorera del peronismo para "comerle votos a la otra derecha", llegar a los dichosos "tres tercios" propuestos por Cristina Fernández de Kirchner para las elecciones generales y ganar aunque sea "raspando" en el ballotage. Sí, el monstruo neofascista sentado hoy en el sillón de Rivadavia, también, es un "Frankenstein" del peronismo.

La **clase dominante** tiene más claro que muchos izquierdistas que la **izquierda revolucionaria** es **"la única alternativa posible"** ante la profundidad de la crisis. Esta certeza es la que explica el **delirio neofascista** de **tildar de "comunista" cualquier intervención estatal**, por mínima que sea.

En este punto, el artículo de Eduardo Grüner "**Izquierda / Derecha: Elogio al Binarismo"** es esclarecedor. Grüner recuerda que "***todos los fascismos históricos tuvieron como antecedentes casi inmediatos la posibilidad de un terror 'rojo'"***. Si bien hoy ese peligro revolucionario parece lejano en su dimensión clásica, la clase dominante tiene más claro que muchos izquierdistas que la izquierda revolucionaria es "la única alternativa posible" ante la profundidad de la crisis. Esta certeza es la que explica el delirio neofascista de tildar de "comunista" cualquier intervención estatal, por mínima que sea.

Aquí, un principio del psicoanálisis que Grüner destaca resulta clave: **todo síntoma enuncia una verdad**. Sin ánimo de trazar homologaciones clínicas en el análisis de la política, pero valiéndonos de algunas analogías, así como el síntoma enuncia una verdad (en las neurosis), agrego que, en la clínica de las psicosis, el delirio expone también una verdad subjetiva (donde no hay división enunciada / enunciación). Como decía Freud, es "el inconsciente a cielo abierto". La manía delirante de ver "comunismo" por todas partes es el reconocimiento **sintomático** por parte de la burguesía de la potencialidad latente de la izquierda como alternativa real. Es una verdad que se expresa desde la emulación de una suerte de delirio paranoico persecutorio (similar a aquella legendaria película satírica norteamericana de mediados de la década del '60 llamada "¡Que vienen los rusos!"), pero verdad al fin. Hay, por lo tanto, más "verdad" en el delirio del neofascismo actual, que en el "realismo" de aquellas izquierdas que, como bien señala **Josefina Martínez** en su artículo ***Los Desafíos de la Izquierda en un Mundo Convulso***, se conforman con apoyar alternativas "posibilistas" para una gestión "amable" y "decente" de la miseria capitalista.

La vigencia del "catastrofismo" como perspectiva histórica

Hace más de 35 años milito en una corriente política trotskista (Partido Obrero - Argentina), la cual ha sido (y es) frecuentemente caracterizada como "catastrofista" desde una perspectiva crítica, peyorativa y "chicanera", especialmente desde el mismo campo del trotskismo en todas sus divisiones y fracciones. La crítica hacia nuestro "catastrofismo" pretende soslayar una suerte de repetición de la fábula del "pastorcito mentiroso": así como el pastorcito mentiroso anunciaba reiteradas veces la llegada del lobo, y el día que efectivamente fue verdad, nadie le creyó y terminó perdiendo su rebaño devorado por el lobo, se nos atribuye un "catastrofismo" donde estaríamos "profetizando" en cada síntoma de la crisis mundial un carácter terminal y su "caída", desconociendo presuntamente los recursos de reproducción política, social e histórica del capital. Desde luego, el día que llegue verdaderamente "la caída del capitalismo", nadie lo va a creer por nuestro "catastrofismo".

La crítica al "catastrofismo" desconoce el núcleo fundamental del legado marxista: el carácter históricamente determinado -y por lo tanto, transitorio- del régimen capitalista. Lejos de ser un "determinismo" mecánico, se trata de una comprensión dialéctica de su desarrollo.

Como fundamenta Pablo Rieznik, -economista, profesor universitario y teórico dirigente del Partido Obrero de quien se cumplieron hace poco 10 años de su fallecimiento- en su texto "***En Defensa del Catastrofismo***" (Revista En Defensa del Marxismo Nº. 34), la cuestión no es predecir una catástrofe puntual, sino entender la lógica del sistema. El capitalismo sí sigue en pie, pero su "salida" a cada crisis "**reproduce y potencia esa misma catástrofe capitalista**". Los neofascismos en el mundo, la amenaza de una tercera guerra mundial, la volatilidad económica y política, no son más que síntomas de esta regresión histórica. La famosa frase "No sé con qué armas se peleará la tercera guerra mundial, pero la cuarta será con palos y piedras" -comúnmente atribuida a Albert Einstein- deja de ser una metáfora y se convierte en una posibilidad literal.

La **estrategia** para **derribar** este **régimen** ya está "inventada". La dialéctica de la **crisis** puede **transformar** rápidamente lo **latente en manifiesto**. Lo **"líquido"** puede devenir abruptamente en **consistencia**, y lo **"potencial"** en **potencia concreta**.

La lucha de clases tiene sus tiempos lógicos y cronológicos. Como el Inconsciente freudiano (aunque distintas leyes específicas, claro). Pero en esta etapa de agotamiento, la dialéctica se acelera. Fenómenos que antes llevaban décadas hoy pueden condensarse en meses. La misma velocidad que hace que un artículo escrito en julio parezca de "otra vida" en noviembre es la que confirma la perspectiva catastrofista: la descomposición acelera todos los procesos.

Conclusión: ¿Inventar o reconstruir?

Es innegable, como apunta Grüner, que la izquierda revolucionaria hoy está más en el plano de las "potencialidades" que de las "potencias", que existe una responsabilidad en sus propias derrotas y en no haber estado a la altura de las circunstancias. La pregunta "**¿Estarán las izquierdas actuales en condiciones de afrontar ese trabajo abrumador?**" queda flotando.

Frente a esto, la respuesta no es "inventar" algo nuevo desde cero, sino reconstruir., o en todo caso, refundar. La tarea estratégica es la refundación del Partido Mundial de la Clase Obrera (la Cuarta Internacional), lo que implica una delimitación clara de las "izquierdas posibilistas" que tan bien describe Josefina Martínez en su artículo y un reagrupamiento serio de las corrientes internacionalistas basado en el debate programático, alejado del electoralismo febril y de las autoproclamaciones sectarias. Algunos probablemente olerán "naftalina" en este planteamiento, y preferirán "romperse la cabeza" en intentar inventar algo "nuevo" frente a la era de "las redes sociales" y la IA. Allá ellos. La estrategia para derribar este régimen ya está "inventada". La dialéctica de la crisis puede transformar rápidamente lo latente en manifiesto. Lo "líquido" puede devenir abruptamente en consistencia, y lo "potencial" en potencia concreta.

En ***Los Miserables***, Victor Hugo describe cómo "***Por un instante, París parecía dormido, y luego, de pronto, una muralla de ardor y de fuego se levantó contra la opresión"***. Frente a la barbarie capitalista, la izquierda revolucionaria es la única que mantiene viva la posibilidad de que esa muralla se levante nuevamente. No hay otra alternativa. Aunque huelan "naftalina". ■



Reflexiones sobre el cuerpo y los silencios

SUSANA VOLOSIN
Arteterapeuta. Miembro Didacta de la AEPP
(Asociación Española de Psicoterapia Psicoanalítica)
svolosin@fincaolivar.org

A Marcel Marceau, el famoso mimo, se le llamó el poeta del silencio. En el mimo, las palabras enmudecen y los gestos corporales, como lenguaje creativo, toman protagonismo. La mímica, a través de su personaje Bip y su sublime sonrisa, se convirtió en el arte del Silencio.

Pero Marcel transformó su arte en valentía: en la época nazi salvó a 400 niños judíos de un orfanato. Al formar parte de la resistencia francesa, también "metió el cuerpo", pero para actos silenciosos, actos para salvar vidas. Ha sido un creador desde lo que llamo Silencio de Vida, enfrentando situaciones de peligro, situaciones de exterminio como fueron los campos de concentración, de los que él mismo se salvó, pero no pudo salvar a su padre.

El **cuerpo habla**, es historia y se posiciona. **Se resiste o se somete al poder deshumanizado** de los gobiernos e instituciones.

Toda la pesadilla que se vivía allí, donde los cuerpos humanos eran degradados e incluso aniquilados hasta la muerte, permaneció oculta bajo el manto negro que yo denomino silencio de muerte o silencio tanático.

Hoy en día, este manto negro está cubriendo Gaza, ya que el nefasto gobierno de Netanyahu es el que, a la inversa, lo está convirtiendo en un campo de concentración. Los cuerpos de los palestinos, de todas las edades, están padeciendo hambre, sed, todo tipo inimaginable de agravios y maltrato hasta la muerte. Se cuenta que muchos niños están quedando sordos por los ruidos de las metralletas y explosiones. Esa sordera puede ser otro símbolo del silencio de muerte.

Esta inversión siniestra de la historia merece un analítico aporte geopolítico y psicosocial.

Me gustaría mencionar otros genocidios aún más silenciados.

Soy la vicepresidenta de la Fundació S'Olivar, con sede en Mallorca. Desde hace tres décadas uno de sus principales objetivos ha sido el de la denuncia de los genocidios en Ruanda y la RD del Congo (antes Zaire). Es muy conocido el de abril-junio de 1994, pero se silencia que esta tragedia sigue hasta la actualidad. Incluyendo las víctimas mortales en Zaire/Congo, causadas por las invasiones del ejército ruandés de Paul Kagame, las estadísticas más a la baja se refieren a 8 millones.

Protegidos por gobiernos como el de Estados Unidos o el del Reino Unido, saquean el coltán y muchos otros minerales estratégicos bajo la impunidad de una máscara de mentira. Las verdaderas causas de estos genocidios están enterradas por todos esos intereses económicos. La guerra étnica entre hutus (genocidas) y tutsis (víctimas) es solo una tapadera.

Nuestra Fundación consiguió destapar esta gran farsa gracias a una querella criminal en la Audiencia Nacional, que por ahora ha llevado a 40 órdenes de arresto contra otros tantos altos responsables del Gobierno de Paul Kagame. Pero rápidamente los grandes medios occidentales, propiedad de las mismas elites que son responsables de estos crímenes, cubrieron todo con un Silencio de muerte.

Las violaciones, que destruyen a las familias y que se pueden contar por cientos de miles, continúan en el este de la RD del Congo. Cuerpos violados, degradados, masacrados…ignorados en silencio. Poco importa la dignidad de "los negritos" subsaharianos.



Marcel (Marceau) transformó su **arte en valentía**: en la época nazi **salvó a 400 niños judíos** de un orfanato. Al formar parte de la **resistencia francesa**, también **"metió el cuerpo"**, pero para **actos silenciosos**, actos para **salvar vidas**. Ha sido un creador desde lo que llamo **Silencio de Vida**.

Y en la Argentina de la dictadura, la desaparición de 30.000 seres humanos también nos habla de un silencio siniestro. El libro de Verbitsky *El silencio* es un fuerte testimonio de la perversión cómplice de la mayoría de la cúpula de la Iglesia argentina, que ofreció la isla de El Tigre llamada *El silencio* para torturar a los subversivos y lograr su confesión. También quiero mencionar el Silencio de los cuerpos enterrados en el anonimato en la Guerra Civil española.

El cuerpo se transforma en un espacio de discurso político. *Cuerpos en resistencia, anulaciones y sublevaciones* es el título de una exposición realizada en 2018 en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (*Gaceta UNAM*). Exposición que inicialmente contaba con 300 imágenes de cuerpos violentados, en resistencia y rebelándose, cuerpos fragmentados, danzas como despojos de la muerte y contra la muerte.

El cuerpo habla, es historia y se posiciona. Se resiste o se somete al poder deshumanizado de los gobiernos e instituciones. Y, en la actualidad, a los poderes económicos que se han apoderado de los medios. No solo estamos en la cultura del ruido físico, sino también de los ruidos que ocultan, los ruidos de la mentira y la farsa, los ruidos que atemorizan.

Los medios actúan a través de la manipulación perversa del miedo. Manipulan a las personas y a los pueblos para el beneficio de una reducida y poderosa elite occidental. Los medios de comunicación son la fuente y los voceros entre estos poderes perversos y la sociedad, son las actuales fábricas del miedo. "Medios" y "miedo", las mismas letras en otro orden, por las que el temor se puede transformar en pánico y terror.

Más allá del debate sobre si la pandemia del coronavirus fue provocada o



no, lo indiscutible es que ha sido manipulada a fin de disparar los beneficios de la *Big Farma*. Los grandes laboratorios, propiedad de los mayores fondos de inversión, como Black Rock o Vanguard, son al mismo tiempo los mayores accionistas en la práctica de las más importantes agencias de prensa y medios de comunicación. Su mensaje subliminal es: "Cierra la boca y obedece". Una orden perfecta que infantiliza y moldea seres sometidos a su "ley".

La mascarilla se ajustaba a esa orden que debía ser obedecida. La sugerente denominación de la televisión como "ojo" televisivo implica un ojo que controla tu cuerpo, tus pasos, tus movimientos, tu vida y tu muerte. El mandato de callar y obedecer está ligado al silencio tanático que conduce a un cuerpo encogido y empequeñecido por la amenaza de contagiar o ser contagiado.

En esta pandemia el pensamiento discriminatorio neonazi resurge: están los puros obedientes que se vacunan y los impuros desobedientes que no se vacunan, a los cuales se los culpabiliza y se los castiga con el aislamiento social.

En los hospitales se multiplicaban las consultas por pánico: taquicardias, agitación, sudoración, alteración de la presión, contracciones musculares, corte de la respiración, etc. Ya que el miedo tiene menos vías de expresión corporal que la tristeza o la agresión.

La forma de represión, con palabras sin emoción, la alexitimia, condujo a somatizaciones. Muchísimas muertes por el coronavirus y muchos cuadros simultáneos, de enfermedades psicosomáticas vinculándose silenciosamente entre sí.

Todavía no se conocen las consecuencias psíquicas de la pandemia. Mi experiencia me lleva al convencimiento de que es urgente la liberación consciente de las emociones reprimidas que se transmiten calladamente de inconsciente a inconsciente. He coordinado a un grupo de mujeres ruandesas, exiliadas en Europa, que silenciaron el horror del genocidio vivido. Sus hijos están padeciendo síntomas de melancolía y fantasías de suicidio.

Salgamos ya de estos efectos devastadores del silencio de muerte y entremos en la otra cara de la pandemia.

David Le Breton, en su libro *Acerca del Silencio*, expresa: "El mundo se mostraba bajo otros auspicios. Uno escuchaba nuevamente la respiración del entorno próximo, los pájaros, el soplo del viento, los gritos de los niños en los patios o los jardines, [...] la calidad sonora del entorno asombraba [...] El ruido se había retirado del mundo exterior y permitía el goce sonoro del espacio".

Una evidente esperanza de que, a pesar del "silencio del Silencio de Vida", la vida se vuelve victoriosa.

En efecto, la podemos descubrir en la asombrada y agradecida contemplación de la belleza de un paisaje. Podemos profundizarla en la ejercitación de la respiración, en la meditación zen, por ejemplo.

> El **Silencio de Vida** tiene su **propia elocuencia**, su **propio lenguaje**. Suena a **susurro** o **murmullo**, tiene una **vibración sutil** y **suspendida**, ligera, que se multiplica en **estados de paz** y **luminosidad**.

El fondo de nuestra vida física y psíquica es Silencio, el germen original de la Vida es Silencio. Está detrás de toda palabra, en especial en estas: lo inasible, lo inaccesible, lo misterioso. O lo contrario: la ilusión, el anhelo, la utopía…

El silencio está en cada pregunta, en los puntos suspensivos, en el blanco, en el cero, en el vacío, en el hueco, en la pausa, en el centro, en la desnudez de las cosas y del cuerpo, detrás de cada nota musical…

¿Y en el movimiento?: En el salto, en la caída, en los límites del movimiento, en la máxima quietud o en la excesiva velocidad. En los giros de los bailarines sufíes o en el sosiego de la meditación inmóvil.

En la cumbre orgásmica o en la tierna caricia de los cuerpos amantes. El feto se gesta en el silencio del vientre materno. Y básicamente en la respiración, en el intervalo entre la inspiración y la expiración.

El Silencio de Vida tiene su propia elocuencia, su propio lenguaje. Suena a susurro o murmullo, tiene una vibración sutil y suspendida, ligera, que se multiplica en estados de paz y luminosidad.

Hay silencios de vida sonoros, como lo señaló Le Breton. Los sonidos de los arroyos, las cascadas y las gotas de lluvia o el trinar de los pájaros.

En la terapia corporal de Gerda Boyensen se auscultaba el movimiento intestinal como expresión sonora de una saludable digestión. Hay órganos que hacen ruido como señal de salud, como expresión de vida, como transparencias diáfanas del silencio, contrario al silencio frío de las células cancerosas.

"Lo primero es sentir que me invade el Silencio. / Huyen las palabras, las brillantes ideas. /Y apenas, niño mudo, te indico con el dedo un pájaro, / una brisa o el día tan hermoso. / Al fin quería hablarte de cosas verdaderas, / contarte cómo he visto volar las golondrinas."

José María Valverde, en su *Primer poema de amor*, resalta el valor del cuerpo, sus gestos y sensaciones. Y la necesidad de descansar de los razonamientos, aún de las brillantes ideas. Un exceso de vida racional esconde un miedo al Silencio, especialmente en Occidente.

Los poetas como Valverde, la mayoría de los pintores, los músicos, los bailarines necesitan dejarse sumergir en lo que llamo *Silencio de Vida estético* que se proyecta luego en la conciencia del espectador. Así canta una copla de los Valles Calchaquíes salteños:

"Qué lindos se ven los valles
bajo las montañas.
Así se ve mi alma
Cuando el Silencio me acompaña."

Y al otro Silencio de Vida lo llamo *ético*, opuesto al tanático. Tiene que ver con la escucha respetuosa del otro para que encuentre su sí mismo auténtico, siguiendo a Winnicott. Es la garantía para los encuentros genuinos entre humanos. Esa receptividad conduce a la empatía con el otro que sufre, no solo al cercano o familiar, sino a todos los seres humanos como hermanos.

Porque el riesgo es el de que, al sumergirnos en esta percepción, quedemos encerrados en un ombliguismo de bienestar y negación de la realidad. Especialmente cuando ésta nos resulte difícil de asimilar. Entonces se transforma en un silencio defensivo. Este aspecto ético del Silencio es esencial en la psicoterapia, por eso es tan importante la experiencia del Silencio de Vida del terapeuta.

La atención cero, como la definía Bion, la que va más allá del deseo, la memoria y el conocimiento, lleva a una captación diferenciada y sutil del Silencio del paciente.

El psicoterapeuta está acostumbrado a percibir los silencios defensivos, fóbicos, esquizoides o paranoicos con sus atmósferas diferentes, pero es fundamental que los diferencie del Silencio que encamina al ser verdadero del paciente.

Las terapias corporales como el Método Feldenkrais, la Gimnasia Consciente, la Eutonía, el Método Aberastury, el Cos Art, el Hatha yoga, etc. necesitan de un terapeuta que pueda trabajar desde y con el silencio.

Rescato una frase de las cartas del libro *Diálogo sobre lo corporal* que escribí con Susana Kesselman: "Cuando una persona deja su mano en el cuerpo de su paciente, en un determinado lugar, en una determinada dirección, está como escribiendo frente a una página en blanco". El Silencio de Vida se vislumbra a través de la respiración, gracias al suave desliz de un contacto, por un lento desplazamiento de la pelvis o en el adentrarse por la profundidad infinita de la médula para conseguir un eje que recuerde nuestra dignidad.

La vivencia del Silencio de Vida ético podría ser una esperanza para pasar del amor narcisista al ágape, al amor altruista y desinteresado, como lo demostró Marcel Marceau. En este tiempo tan convulso, este es mi anhelo.

Y por fin, les insto a descansar de las palabras y volver a experimentar el Silencio de Vida en el espacio en blanco que sigue a estas líneas, respirando y con la mirada en el corazón profundo.■

Bibliografía

Bion, WR (1963), *Elementos del Psicoanálisis*, Hormé, Buenos Aires.
Boyensen, G (1970), *Entre psiche y soma*, Payot, París.
Chargoy, R (2018), *El cuerpo, espacio de discurso político y crítico*, Gaceta UNAM, Méjico.
Kovladoff, S (1993), *El silencio primordial*, Emecé, Buenos Aires.
Le Breton, D (1997), *Acerca del silencio*, Prometeo, Buenos aires.
Verbitsky, H (2005), *El Silencio*, Sudamericana, Buenos Aires.
Volosin, S y Kesselman, S (1993), *Diálogo sobre lo corporal*, Paidós, Buenos Aires.
Volosin, S (1993), *Desde el Silencio*, Revista *Kiné*, Buenos Aires.
Volosin, S (2007), *Del misterio del Silencio a la danza y el verbo*, Revista *Intercambios* Nº 18, Barcelona.
Winnicott, D (1972), *Realidad y juego*, Gedisa, Barcelona.





Lo traumático a flor de piel: la interconsulta en salud mental



MARCELO BARENBAUM
Psicólogo
marcebaren@hotmail.com



En este artículo quisiera transmitir aquello que la Interconsulta en un Hospital General como práctica de Salud Mental posibilita. Voy a recurrir para este fin al psicoanalista Fernando Ulloa quien desarrolló una manera peculiar de transmitir su práctica y que consistía en ciertas narraciones de sus vivencias en la disciplina y que plasmó en su libro *Novela Clínica Psicoanalítica*. Con el propósito de convertir la escucha en experiencia quería entonces compartirles las diferentes prácticas que hacen a la Interconsulta desde mi punto de vista, incluyendo también lo que nos atraviesa a aquellos que cotidianamente asistimos al "malestar" en el escenario hospitalario. Justamente la Interconsulta es sumergirse en historias, en narraciones, en angustias… en entrampamientos y salidas… Sin lugar a dudas es la práctica de Salud Mental que, afortunadamente, trabaja recorriendo gran parte de la institución hospitalaria. En general los pedidos de interconsulta que recibimos constituyen verdaderas encerronas trágicas, como conceptualizaba Ulloa. Se nos multiplican las situaciones donde no vemos claro y donde además parecería no haber salida.

Los **pedidos** de **interconsulta** que recibimos constituyen verdaderas **encerronas trágicas**, como conceptualizaba Ulloa. Se nos **multiplican** las **situaciones** donde **no vemos claro** y donde además **parecería no haber salida**.

Psicoanálisis y el Hospital

Recuerdo que Freud en su presentación autobiográfica daba cuenta de su beca en París, con su maestro Charcot, en la Salpêtrière. Charcot, neurólogo como Freud, le **demanda** a su alumno realizar un estudio comparativo diferenciando entre las parálisis motrices orgánicas y las histéricas. Uno de los momentos fundacionales del psicoanálisis. Se podría decir que en cada demanda de Interconsulta este origen se renueva. Actualmente podríamos reescribir el texto de Freud tomando como base los pedidos de interconsulta donde muchas veces se trata de deslindar el diagnóstico entre dos o más entidades, una orgánica y otra de causalidad psíquica. Por ejemplo, las encefalitis autoinmunes y los desencadenamientos psicóticos en la adolescencia y lo intrincado que esto resulta por lo similar de las manifestaciones.

Como psicólogo, mi primer contacto con esta práctica tuvo lugar en un Hospital Monovalente. Cuando alguna paciente se sentía mal, por ejemplo, eran los equipos de salud mental quienes pedían la atención por el Servicio de Clínica Médica. Servicio que quedaba al fondo de todo el predio. Lo más impactante era cuando la paciente no volvía de la consulta. La ausencia, la silla vacía y el silencio. Ese contacto tan real con la muerte que los que nos dedicamos a la Interconsulta estamos más expuestos a transitar que otros colegas de Salud Mental.

Tiempo después desempeñándome en un hospital general recuerdo el caso de un niño de 9 años con una enfermedad oncológica. Los médicos me habían consultado porque lo veían muy angustiado. Yo sabía que su madre se había asustado mucho los días previos cuando él orinaba de color azul por las medicaciones que recibía y que además un sábado su hermano mayor al visitarlo también se había impactado de verlo sin cabello. Él permanecía todo el tiempo en su cama pegado a una *tablet* matando dinosaurios en un videojuego. La cuestión es que me acerqué a su cama y empecé a notar que dejaba vivir un poco más al dinosaurio antes de dispararle, pero sobre todo que me ponía la *tablet* en la cara cuando el dinosaurio con la mandíbula abierta de par en par estaba casi por aniquilarlo a él. Mi primera reacción obviamente fue de sorpresa y susto. Esto se repitió muchas veces y yo me asustaba o me impresionaba… mientras que él estallaba en risas. Este niño había logrado que no me asustara de él, sino de los dinosaurios. Aprendí entonces a sostener ese lugar de despliegue lúdico. Que la transferencia es al juego como decía el psicoanalista Jorge Fukelman, pero que no se sostiene sin nuestra presencia y sanción de que eso es "de jugando". Ese acto de lectura, leer eso como juego, operaba como separación. Allí había niño porque había juego. ¿Se trataba, como siempre decimos, de hacer activo lo pasivo? ¿Se asustaban de él y él me asustaba a mí? ¿O se trataba más bien de la puesta en juego de un más allá? A este niño se lo veía gozar de hacerme padecer, sufrir, por supuesto, de jugando. En el Fort-Da, Freud menciona que el niño se está vengando de su madre además de que en esos actos se funda la palabra, los esbozos de la separación. Es así como el susto se desplazaba, se lo arrojaba afuera… empezaba a circular… se reía del susto. Entendí que el juego cuando se instala, más allá de las *tablets* y operando como pantalla a la angustia de muerte, precipita niño, o en palabras de Fukelman, el juego, como lugar, lo precede.

Lo traumático a flor de piel

Uno de los lugares más complejos para trabajar estas nociones y poner a prueba estos aprendizajes fue en una unidad pediátrica de quemados. En esa patología es muy frecuente que en los primeros días los pacientes vuelvan a revivir el evento fáctico disruptivo: sueñan con fuego o directamente que se están quemando. Las intervenciones precoces, aunque mínimas, como poner palabras, secuenciar, representar lo sucedido, tenían la capacidad de desencadenar fenómenos psicológicos muy diferentes a la reviviscencia de día y de noche de la situación disruptiva. Recuerdo que días después de nuestra intervención, la madre de una niña que se había quemado y tenía sobresaltos al dormir comentaba con satisfacción haber podido descansar bien por la noche dado que su hija por primera vez había dormido de manera continua a su lado. Pensaba que su hija no quería dormir en una cama dado que se había quemado en la suya. Y agregaba:
*"Creo que también tiene necesidad de estar cerquita mío, **piel con piel**, para poder dormir".*

Dicho lo anterior, ¿cómo abordar la nueva imagen corporal? Estos pacientes se despertaban de la anestesia y mientras iban sanando, curando y cicatrizando su piel se observaban el cuerpo y hacían preguntas. Una paciente de 11 años de familia circense que se quemó al incendiarse el tráiler en el cual dormía junto con su hermana había sufrido graves quemaduras en su rostro, así como en gran parte del cuerpo. Y había manifestado querer verse la cara. Se trabajaba con la utilización de un espejito. Se comenzaba preguntándole cómo imaginaba o sentía ella misma que estaba su rostro. Si creía que estaba igual o diferente. Y mediante el espejo íbamos mirando junto con ella pequeñas partes de la cara. Así paulatinamente se usaba el espejo como elemento con el cual la niña iba elaborando en la medida que podía lo que le había sucedido. Ante el reconocimiento de su **nueva imagen** en el espejo preguntaba: *"¿Mamá, éstos son los injertos?"*.

Pandemia e Interconsulta

Con la Pandemia por covid-19 la Interconsulta cobró otro valor. El Hospital se había clausurado de manera presencial para consultorios externos de salud mental y la atención se sostenía telefónicamente. Había que ocuparse fundamentalmente de la demanda interna.

El estar como **interconsultor** en una Sala de manera frecuente **permite captar lo que va insistiendo** a medida que la **transferencia** con el **Equipo** se va instalando…

Un joven jefe de un Servicio solicitó al Equipo de Interconsulta acompañamiento para él y sus colegas en la tarea que tenían que llevar adelante. Hoy diríamos "Nadie se salva solo" y así fue como durante 6 meses y con frecuencia semanal nos reuníamos con el jefe y su equipo. Lo primero que mencionaron en ese grupo fue que ellos tenían asignada la tarea de trabajar con pacientes con sospecha de covid. Puedo decir que en este grupo centrado en la tarea se operó un pasaje de lo que el Análisis Institucional bien podría denominar grupo objeto, objeto del pánico a contagiarse, a situarse como grupo sujeto

analizando parte de los condicionamientos institucionales, sociales y políticos que allí nos atravesaban a todos. Considero que en el marco de la Interconsulta posibilitar la reflexión grupal es una herramienta muy potente de cambio institucional. Al concluir el grupo me hicieron un regalo, un mate, en plena Pandemia, símbolo de lo que se había perdido al no poder compartirlo.

Psicoprofilaxis quirúrgica

En una sala de Cirugía General para adolescentes, jóvenes y adultos, términos como vesícula, conductos biliares, páncreas, cálculos, piedritas, se entrometían en nuestra conversación con los pacientes en la elaboración de las fantasías de enfermedad y curación que contenían sus ansiedades prequirúrgicas. Participábamos en los pases de Sala y también en las recorridas detectando qué paciente necesitaba nuestra atención. Al decir de Silvina Gamsie intentábamos "sin temor sacar conejos de la galera". Hacíamos que los residentes de cirugía dibujaran los órganos que iban a intervenir y los procedimientos. Corriéndonos de los protocolos de investigación y las entrevistas dirigidas que siempre están al acecho en Psicoprofilaxis Quirúgica para evaluar nuestra eficacia pudimos escuchar que en los pacientes aparecía una y otra vez la vivencia de muerte en la habitación donde los colocaban previamente a ingresar al quirófano. Se sentían en una morgue. Como es usual en esta práctica, apoyándonos en material audiovisual, como videos y fotos que anticipaban la experiencia quirúrgica, íbamos abordando el caso por caso.

El **acompañar** en la **enfermedad crónica** es muy **desgastante**... y se convive con la **incertidumbre** de cuándo se entrará efectivamente en la lista de trasplante, único **tratamiento** posible.

Con la decisión de sostener la Psicoprofilaxis fue como paulatinamente logramos vincularnos con el Servicio de Cirugía General. Lo que después se extendió al Equipo de Cirugía de Trauma y al de Traumatología que atendían accidentes automovilísticos, heridas de arma blanca y también había mucha población joven en situaciones de herida de bala por hechos delictivos.

Lo Actual

Pasaré ahora a describir sintéticamente el trabajo en Interconsulta durante los últimos años respecto de **enfermedades crónicas** en pediatría. Recorriendo la sala para padres que esperan a sus hijos mientras se realizan diferentes procedimientos se percibe lo que Ulloa llama una cultura de la mortificación. Un estado anímico cercano al viejo cuadro de la neurastenia predomina en el lugar: fatiga, cansancio e irritabilidad. Se suceden quejas entre lo que podría ser un bando y otro…. se arma un ellos (los médicos) versus un nosotros (las madres/los padres). En una época de escasa transferencia al saber, sobre todo al saber médico, dicen: "Ellos estudiaron y como nosotros no, creen que no sabemos cómo ocuparnos de nuestros hijos". La otra cara de este estado es la angustia libremente flotante. El péndulo va de la neurastenia a la neurosis de angustia. Tal vez éstos sean rasgos que otras salas de atención a enfermedades crónicas compartan entre sí. Los pacientes concurren hasta tres veces o más por semana, sin contar la necesidad de internaciones, por ejemplo, por infecciones de catéteres y otras complicaciones, por lo que espontáneamente se constituye un grupo de madres que permanecen allí. El acompañar en la enfermedad crónica es muy desgastante… y se convive con la incertidumbre de cuándo se entrará efectivamente en la lista de trasplante, único tratamiento posible. Paradójicamente las manifestaciones del deterioro interno del cuerpo no se condicen con lo observable. Parecerían no responder a la cultura popular sobre el estar enfermo: "No sabía que esta enfermedad te podía matar", decía una madre. Pero la frase que más se escucha en todos es "Se lo ve bien". ¿Se trata de negar la enfermedad? ¿O se trata de sostener la vitalidad aún en la adversidad más extrema?

Los pedidos de Interconsulta que más se repiten son por dificultades o dudas en el manejo y sostén por parte de los adultos responsables del tratamiento de sus hijos. El riesgo o la tentación como interconsultor es quedar ubicado como agente de control. Un capítulo aparte merecería nuestros intentos de articular estrategias de abordaje con los diferentes organismos de protección de Derechos del Niño que parecen haber retrocedido a la Edad Media en algunas de sus resoluciones… muchas de ellas con un marcado carácter punitivista… Parecería estar en primer lugar el castigo o la punición a las familias más que la asistencia o el colaborar para sostenerlas o ayudarlas a organizarse para los cuidados que requieren estos pacientes.

Nuestro trabajo con niños y púberes en la Sala se articula, en muchos casos, en la tensión entre vivir por el trasplante y vivir para el trasplante. Una diferencia sutil, pero decisiva, en la que lo morticino ya se ha instalado. Pienso en Romina de 12 años, a quien visito mientras dializa. Su enfermedad le impone límites extremos: no puede tomar más de un vaso de agua por día ni excederse con la sal en las comidas. Envuelta hasta la cabeza en una manta, sonríe cuando le muestro las cartas que llevo para jugar. "No hay que pasarse del 12", me advierte, mientras tiramos las cartas. Jugamos una especie de Black Jack, que aprendió de su tía: hay que acercarse al límite sin superarlo. El que se pasa, pierde. Días después, los médicos me llaman alarmados: "Está corriendo carreras de velocidad y apuestan a ver quién gana", dicen. Hablo con ella y con su madre. Me cuentan que en su comunidad es habitual jugar carreras de quince metros, incluso apostando dinero. Su madre también participa. Romina gana siempre que cruza primero la línea de llegada. Transitando su pubertad en un mundo de restricciones, donde todo se regula para que no se pase, juega con otros a pasarse de la raya, a cruzarla. A veces esa línea marca lo prohibido: no beber, no correr, no pasarse… para poder vivir. Y, sin embargo, allí mismo, en el límite, aparece el juego, la apuesta, el deseo. Ese día, al equipo médico solo puedo decirle: sí, está corriendo carreras… pero lo más importante es que su madre apuesta por ella.

Allí mismo, **en el límite**, aparece el **juego**, la **apuesta**, el **deseo**. Ese día, al equipo médico solo puedo decirle: sí, **está corriendo carreras**... **pero** lo más importante es que su **madre apuesta por ella**.

Semanas más tarde, la mamá de Romina me cuenta que al ver la foto que le enviaron otros padres de un niño previo a ser trasplantado se quebró y no pudo dejar de llorar. "No podía parar… me da miedo que me pase lo mismo el día que le toque a mi hija", dice. Su angustia irrumpe, pero logramos contenerla. En el espacio grupal que compartimos semanalmente con algunas madres, le digo que cada una de estas escenas, por mínimas que parezcan, son formas de ensayo, que poco a poco van haciendo lugar a lo que aún no llega, pero se espera.

Hace unos meses recibo un pedido de interconsulta por un adolescente recién derivado de otra institución luego de protagonizar un episodio donde puso en riesgo su vida lastimándose en una de sus muñecas perdiendo mucha sangre. Me cuentan que en las primeras horas de internación se encontraba muy enojado diciendo que estaba cansado, que no quería trasplantarse y que no le encontraba sentido a seguir haciendo el tratamiento de sostén. El Equipo médico se encuentra ante un desafío y colaboro en facilitar cierta información sobre las características subjetivas de esta internación. En las entrevistas realizadas con este adolescente conversamos acerca de sus momentos de crisis, como él las llama, de su sensación de vacío y manifestaciones del deseo de dejar de subsistir… temas que habrá que ir desplegando a su debido tiempo.

Interconsulta y Repetición

Para finalizar puedo decir que el estar como interconsultor en una Sala de manera frecuente permite captar lo que va insistiendo a medida que la transferencia con el Equipo se va instalando… Es esa puntuación que podemos hacer nosotros como interconsultores generalmente a posteriori de un caso o de una intervención. Muchas veces con claros momentos de estancamiento en el trabajo, de resistencias, que en ocasiones ponen a prueba nuestra posición. Y cada tanto ocurre que nos sorprendemos al asistir a las Salas: escuchamos que escuchan algo nuevo, algo que se destrabó en los Equipos y decimos para nuestro adentro "Acá algo hizo efecto". Tal vez se relacione con lo que Ulloa llamaba el proceso perelaborativo. Se trata del efecto que tienen contenidos reprimidos que pasan a la conciencia adquiriendo las cualidades de esa tópica **para luego volverse a olvidar**, a reprimirse, a retornar al inconsciente. Un inconsciente que se ve modificado por estos contenidos y que de alguna manera se vuelve menos factible de producir nuevos síntomas. Ulloa lo sintetiza con esta frase: "*Me doy cuenta que siempre supe lo que acabo de saber... para volver a olvidarlo".* Es decir, lo que hizo efecto en un caso se vuelve a olvidar para el siguiente. Pero el trabajo va sedimentando. Son las marcas que vamos logrando en la comunidad hospitalaria y que vamos transmitiendo día a día sin renunciar al entusiasmo ni a las tensiones productivas que se generan en todos nuestros equipos de trabajo. ■

Bibliografía

Freud, Sigmund (1925), "Presentación autobiográfica", Tomo XX, Amorrortu.

Fukelman, Jorge, Reportaje en *Revista Fort-Da*, Número 5, junio 2002. Mirtha Benitez, Álvaro Lopez y Ariel Pernicone: http://www.fort-da.org/reportajes/fukelman.htm

Gamsie, Silvina (2009), *La Interconsulta: una práctica del malestar,* Ediciones del Seminario.

Ulloa, Fernando (1995), *Novela clínica psicoanalítica: historial de una práctica,* Paidós.





Contrapedagogías de la maternidad



LAURA ORMANDO
Psicóloga. Hospital de Niños Pedro de Elizalde (CABA)
lauromando@hotmail.com.ar



Ser madre es una elección, es una **construcción** y **no parte** de la **naturaleza femenina**. Cómo empezar entonces a transitar una **contrapedagogía** de la **maternidad** en una **institución** en donde ciertos **cuidados** son **necesarios** para **preservar la vida**.

En la sala 4 de internación, hay una habitación decorada con montañas de color rosa y verde. Triangulares y perfectas, cuando el sol las toca, ilumina las puntas salpicadas de motas blancas. En esa habitación, hace algunos años vivieron una niña pequeña y su madre quien, contra todos los pronósticos, se pronunció a favor de ser triángulo y salida.

La primera vez que tomé noticia de Jana, fue en esa habitación donde **la montaña no era rosa** sino de enojo. Un **enojo casi ancestral** metido **debajo de la frazada** que la cubría entera. **No quería salir**, **menos hablar**, **menos verme**.

El pedido de interconsulta fue un corte y pegue de información básica:
La madre no quiere estar con la hija, tirada todo el día en la cama, el vínculo no es del todo afectuoso y no realiza los cuidados necesarios de higiene y alimentación requeridos. Tampoco colabora con enfermería ni con las cuidadoras hospitalarias. La chica de 17 años no tiene más familia que la acompañe.

La primera vez que tomé noticia de Jana, fue en esa habitación donde la montaña no era rosa sino de enojo. Un enojo casi ancestral metido debajo de la frazada que la cubría entera. No quería salir, menos hablar, menos verme. De hecho, hacía todo lo posible para sostenerse en ese lugar, expulsando a cualquiera que prestara ayuda con su bebé de dos meses.
Bri Bri no conoció otra cuna que la del hospital. Primero en la Neo y luego en la sala 4 donde pasaría casi el resto de su vida atada a un catéter por haber nacido con un Síndrome de Intestino Corto, situación clínica que volvía inviable su vida fuera de la institución hospitalaria. Con el agravante de que además no había ningún lugar adonde ir.
Sola. Así estoy, dijo Jana la primera vez que asomó la cabeza, una mata de pelo negro y despeinado. Empezó a hablarme atrincherada contra la ventana en su cama de acompañante, como si estuviera a punto de saltar por el vidrio en cualquier momento.
A un metro de distancia, la cuna con su bebé, enchufada a la bomba que le proveía alimento. *No me sale darle la teta, la pongo, pero chilla, no puedo*, agregó como explicación a la demanda de los médicos, quienes consideraban que su actitud respondía a una rebeldía adolescente pero que no atenuaba el hecho de tener que dar la teta y ser maternal, como un acto esperable de quien ha parido.
En este primer momento de encuentro la pregunta era qué versiones de lo materno se le armaban a esta joven que pivoteaba entre la obligación y la resistencia. Ser madre es una elección, es una construcción y no parte de la naturaleza femenina. Cómo empezar entonces a transitar una *contrapedagogía de la maternidad* en una institución en donde ciertos cuidados son necesarios para preservar la vida. Si el hospital es por definición pedagógico en muchas de sus prácticas, cómo se hace para salir de esa encerrona burocrática y por momentos violenta de imposición cuando no hay adecuación o acatamiento.
Aposté entonces a la transformación de esa pedagogía patriarcal de cuidado y sostén naturalizado en el equipo médico que, desesperado, veía que el cachorro humano de la cuna sucumbía por falta de contacto con la madre. Repensar con ellos la vincularidad que instalara un marco de contención y cuidados en lugar del azote de la culpabilización y el enojo hacia Jana. Y con Jana, tratar de abrir el registro y la apropiación de su propio cuerpo puérpero, objetalizado y sin perspectiva de salida en el corto plazo, así como también resituar la genealogía femenina, donde ella era el único vínculo con esa niña para poder afrontar con lo que había: catéteres, teta, cuna, frazada, hospital y nosotros.

¿Vos entendés que yo quiero salir a bailar, que acá adentro me ahogo? Me voy a morir porque ella no mejora ni lo va a hacer. Yo necesito salir. Me piden cosas y yo trato, pero es tanto, todo el tiempo…
En las entrevistas fuimos desovillando que su cuerpo era además sobreviviente de abusos físicos, emocionales, sexuales de larga data y a corta edad.

Mi miedo más grande es amarla tanto que no pueda soportar perderla después. Le dije que tenía una **mala noticia** para darle: que **ya la amaba**.

Su padre y su madre apenas se interesaban a distancia y le giraban algo de dinero para sobrevivir.
El rastro de amor y de cuidado venía de otra mujer: su abuela materna, que la había criado allá en Bolivia y que se hallaba bastante enferma, la única por la que dejaba de lado el enojo para dar paso a la tristeza.
Se va a morir y yo no voy a poder ir a verla porque estoy encerrada acá.
La muerte parecía circundar el aire y los cuerpos.
En el trabajo cotidiano de los enlaces fuimos armando otras demandas con el equipo médico y sobre todo y muy despacio, metiéndonos en ese punto oscuro y silenciado sobre su propia maternidad.
Algunos meses más tarde, Jana pudo decir que cuando Bri Bri contaba con apenas unos días de vida, en el Servicio de Neonatología le dijeron que no se encariñara con la bebé, porque se iba a morir. A partir de esa sentencia, la madre adolescente armó una relación de ambivalencia afectiva con su hija donde la posibilidad de cuidado y afecto siempre quedaban relegadas por la inminencia de la muerte. *Mi miedo más grande es amarla tanto que no pueda soportar perderla después*. Le dije que tenía una mala noticia para darle: que



PLANETA CYBORG

De humanos a usuarios
César Hazaki

Este libro plantea cómo las condiciones de mutación de los humanos, a partir de la incorporación a su cuerpo de las máquinas de comunicar, avanzan sin cesar y que las mismas nos traen preguntas a cada paso. Intenta demostrar en cada capítulo que esta mutación, esta hibridación de máquinas de comunicar y la placenta mediática conducen al desvalimiento dado que la misma aceleración con que se produce la mutación lleva a que el usuario sea más cyborg a cada paso.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

ya la amaba. Jana achinó los ojos tan iguales a los de su niña y con una carcajada dijo *entonces todo el esfuerzo que hice no sirvió para nada.*
Con la verbalización de ese torrente silenciado, pudo aceptar que el equipo la maternara a ella también y se armó un camino a medias entre las indicaciones y la escucha de las demandas que comenzaba a tener Jana. En el trabajo de desarticulación de la díada amor/muerte, la muchacha apostó al cuidado y a la posibilidad del alta con Bri Bri.

Bri Bri **no conoció otra cuna que la del hospital**. Primero en la Neo y luego en la sala 4 donde pasaría casi el resto de su vida **atada a un catéter** por haber nacido con un Síndrome de Intestino Corto, situación clínica que volvía **inviable su vida** fuera de la **institución hospitalaria**.

Quiero trabajar y alquilar una habitación para ella y para mí, quiero que no crezca acá adentro, llevarla a pasear en tren, festejarle un cumpleaños, hamacarla en una plaza y que vea que hay otra vida además de la del hospital.
Lo cierto es que Bri Bri salió de la cuna, la vimos dar sus primeros pasos, buscar desesperada a su mamá, tirarle los bracitos, balbucearla entre los dientes que iban asomando a la vez que luchaba con una condición que le iba dinamitando el cuerpo y las venas que ya no resistían las vías. Los médicos, ahora empecinados en salvarla a cualquier costo, hicieron interconsultas con especialistas y entendidos en la materia.
El Síndrome de Intestino Corto fue un ateneo central, una ponencia, una lucha encarnizada para ganarle a ese pronóstico que rezaba la posibilidad de cirugía recién a los siete años de Bri Bri. Mientras tanto, al no tener lugar de egreso, ambas debían quedarse en el hospital.
Jana se derrumbó otra vez. Volvió a meterse debajo de la frazada y a no mirar a su hija quien ahora lloraba agarrada a la baranda de la cuna o se le trepaba a la cama y se le acurrucaba como una nuez esperando a que su madre la tomara en brazos. Lo cierto es que la internación llevaba ocho meses y en diálogo con el equipo médico se decidieron permisos de salida para alivianar el agobio de la joven.
Un día cerca del verano, Jana me pidió que me sentara junto a ella y estiró su pierna larga y morena. *Mirá, me dijo, esto es por Bri Bri* y señaló el tatuaje de un triángulo que contenía un girasol precioso a la altura de la pantorrilla.
No me quise tatuar el nombre porque cuando ya no esté la gente me va a preguntar y voy a tener que decir que ya no la tengo conmigo. En cambio, así, sé que ahí estamos ella y yo, para siempre. El triángulo quiere decir familia, el girasol es la luz, para el resto es un tatuaje lindo. Para mí, somos mi hija y yo.
Esa fue la primera vez que la escuché decir *hija.* Como si hubiera necesitado esa marca en el cuerpo para inscribir algo de la genealogía, de su *ser madre* y de su posición en relación al mundo, pero también como un punto de lucidez tremendo sobre el trabajo de duelo que ya había empezado a tomar forma en ese girasol que ahora era vida y que pronto sería recuerdo.
No puedo vivir así siete años, ella se va a morir y no quiero que ésta sea la única vida que conozca.
Una institución hogar era inviable por la patología de Bri Bri, así que comenzamos una especie de operativo de búsqueda familiar para una posible alta médica.
A su vez, Jana, ya instalada en su rol de habitante, recibía visitas de payasos hospitalarios, cuentacuentos, solicitaba ropa y juguetes a las voluntarias, intercambiaba con las cuidadoras que le ayudaban a cuidar a su bebé, iba hasta el lactario, a llevar las muestras médicas al laboratorio y un día se animó a decorar su habitación casa. Artistas de una ONG que se ofrecieron a pintar las habitaciones, armaron con ella el motivo y los colores para su morada. *Quiero estas montañas, que sean rosas y verdes, que tengan copos de nieve, por ahí algún día conocemos la nieve con Bri Bri.* Durante tres semanas, al pasar por la sala se podía ver a Jana pintando las paredes que fueron tomando una visión de paisaje infantil.

No me quise tatuar el nombre porque *cuando ya no esté la gente me va a preguntar y* ***voy a tener que decir que ya no la tengo conmigo****. En cambio, así,* ***sé que ahí estamos ella y yo****,* ***para siempre****. El triángulo quiere decir familia, el girasol es la luz,* ***para el resto es un tatuaje lindo****.* ***Para mí****, somos* ***mi hija*** *y* ***yo****.*

Rita Segato (2018) dice que un proyecto histórico de los vínculos es el que produce comunidad y que trabaja en contraposición a la crueldad a la que muchas veces son sometidos los cuerpos. Estos gestos de ternura, pero también de posicionamiento de Jana para con su hija iban armando de a poco una configuración comunitaria y vincular que conformaba una contrapedagogía a las normas maternales sociales e institucionales: se iba construyendo como madre a la vez que inscribía las huellas fundantes y necesarias para desarrollar este *estado de unidad,* sensorial, motriz entre los bips de la bomba de leche y las primeras papillas.
En esa nueva mirada sobre la vida, Jana sabía qué enfermera le caía mejor a su hija, qué cantidad de leche era suficiente, se oponía a ciertas comidas procesadas que le traía Nutrición porque a Bri Bri no le gustaban, que el momento más hermoso era cuando se acurrucaban juntas en la cama, aunque los médicos le vivieran repitiendo que no se podía por las posibles infecciones del catéter.

Aposté entonces a la **transformación** de esa **pedagogía patriarcal de cuidado** y **sostén naturalizado** en el equipo médico que, **desesperado**, veía que el **cachorro humano** de la cuna **sucumbía por falta de contacto** con la **madre**.

Cuando le festejamos a toda pompa el primer año, aparecieron el padre de Bri Bri y la abuela paterna. Los había invitado Jana. No sólo para que se acercaran a ver a la niña sino para hablar adecuadamente sobre el *quiero salir de acá con mi hija.*
El padre, también adolescente, había ejercido violencia de género con Jana y negado su paternidad desde el embarazo. Se sentaron a discutir ellos dos sin intermediarios, decidieron y después de mil resistencias de los médicos, la madre y la niña egresaron a la vida.
Era fines de 2019. Nos vimos un par de veces más. Me contó que Bri Bri se había peleado por un pedazo de torta con un primito más grande que ella, que iban a la plaza, que ya decía un montón de palabras, que era pícara, que tenía su carácter, que era feliz.
Poco después sucedió la pandemia. Sé que una noche Jana llegó a la guardia con su hijita ya muy desmejorada y que falleció dos días más tarde. Y si bien no llegué a despedirme de ambas, cada vez que paso por la habitación de la sala 4, me detengo un ratito a ver los triángulos rosas y verdes con motas de nieve, las saludo en silencio y me reconforto al pensar que en ese cuarto vivieron una madre montaña con su hija girasol.■

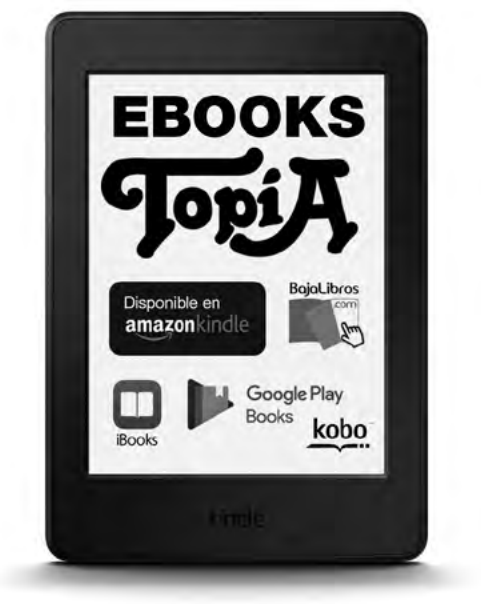
Bibliografía

Segato, Rita, *Contrapedagogías de la crueldad,* Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2018.
Winnicott, D. W. (1965), *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional,* Buenos Aires. Ed. Paidós, 1993.

Blog de Alejandro Vainer
NOTAS MUSICALES
Una forma de combatir el ruido que nos aturde
Textos, comentarios, audios
www.topia.com.ar

Ciudad Cultural
Jueves de 11:00 a 12:00
Radio del Pueblo (AM 830)
www.radiodelpueblo.com.ar
Mario Hernandez y Ana Laura Xiques
Premio Antena VIP 2012/2013
Lanin de Oro 2014

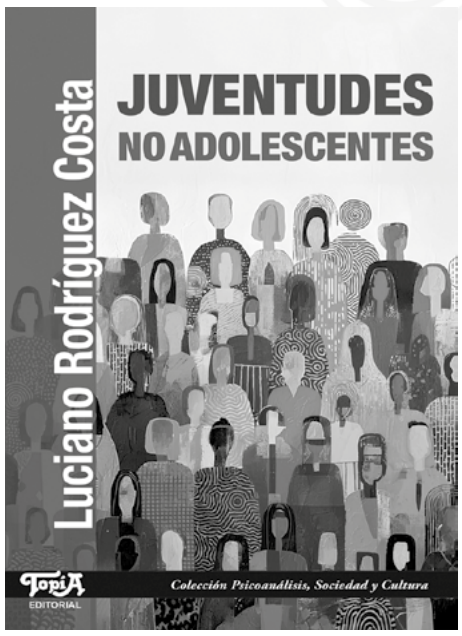
Fe de erratas
Miércoles de 14 a 15 hs.
Radio del Pueblo (AM 830)
www.radiodelpueblo.com.ar
Con la participación de *Alejandro Vainer*
PREMIO ESTIMULO
MEJOR PROGRAMA 2012
Ley 2587 -
LEGISLATURA CABA



Suscríbase
BOLETIN TOPIA
www.topia.com.ar

1000 ediciones de un programa de radio como un espacio de pensamiento crítico
Sábados de 12 a 14 horas
Conduce: Andrés M. Sarlengo
www.fmnostalgia.com.ar
CONTRAPUNTOS 1000

DAR EN EL BLANCO



Juventudes no adolescentes

Por **LUCIANO RODRÍGUEZ COSTA** | 202 páginas, Editorial Topía, Buenos Aires, 2025.

Un libro donde el autor, a través de su vasta experiencia clínica, intenta diferenciar las adolescencias de las juventudes. Tal como Alicia Stolkiner señala en su prólogo la "la importancia política de este trabajo en momentos en que se trata de responder a estas juventudes disruptivas con una profundización del más duro punitivismo más que con una reparación alojante, y en que se desmantelan soportes sociales indispensables." En este sentido, reproducimos la introducción del libro.

Introducción

El trabajo con juventudes que llevo adelante desde 2010 en instituciones como el consultorio particular, el Hospital General, el Centro de Día, un Dispositivo de Guardia para hospitales generales y, finalmente, un Centro Residencial para jóvenes progenitoras, me ha puesto incesantemente a producir sobre los fenómenos emergentes de estas experiencias de la práctica. Así hemos podido aprehender el fenómeno de las crisis paradojales, hemos comprendido ciertos tipos de robos como formas de apelación ética, y a los actos, que no dejan de interpelarnos en el trabajo con juventudes, como parte de una cartografía abierta en psicoanálisis que amerita ser reelaborada. Yendo hacia las profundidades de las violencias sufridas y a veces ejercidas por los jóvenes, hemos profundizado lo suficiente como para llegar a la superficie exterior del fetichismo de la violencia que opera enceguecidonos y que se produce a través de formas de subjetivación desubjetivantes de adquisiciones psíquicas universales como la capacidad de condolencia. Llegamos entonces a repensar las condiciones de posibilidad del trauma, la temporalidad del Inconsciente, la diferencia entre crueldad, violencia, agresividad y sadismo, el modo en que operan las primeras inscripciones psíquicas, aún atópicas, y revisitamos las categorías de sujeto, subjetividad y procesos de subjetivación. La propia población que nos inquietó con toda esta producción de interrogantes y tentativas de respuestas es la que permitió estas elaboraciones tentativas, aspirantes a devenir aportes al movimiento psicoanalítico a la hora de repensar la técnica, la clínica, la metapsicología.

Y, sin embargo, todo este trabajo que nació a partir de la práctica con jóvenes nunca tuvo un desarrollo teórico sobre ellos mismos. Como si estudiáramos la vida en el mar profundo a través de la vida de la medusa, sin estudiar la vida profunda de la medusa a través de su vida en el mar. La población juvenil ameritaba una delimitación de las problemáticas en juego, que son tanto las que ellos mismos nos presentan como desafío de acompañamiento como aquellas que el mundo adulto le sobrecarga cuando predomina su incomprensión.

En esta obra intentamos abordar el frecuente fenómeno en psicoanálisis de la sociologización de la categoría de adolescencia como nominación *a priori* para cualquier persona joven dentro de determinada franja etaria. Se trata de la confusión de los procesos psíquicos con los procesos de desarrollo, que nos lleva una y otra vez a superponer adolescencia con cualquier forma de juventud, por más que la práctica, así como ciertos elementos de nuestras teorías heredadas, nos estén indicando hasta el cansancio que tenemos trabajo para hacer en las finas pero profundísimas brechas que separan una categoría de otra. Este trabajo debe partir primero de un posicionamiento en torno a cómo entendemos el momento histórico-político en el que el psicoanálisis se encuentra hoy, a 125 años de su nacimiento, qué derivas ha tenido un movimiento siempre por (re)fundar. Un psicoanálisis centrado en las prácticas, de las que siempre ha partido y que le han permitido relanzarse una y otra vez, y un psicoanálisis complejo y diverso donde lo fundamental no es sólo aportar a nombre propio, en desconocimiento o fervorosa ignorancia de las referencias que nos preceden, sino poniendo en diálogo las diferentes teorizaciones que, ante diferentes o mismos problemas, ha elaborado el movimiento psicoanalítico. En este punto, la situación de aquél que se ha filiado en el psicoanálisis no difiere de la de aquel joven que ingresa al proceso adolescente y busca el modo de desafiliarse para poder producir y afirmarse en un lugar propio que le permita, dialécticamente, volver eventualmente de su exilio para resituarse como uno más dentro de una comunidad en movimiento.

Desde este posicionamiento, abordaremos la diferencia entre categorías muchas veces superpuestas o sólo parcialmente diferenciadas como son pubertad, adolescencia y juventud, sobre las cuales llegaremos a entender que la adolescencia es un proceso psíquico que se escribe en singular, las juventudes, una franja etaria abierta a las diversidades histórico-políticas de subjetivación, y la pubertad, un desarrollo epigenéticamente interdeterminado. Llegaremos así a las hipótesis de que existen pubertades no adolescentes, adolescencias no puberales ni juveniles y juventudes no adolescentes.

Sobre la base del despliegue de algunos vectores que hacen al trabajo adolescente podremos diferenciar la situación psíquica de aquellos jóvenes que no se encuentran todavía en condiciones de aventurarse a tales empresas, cuando intentan aún tener un suelo firme desde donde poder erguirse como sujetos filiados. Su esfuerzo entonces es otro que el del proceso adolescente, tanto como su padecimiento y formas de expresarlo: lejos de haber confrontación intergeneracional, más bien hay silencio o incluso la reacción inversa de querer cuidar al que descuida; en vez de un intento de separación, aparecen enormes esfuerzos de obtener un lugar en el otro; en vez del experienciar, hallamos un reaccionar constante; más que de una transformación de las identificaciones constitutivas del Yo y el Superyó, tenemos la búsqueda de un armado identitario muchas veces dificultado por la falta de espejo materno o adulto y por los silencios ante lo traumático en aquellos; en lugar de un trabajo psíquico sostenido hallamos un psiquismo que oscila entre la hemorragia y los esfuerzos elaborativos interceptados por mecanismos de defensa muchas veces radicales. Estos jóvenes intentan pertenecer, ser de alguien, ser buscados, esperados, sostenidos, es decir, intentan ser niños más que desprenderse de aquel lugar idealizado, así como, en un mismo movimiento, esfuerzan la titánica tarea de reparar a sus adultos para que puedan finalmente devenir sus padres.

Son las juventudes no adolescentes.

La tentación de estigmatizar a ciertos sectores sociales juveniles bajo la problemática unicausal y omniexplicativa de los consumos problemáticos, que bien recuerda la de la alienación mental de los comienzos de la psiquiatría clásica, tendrá su propio capítulo por el fetichismo que tiende a dejarnos enceguecidos de fascinación, haciéndonos perder nuestras herramientas más básicas, siendo por este motivo que deviene fundamental poder deconstruir sus brillos encandilantes.

Una de las tantas preguntas que se le escapa al fetichismo de la violencia da lugar al cuarto capítulo: ¿qué padecen las juventudes violentadas? Las respuestas que tenemos nos orientaron hacia la consideración de aquellas primeras inscripciones de sufrimiento como etiología de las configuraciones que nos encontramos, aunque también hacia la inclusión del proceso posterior resultante mediante el cual una persona se vuelve indolente hacia el propio dolor: la autonomización.

La siguiente pregunta será cómo tratar el dolor producto de aquellas inscripciones disruptivas originarias y con el sufrimiento de la indolencia ante los desamparos padecidos. Una proble-





mática diversa a la de la adolescencia nos invita a la consideración de una técnica, una clínica y una metapsicología diversas donde las nociones de proceso, de continuidad, de construcción de confianza y sostén devienen fundamentales.

En este proceso de reflexión, donde las teorías y las prácticas dialogan incesantemente entre sí, nos vimos sorprendidos por la necesidad de un nuevo capítulo que aborde dos procesos de construcción psíquica: aquel que tiene por resultado al semejante y aquel que tiene por punto de llegada a la ética interdependiente. Hemos precisado articular categorías que en el psicoanálisis de líneas permanecían aisladas entre sí; así como también hemos precisado dar algunos pasos más incluso sobre el aporte que podría representar ese trabajo de integración. Respecto de la construcción de legalidades nos preguntamos: ¿la moral es el último eslabón de este proceso psíquico? Y en relación a la construcción de la alteridad, de igual modo nos interrogamos: ¿qué cualidad tendrá el otro en la entrada a la adultez subjetiva?

Todo lo cual nos lleva hacia un penúltimo capítulo que ofrece algunas nuevas hipótesis para pensar algo que habitualmente damos por sentado: la transferencia. ¿Cómo se adquiere la capacidad de transferir? ¿O acaso toda persona en sí misma es capaz de transferir? En el debate entre un endogenismo transferencista, la naturalización de la transferencia como extensión universalizante de la experiencia particularizada de las neurosis y su concepción como una capacidad que se adquiere a partir de determinadas operaciones psíquicas e intersubjetivas, hemos situado al desarrollo de la capacidad para confiar en el otro como aquello que posibilita la experiencia originaria de alojamiento en el otro, matriz de la capacidad futura de transferir a un continente que ha demostrado ser capaz de contener.

En el último capítulo, la práctica misma reunirá las interrogaciones precedentes en un caso abordado desde un Centro Residencial para jóvenes progenitoras. Allí nos propusimos introducir, además, algunas novedades. Si lo habitual es trabajar sufrimientos desgarradores por la perspectiva de la elaboración del trauma, acá nos propusimos también pensar qué sucede a nivel de la filiación cuando ésta ha fallado en los tiempos originarios de los jóvenes con los que trabajamos. Y, por otro lado, introducir la pregunta acerca de si es posible que un joven que sufrió desamparo y desafiliación, y que se autonomizó como resultado de perder la esperanza en un otro capaz de sostenerlo, pueda devenir adolescente. Es decir ¿puede devenir adolescente aquel que no devino hijo? ¿Puede entrar en un proceso adolescente aquel que aún intentaba pertenecer, tener cabida, alojamiento en el otro?

Nos aventuramos así sobre una filiación psicoanalítica a la que pertenecemos, para poner en diálogo las teorías de que disponemos y poder reformularlas en ciertos aspectos de acuerdo a la base firmemente interpelante de nuestras propias experiencias de la práctica. Esperamos que este trabajo adolescente pueda, a su vez, volver al movimiento psicoanalítico mismo del cual ha partido en un principio, para devenir una voz más entre las que configuran nuestra comunidad. ■

Premios del Octavo Concurso Topía Ensayo Breve 2024/2025

"La crisis de fin de época"

El jurado integrado por Úrsula Hauser, Juan Carlos Volnovich, Eduardo Grüner, Marta F. Boccardo y Enrique Carpintero estableció los siguientes ganadores:

Primer Premio

"Despliegues del desastre. El fin de una época y sus marcas en la subjetividad"
Maximiliano Aníbal Reyes (Psicólogo). Plottier, Neuquén, Argentina.

Primera mención

"2023"
Marcelo Sergio Rodríguez. (Periodista, escritor y docente. Doctor en Epistemología e Historia de la Ciencia, UNTREF). CABA, Argentina.

Segunda mención

"Enlaces del existir, intervenciones posibles"
Carolina Bracamonte Gómez (Lic. en Psicología), Graciela Britos (Lic. en Psicología), Eliana Ferreyra Bettucci (Lic. en Psicología), María Dolores Iramain Aguirre (Lic. en Psicología) Córdoba, Argentina.

Finalistas

El espejismo individual
Heber Olase (Psicólogo). Montevideo, Uruguay.

Del silenciamiento a la quiebra: Aspectos de la subjetividad herida
Despoina Kostopoulou (Psicóloga). Atenas, Grecia y Konstantinos Argyriou (Profesor Ayudante. Doctor Dept. Psicología Social URJC de Madrid). Madrid, España.

¿Qué hacer ante la resignación? Subjetividad, neofascismo y lucha de clases
Sebastián Soto-Lafoy Parque (Psicólogo). Parque Chacabuco, Chile.

Una humanidad en riesgo en la era digital: la subjetividad amenazada
JEXUX Larrañaga (Profesor). DONOSTIA-SAN SEBASTIAN, GIPUZKOA, País Vasco.

LA VIDA en el Big Data
Carlos Weisse (Médico psiquiatra psicoanalista y escritor). CABA, Argentina.

La subjetividad: ¿amenazada o subsumida?
Luis Antonio Romero Reyes (Economista y escritor). Lima, Perú.

Salud Mental en riesgo cierto e inminente
Ramiro Gimeno (Psicólogo). CABA, Argentina.

Subjetividades trans / travestis. Libertades y enunciaciones que amenazan sus existencias
Noel Rivero Toranzos (Lic.en Psicología). Córdoba, Argentina.

Al gran pueblo argentino, salud mental. La subjetividad como un terreno en disputa
Sebastián Giménez (Lic. en Trabajo Social. Guardia en hospital Teodoro Álvarez, escritor). CABA, Argentina.

El primer premio será publicado en la Revista Topía de abril de 2026. La primera mención en revista Topía de agosto de 2026. La segunda mención en la revista Topía de noviembre de 2026. Luego todos los trabajos, incluyendo los finalistas, se editarán como un e-book de acceso libre y gratuito en fecha a designar.

Entrega de certificados: Sábado 8 de Noviembre de 2025 - 16:30 hs.
JORNADA TOPÍA - CELEBRANDO LOS 35 AÑOS | NEOFASCISMO, SUBJETIVIDAD Y PSICOANÁLISIS
Club Social 911 - Julián Álvarez 1272 - CABA

decir[es]

TALLERES DE ESCRITURA TERAPÉUTICA
Hilvanar y Afectos en papel

Modalidad virtual sincrónica o asincrónica

Coordinado por profesionales de salud mental

Escribinos a
decires.psi.rafaela@gmail.com
03492 672247

Año XXXV - Nº 105 - Noviembre 2025

DIRECTOR
Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL
Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL
César Hazaki

COORDINADOR DE TOPÍA EN INTERNET
Andrés Carpintero

ASESORA ÁREA CORPORAL
Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Mariana Battaglia

CONSEJO DE REDACCIÓN
Susana Toporosi, Alfredo Caeiro
Carlos Alberto Barzani, Alicia Lipovetzky

CORRECCIÓN: *Carlos A. Barzani*

COLABORADORES:
Marcelo Barenbaum, Nadina Goldwaser,
Tatiana Meza, Micaela Miatello, Laura Ormando,
Carla Pierri, María Lopez Rolandi y Patricia Rossi

CORRESPONSALES:
Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)
Olga Rochkovski (Uruguay)
Luciana Volco (Francia)

DISTRIBUCIÓN CABA: *DISTRIRED*

IMPRESO EN *GRÁFICA LAF S.R.L.*
Monteagudo 741 - Villa Lynch - San Martín - Provincia de Buenos Aires

PROPIETARIO Y EDITOR
de Revista Topía - Psicoanálisis Sociedad Cultura.
Enrique Luis Carpintero

EDITORES ASOCIADOS
César Hazaki, Alejandro Vainer,
Alfredo Caeiro, Susana Toporosi,
Carlos Alberto Barzani.

INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES
TEL.: 1140231680 / 1140759769
Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA
Juan María Gutiérrez 3809 3º A (1425) CABA
Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.
Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº2018-47639610-APN-DNDA I.S.S.N.1666-2083.
Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción.
Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

NOTA DE LOS EDITORES

Contra la psicologización de la realidad social y política

Una y otra vez, en distintos medios, se intenta explicar la política a partir de la psicopatología. Así, encontramos que Milei es un psicótico, y que en sus seguidores predomina el sadismo y la crueldad. Por otro lado, voceros del gobierno acusan al kirchnerismo de ser una "enfermedad mental". Aún más, hay pseudoteorías que intentan explicar las ideas del "progresismo" y la izquierda como "parásitos mentales".

La finalidad es la misma*:* descalificar con argumentos psicológicos al opositor político.

En el país con mayor cantidad de trabajadores psi de la galaxia, encontrar las motivaciones psicológicas de cualquier realidad es moneda corriente. *La psicologización reduce realidades complejas a motivos psicológicos individuales. Y su función: la descalificación del rival con motivos pseudopsicológicos*.

Este mecanismo tiene varios problemas, pero el principal es que encubre la realidad social y política mediante esta operación. De ese modo, invisibiliza las políticas que favorecen a intereses de distintos sectores mediante este barniz psicologista. No hay grupos favorecidos por ciertas políticas ni luchas entre sectores y clases. Sólo conflictos subjetivos que se juegan en el poder y se convierten en la única motivación. Una acertada estrategia para hablar de psicopatología y no de políticas concretas. Si el gobierno de Milei es cruel, quedan velados los intereses en juego: beneficiar a los ricos.

Frente a este panorama, nuestro camino es inverso y sigue las líneas abiertas por el propio Freud. Recordemos lo que sostiene en un estudio junto a William Bullit sobre el presidente de EEUU, Woodrow Wilson. En este extenso trabajo donde caracteriza al presidente Wilson -entre otras cuestiones- de narcisista y paranoico escribe: "Locos, visionarios, víctimas de alucinaciones, neuróticos y lunáticos han desempeñado grandes papeles en todas las épocas de la historia de la humanidad…

Habitualmente ha naufragado haciendo estragos, pero no siempre… Son precisamente sus rasgos patológicos de su personalidad, la unilateralidad de su desarrollo, el refuerzo anormal de ciertos deseos, la entrega a una sola meta sin sentido crítico y sin restricciones, lo que les da poder para arrastrar a otros tras de sí y sobreponerse a la resistencia del mundo."

La psicopatología puede explicar algunas cuestiones sobre la personalidad, pero esto no debe impedirnos ver cuáles son las políticas. En este camino, es importante lo que Wilhelm Reich conceptualizó en *Psicología de masas del fascismo,* texto escrito en 1933 al ganar Hitler las elecciones. Allí denuncia a quienes hablaban ya entonces de "psicosis hitleriana". El mismo reduccionismo 100 años antes. Reich encara un camino distinto: poder entender las políticas concretas de entonces y los fundamentos subjetivos que permitieron el triunfo del nazismo. Es decir, cómo se fue construyendo el huevo de la serpiente.

Tras dichas huellas nuestro *dossier* **Neofascismo, psicoanálisis y subjetividad** trabaja sobre distintas cuestiones de la actualidad. **Enrique Carpintero** profundiza su original concepto del "exceso de realidad" en su artículo editorial "Anamorfosis de la realidad". Allí lo define como "una realidad cuyo exceso impide la capacidad de simbolización produciendo hechos traumáticos que generan monstruos en tanto no son del orden de las fantasías o del delirio, sino de lo real del síntoma" y cómo "el neofascismo es una reacción para apuntalar el capitalismo en este exceso de realidad".

Continúa en página 2

ÚLTIMOS LANZAMIENTOS DE EDITORIAL TOPÍA



EL AUTOEROTISMO LIBERTARIO
Escritos sobre la irracionalidad
Sebastián Plut

La idea de este libro fue hacer una selección acotada de textos que aparecieron en diferentes medios que abarcan todos los problemas que se condensan en el título (autoerotismo) y en el subtítulo (irracionalidad). Hay, desde luego, un conjunto de rasgos que permiten caracterizar a los libertarios, a la ultraderecha, y que, además, suelen presentarse juntos. Entre ellos, sobresalen la violencia y la crueldad, la ignorancia, la indiferencia y el egoísmo, y la irracionalidad.



LA TENTACIÓN NEOFASCISTA
El odio y el miedo como política del sometimiento
Enrique Carpintero

Es necesario alertar sobre la tentación neofascista del gobierno de Milei. Como psicoanalista no puedo quedar en silencio ante un gobierno cuyas políticas generan la ruptura del lazo social. Generan el aumento de los efectos de la pulsión de muerte: la violencia destructiva y autodestructiva. El sujeto se constituye en la relación con el otro en la alteridad; caso contrario no hay sujeto. De allí que su defensa se plantea como un desafío ético.



JUVENTUDES NO ADOLESCENTES
Luciano Rodríguez Costa

En esta obra intentamos abordar el frecuente fenómeno en psicoanálisis de la sociologización de la categoría de adolescencia como nominación a priori para cualquier persona joven dentro de determinada franja etaria. Nos aventuramos así sobre una filiación psicoanalítica a la que pertenecemos poner en diálogo las teorías de que disponemos y poder reformularlas de acuerdo a la base de nuestras propias experiencias de la práctica.



EL MALESTAR DE LOS VARONES EN TIEMPOS DE OSCURIDAD
Alejandro Vainer / Carlos Barzani

En un contexto de crisis global donde el patriarcado refuerza sus estructuras, este libro brinda herramientas para intervenir, desafiar las opresiones y forjar nuevas formas de ser varón. Rescatando luchas y resistencias históricas, propone convertir ese malestar en una fuerza de cambio, evitando que sea capturado por movimientos reaccionarios. Un libro necesario para comprender el malestar de los varones en la actualidad.

distribuidora Waldhuter libros

En todas las librerías - Distribuye Waldhuter
Informes: 11-4023-1680 / revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar

Próxima Revista TOPIA
ABRIL 2026
DOSSIER incluye
TOPIA EN LA CLINICA

9 771666 208000 00105